

# Las Herrerías

Campaña de Mantenimiento  
de las edificaciones patrimoniales







# LAS HERRERÍAS

## Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales 2017 - 2018

© 2023, Universidad de Cuenca

### **AUTORES**

María Cecilia Achig-Balarezo, Fausto Cardoso, Andrea Jara, Lorena Vázquez, Alicia Tenze, Indira Salazar, David Jara, Andrés Sánchez, Silvia Auquilla, Gabriela Barsallo, Víctor Caldas, Catalina Rodas, Tatiana Rodas.

**ISBN:** 978-9978-14-509-8

**Derecho de autor:** CUE-004794

### **Edición**

María Cecilia Achig, Andrea Jara, Lorena Vázquez

Publicación revisada por pares académicos

# Créditos

---

Pedro Palacios Ullauri  
Alcalde del GAD Municipal de Cuenca

Felipe Manosalvas Sacta  
Director de Áreas Históricas y Patrimoniales

María Augusta Hermida Palacios  
Rectora de la Universidad de Cuenca

Juan Leonardo Espinoza Abad  
Vicerrector Académico de la Universidad  
de Cuenca

Monserrath Jerves Hermida  
Vicerrectora de Investigación de la  
Universidad de Cuenca

Alfredo Ordóñez Castro  
Decano de la Facultad de Arquitectura y  
Urbanismo

Patricio Hidalgo Castro  
Vicedecano de la Facultad de Arquitectura y  
Urbanismo

Pedro Jiménez Pacheco  
Coordinador de Investigación e la Facultad de  
Arquitectura y Urbanismo

## **Nuestro agradecimiento a las autoridades anteriores que apoyaron este proyecto:**

Marcelo Cabrera Palacios; Pablo Barzallo  
Alvarado; Pablo Vanegas Peralta; Catalina León  
Pesántez; Mauricio Espinoza Mejía; Enrique Flores  
Juca; Marcelo Vázquez Solórzano; Felipe Quezada  
Molina.

**Corrección de estilo**

Silvia Ortiz Guerra

**Diagramación y diseño de portada**

Gabriela Moreno, Lorena Vázquez y  
Andrea Jara

**Imagen de portada**

Fausto Cardoso, 2018

**Fotografía**

Proyecto "Ciudad Patrimonio  
Mundial" (CPM), 2019

Fausto Cardoso

Pedro Astudillo

Nicolás Calle

Matías Cardoso

Andrés Sánchez

Gustavo Lloret

Gabriela Moreno

Wilson Cevallos

Nicolás Provoste

**Proyecto y publicación****financiado por:**

GAD Municipal del cantón Cuenca

**Con el apoyo de:**

Dirección Municipal de Áreas Históricas y  
Patrimoniales

Dirección Municipal de Cultura, Recreación  
y Conocimiento

Concejo Cantonal de Cuenca

Gobernación del Azuay / Fuerzas Armadas  
Ecuatorianas

Empresa Eléctrica Regional Centro Sur

Fundación Salesiana PACES

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural  
Cuenca-INPC

Empresa de Telecomunicaciones, Agua  
Potable, Alcantarillado y Saneamiento de  
Cuenca-ETAPA EP

Empresa Municipal de Aseo de  
Cuenca-EMAC EP

Universidad Católica de Cuenca

Empresa de Movilidad, Tránsito y  
Transporte de Cuenca-EMOV EP

Empresa Pública Municipal de Desarrollo  
Económico de Cuenca-EDEC EP

Centro Interamericano de Artesanías y  
Artes Populares-CIDAP

Fundación Municipal Turismo para  
Cuenca

Guardia Ciudadana de Seguridad

Policía Nacional

Radio Ondas Azuayas

Iglesia - Parroquia Santa María de El Vergel

Comunidad del Barrio El Vergel, Calle de Las  
Herrerías

**Con la participación de:**

Fausto Cardoso  
Director del Proyecto Ciudad  
Patrimonio Mundial - Cpm

María Cecilia Achig  
Coordinadora Académica y Técnica

Lorena Vázquez  
Coordinadora de Gestión

Alicia Tenze  
Asesora de Participación

Paola Jaramillo  
Coordinadora Administrativa

**Asesores técnicos en conservación  
del patrimonio edificado**

Esteban Ávila  
Gustavo Lloret  
Rodrigo Montero

**Proyecto CPM**

Indira Salazar  
David Jara  
Andrea Jara  
Silvia Auquilla  
Gabriela Barsallo  
Víctor Caldas  
Catalina Rodas  
Tatiana Rodas  
Edison Sinchi  
Jorge Amaya  
María Eugenia Sigüencia  
Gabriela García  
Sebastián Astudillo  
Silvana Vintimilla  
Olga Zalamea  
Ana Elisa Astudillo

**Docentes**

María Cecilia Achig  
Fausto Cardoso  
Jaime Guerra  
Andrés Sánchez  
Xavier Cárdenas  
María Cristina Chuquiguanga

**Estudiantes de la Opción  
Conservación**

Juan David Castro  
Camila Muñoz  
Marissa Pogo  
María Augusta Quizhpe  
Tania Tenén

**Estudiantes Tesistas**

María José Polo  
Andrea Rosales  
Karina Mejía  
María Elena Jarama

**Facultad De Ingeniería**

Departamento de Ciencias de la Computación  
Grupo de Investigación en IDE  
Villie Morocho

## **UNIVERSIDAD DE CUENCA**

### **FACULTAD DE ARQUITECTURA**

#### **Estudiantes de prácticas preprofesionales y 60 horas**

Karolina Abad  
Cristhian Allaico  
Pedro Astudillo  
Jaime Auquilla  
Marjorie AVECILLAS  
Sebastián Ávila  
Melanny Benalcazar  
Daniela Benenaula  
Domenica Berrú  
Gabriela Bravo  
Marco Bravo  
Daniela Cabrera  
Nicolás Calle  
Christian Cardoso  
Sebastián Cardoso  
Irene Carrión  
Sairy Cartuche  
Juan David Castro  
Shirley Coello  
Cristina Criollo  
María Elisa Dávila  
Silvia Figueroa  
Isabel Gárate  
Grace Gavilanes  
Gloria Gómez  
Fabián Guamán  
Freddy Guaraca  
Carolina Gutiérrez  
Edisson Huiracocha  
Erika Íñiguez  
María Elena Jarama  
Tania Lliguisupa  
Edgar Lucero  
Viviana Lucero  
Josué León  
Davis Martínez  
Estefanía Matovelle  
Karla Matovelle  
Karina Mejía  
Merwin Milán  
Karla Mogrovejo  
María Teresa Monserrate  
Belén Morocho  
Camila Muñoz  
Alba Ormaza

Karla Ortiz  
Mishel Parra  
Paúl Patiño  
Gabriel Peñafiel  
Camila Pérez  
Danny Pesántez  
María Caridad Pineda  
Darío Pintado  
Marissa Pogo  
María José Polo  
Patricia Pomaquero  
David Pulla  
María Augusta Quizhpe  
Bethzabé Sánchez  
Dayana Sánchez  
Jonnathan Sarmiento  
Tania Tenén  
Carolina Vázquez  
Víctor Zeas  
Carlos Zhiña  
Rafael Zhunio

#### **Estudiantes y arquitectos voluntarios y colaboradores**

Jaime Auquilla  
Sebastián Ávila  
Sebastián Cardoso  
Silvia Figueroa  
Isabel Gárate  
Karla Mogrovejo  
Darío Pintado  
David Pulla

### **FACULTAD DE ARTES**

#### **Estudiantes**

Wilson Cevallos  
Juan Morales

## **UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA CARRERA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO**

#### **Estudiantes**

Daniela Cabrera  
Shirley Coello  
Juan Guzhñay  
Jaime León  
Danny Pesántez  
Christopher Quisirumbay

**Personal de obra**

Jonnathan Arévalo  
Luis Arévalo  
Claudio Arpi  
Julio Arpi  
Nelson Arpi  
Willian Bravo  
Reinaldo Cajamarca  
Jonnathan Dután  
Víctor Guamán  
Segundo Guaraca  
Franklin Loja  
Manuel Lojano  
Manuel Morocho  
Clever Plaza  
Miguel Plaza  
Manuel Quinchi  
Juan Quinlli  
José Sari  
Miguel Segarra  
Jacinto Sinchi  
Justin Sinchi  
Freddy Suconota  
Fausto Tenecota  
Angel Vargas  
Octavio Yumbo  
Segundo Yumbo  
Diego Zari

**Propietarios de las edificaciones intervenidas**

Paola Abad  
María de Lourdes Alvarado  
Carla Calle  
María Tráncito Calle  
Ana Lucía Gallegos  
Etelvina Gallegos  
María Teresa Gallegos  
Pablo Gallegos  
Zoila Gallegos  
Rosa Heredia  
Fabián Juárez  
Tatiana León  
Manuel Merchán  
Víctor Montalván  
José Naula  
Luz Naula  
Sara del Quinche Quinde  
José Saa  
Víctor Tapia  
Donato Verdugo



# Contenido

Presentación Universidad de Cuenca	13
Presentación Alcaldía de Cuenca	15
Prólogo	19
Introducción	22
<b>Capítulo 1</b>	
La calle de Las Herrerías Un peculiar sitio de Cuenca	24
<b>Capítulo 2</b>	
Comunidad, academia y organizaciones En minga para mantener su patrimonio	50
<b>Capítulo 3</b>	
Los procesos de la campaña Una iniciativa, una propuesta, una realidad, un compromiso	68
<b>Capítulo 4</b>	
Arquitectura patrimonial vernácula Las edificaciones intervenidas	84
<b>Capítulo 5</b>	
La campaña en imágenes y relatos Detalles, memorias y vivencias	160
<b>Capítulo 6</b>	
¡Misión cumplida! Los resultados	200
Conclusiones	227
Referencias	230
Producción científica vinculada al proceso y desarrollo de la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías	232



*Foto: Nicolás Calle, 2018*

# Presentación

---

## UNIVERSIDAD DE CUENCA

El grupo de investigación Ciudad Patrimonio Mundial (CPM) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca nos presenta el proyecto “Campaña de mantenimiento de las edificaciones patrimoniales en la calle de Las Herrerías del barrio El Vergel”, ejecutado entre los años 2017 y 2018. Este pasa a anexarse a un grupo de intervenciones sobre el patrimonio edificado realizadas durante más de diez años y coloca en escena el cúmulo de experiencias ganadas alrededor de estos proyectos.

Esta trayectoria, emprendida por CPM, ha desplegado un modelo de intervención que actualmente es un referente en la Ciudad y la Provincia, apuntalando un vínculo académico con la sociedad a través de esta área disciplinar. Además, los desarrollos realizados por este grupo se producen en una ciudad que lleva el título de Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1999, dando cuenta de la estrecha relación entre Universidad y Ciudad que proviene de los propios orígenes de nuestra institución y se mantiene a lo largo de su historia; es decir que, desde siempre crecimos como un organismo vivo, recíproco y anexado a la realidad, la dinámica y las necesidades de nuestra sociedad.

A propósito de esta intervención es posible hacer una reflexión sobre las decisiones que una sociedad toma respecto de sus edificios y de su patrimonio en general. Cómo se cuida, el valor que se les da y sus procesos de reconstrucción y mantenimiento. Las preguntas acerca de qué cambiar, qué reemplazar y qué conservar, tienen respuestas complejas. Son difíciles interrogantes que las sociedades se plantean respecto de sus edificios patrimoniales y que se relacionan al sentido y significados que estos tienen.

Este proyecto es una propuesta académica de docentes e investigadores con experiencia en estudios e intervención de mantenimiento del patrimonio edificado que aborda los tres ejes misionales universitarios y que ubica en

el centro del proceso a los estudiantes. En el primer eje –la docencia– los estudiantes reciben los conocimientos teóricos de conservación del patrimonio edificado; en el segundo –la investigación– se trabaja sobre lo metodológico, histórico, artístico, tecnológico y los significados del patrimonio arquitectónico; y, en el tercero –la vinculación con la sociedad– se insertan en la realidad y van más allá de los problemas ya que logran conjugar sus estudios con la intervención y la participación de los diversos actores sociales.

Asimismo, este proyecto es un esfuerzo conjunto entre academia, instituciones gubernamentales municipales y nacionales, y la comunidad del barrio Las Herrerías bajo una integración cooperativa que ha sido denominada “minga multi actores”. Resaltamos la adopción de la noción de minga, una convocatoria al trabajo en equipo para obtener un bien común, propia de nuestro comunitarismo andino. El proyecto tuvo como resultado la intervención de fachadas, cubiertas y obras emergentes de 21 edificaciones cuyos propietarios y vecinos se agruparon tanto para la intervención en las obras físicas como para la contribución de recursos.

Destacamos dos grandes contribuciones en lo social: la primera es la reafirmación del barrio, traspasando la dimensión físico-espacial y reivindicando el sentido de comunidad; y, la segunda es la apropiación, sentido de perenencia y valoración del patrimonio como un producto y un proceso, depositarios de historia, identidad y valores, tesoros que, a su vez, proporcionan a la sociedad recursos del pasado, materiales e inmateriales, para gestionarse en el presente y transmitirse a las futuras generaciones.

*María Augusta Hermida Palacios*  
Rectora de la Universidad de Cuenca



*Foto: Nicolás Calle, 2018*

# Presentación

## ALCALDÍA DE CUENCA

El barrio de las herrerías se ha perfilado en el imaginario colectivo como un barrio artesanal cuya actividad principal llegó a ser la que se generó alrededor del herraje de los caballos de viajeros que se dirigían al sureste de la ciudad y de la elaboración de objetos varios creados en el calor de la fragua por el ingenio de hábiles artífices. Al desarrollarse en torno a una de las vías de entrada y salida de Cuenca, el sector era un vínculo entre poblados rurales y la zona urbana, lo que, a su vez, aseguraba un constante flujo de caminantes y cabalgantes y, por ende, un mercado para los productos ofertados.

En este contexto germinó no solo el patrimonio intangible presente en el conocimiento del artesano que transmitió su oficio de generación en generación, sino en el inmueble que albergaba estas actividades y la vida de aquellos que trabajaban y habitaban en estos espacios. Esta sencilla arquitectura, resultado de hábitos y tradiciones de gente laboriosa, está ligada a una herencia ancestral que resultó en casas de características vernáculas que hoy son parte fundamental de nuestro legado patrimonial.

Ante las presiones del tiempo actual, con la presencia masiva del automóvil, desafíos económicos complejos y la introducción de productos industriales –lo que ha forzado a muchos a abandonar los oficios tradicionales– los bienes inmuebles han sufrido desgastes y alteraciones. En este panorama la vivienda vernácula se ha mostrado especialmente vulnerable.

Es por esto que el GAD Municipal del cantón Cuenca ha visto con gran satisfacción la Campaña de Mantenimiento de las Herrerías que aquí se presenta y que fue llevada a cabo por la Universidad de Cuenca

a través del proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM) con el apoyo de varias entidades entre ellos la Municipalidad. Bajo el lema “Prevenir es mejor que curar” se ha trabajado en la conservación de edificaciones seleccionadas y además en la concientización de valores patrimoniales entre los habitantes del barrio y los estudiantes universitarios que colaboraron en esta gran minga.

Estos valores, que van más allá de los arquitectónicos, incluyen también los simbólicos. Ante la celebración del bicentenario de la independencia de nuestra ciudad, es pertinente recordar que el Libertador Simón Bolívar permaneció en este sector por varios días durante su estancia en Cuenca en 1822. Desde una antigua quinta de paredes de adobe y cubierta de teja, que lamentablemente ahora no existe, ideó y gestionó varios temas de la ciudad independiente y su región.

Hoy debemos luchar por mantener esa libertad tan caramente adquirida, y una manera de hacer aquello es, precisamente, atesorando los orígenes de nuestras tradiciones y la esencia de nuestra identidad de la que el patrimonio edificado es pieza angular. Esta herencia debe ser entendida como un recurso cuyas soluciones materiales, técnicas y espaciales son de inspiración para generar soluciones creativas que impulsen el desarrollo de una ciudad sostenible y resiliente que pueda enfrentar los retos ambientales, sociales y económicos del futuro de manera responsable.

*Pedro Palacios Ullauri*  
Alcalde de Cuenca





*Foto: Nicolás Calle, 2018*



Foto: Nicolás Calle, 2018

# Prólogo

---

Sensibles a la interpelación urbana de preservar el patrimonio, la Universidad de Cuenca, a través de su Facultad de Arquitectura y Urbanismo, y el proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), inscrito en la línea de investigación sobre la gestión del patrimonio, implementaron el proyecto denominado “Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el barrio El Vergel, calle de Las Herrerías, 2017-2018”.

Por medio de la asociación estratégica con el GAD Municipal del cantón Cuenca se llevó a cabo esta iniciativa como una resolución para intervenir en los procesos de conservación y prevención de las edificaciones patrimoniales de la ciudad, que responde, sobre todo, a esa profunda vocación de la Universidad de Cuenca de retribuir a la sociedad todo el caudal del conocimiento generado en las aulas, y como una manera de dar solución a los problemas más complejos y sensibles de la comunidad, poniendo en juego la creatividad y la complicidad de docentes, investigadores y estudiantes, que son la triada decisiva para alcanzar los intereses más caros de nuestra institución.

El proyecto precisó múltiples esfuerzos. De un lado, el apoyo de la Cátedra de Opción de Conservación de Patrimonio de la Facultad de Arquitectura, y la consolidación de un modelo de trabajo colaborativo expresado en la noción de “minga de múltiples actores”. Y de otro, requirió la colaboración de instituciones públicas y fundaciones. Tal como se esperaba, el equipo de trabajo diverso aportó talento y eficiencia al proyecto. Anótese que la cuota docente posee importante experiencia en el ámbito de estudios e intervención en proyectos de mantenimiento del patrimonio edificado, que la presencia de estudiantes proporcionó infinidad de miradas, dada su pertenencia a cursos regulares, pasantías y a la unidad de titulación, equipos a los que se sumaron un grupo de asesores y otro de expertos

albañiles, a los que, asimismo, colaboraron muy generosamente y con total entusiasmo, los vecinos del lugar. El contingente de cada uno de los participantes resultó decisivo para la ejecución de la Campaña desde septiembre de 2017 hasta abril de 2018, y de manera muy especial, durante su ejecución, entre mayo y agosto del 2018.

Ahora bien, conozcamos un poco del proyecto: su propósito esencial es contribuir a la conservación del patrimonio cultural edificado de la ciudad de Cuenca, a través de acciones de mantenimiento que definan procesos de monitoreo permanente, cíclico e indefinido en las edificaciones patrimoniales de la calle de Las Herrerías. La operación de prevención del proyecto supuso un diagnóstico del que resulta oportuno anotar serios problemas de conservación y mantenimiento de sus edificaciones patrimoniales, mayoritariamente construidas con materiales tradicionales como adobe, teja y carrizo con barro. Afecciones tales como el deterioro de cubiertas, muros con desplome, desorden del cableado eléctrico aéreo, falta de mantenimiento de canales y bajantes de agua, degradación de carpinterías y fachadas, entre otros, figuraron como problemas urgentes. Vale apuntar que para la selección de los veintidós inmuebles se siguieron estos cuatro criterios: el valor patrimonial, la participación de la comunidad, el estado de conservación y la condición socioeconómica de los propietarios.

La calle de Las Herrerías, incluida en 1999 dentro del área definida por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad, pertenece al barrio El Vergel, que desde los años de la Colonia se constituyó en vía de acceso y salida de la ciudad, y que aglutinó a herreros, tal como se acostumbraba en la época, atendiendo a una práctica medieval que orientó a que en 1563 la urbe se organizara en función de una distribución y concentración de oficios y gremios. Desde esta tradición organizacional se explica bien por

---

qué en el barrio de los herreros existen aún muchos talleres de forja y metalmecánica, a cuyo dinamismo se han incorporado actividades culinarias típicas, acaso como una forma de subsistencia frente a la depresión de su actividad emblemática. En los oscuros portales, los herreros dialogan firmemente con el fuego, el yunque, el martillo y la idea. Chapas y candados sorprenden en exposiciones en países norteamericanos y europeos. El barrio resiste y se revitaliza con signos urbanos como el monumento al herrero y la Casa de Chahuarchimbana, tal como anota Fausto Cardoso en su libro *Espacios de la memoria en Cuenca*: “La calle de Las Herrerías ha sabido resistir el despliegue inmobiliario propio de El Ejido gracias a la cohesión en torno a su oficio y a la fuerte consistencia de vecindades que aún existe”.

A no dudarlo, la preservación del patrimonio se convierte en una interpelación social que transforma los imaginarios, en tanto invita a valorar la arquitectura vernácula y la sabiduría ancestral, y genera un fuerte empoderamiento social que crea estrategias e iniciativas de trabajo colaborativo, mingas y compromisos para la acción; recupera los bienes arquitectónicos, y con ellos, el propio barrio; mejora la calidad de vida de sus habitantes; fortalece permanencias ancestrales y de tradiciones y memorias vinculadas al uso del espacio, es decir, protege actividades patrimoniales que son un asunto especialmente sensible y fundamental, que no fue descuidado en la formulación de este proyecto, encaminado a la recuperación física del patrimonio.

Una vez más, la necesidad de recordar se ratifica como condición para la existencia humana, y en esa medida, las memorias de esta Campaña, que recogen los datos técnicos, las metodologías y el anecdotario de ese tiempo generoso y fructífero para el equipo de nuestra Universidad, guiado por el arquitecto Fausto Cardoso Martínez, es una acción editorial que acrecienta la memoria misma de la Universidad de Cuenca, y deja evidencia plena de ese compromiso

institucional de producir y retribuir, desde el ámbito técnico y desde el conocimiento, todo cuanto sea posible para salvaguardar el patrimonio material e inmaterial de nuestra ciudad, precisamente a través de acciones como estas, en las que se despliegan actividades de investigación, definición e intervención. Los resultados de este trabajo, afortunadamente, se expresan en el espacio de lo público y están allí, como aguardando en esa experiencia personal de “practicar la ciudad”. La calle de Las Herrerías es el mejor testimonio del trabajo solidario entre la comunidad y las instituciones, trabajo en el que una vez está presente el compromiso decidido de la Universidad de Cuenca.

Nuestro agradecimiento y congratulaciones lleguen al equipo de esta Campaña. Estoy seguro de que el tiempo que está por llegar será muy auspicioso, y de que el trabajo desarrollado en la calle de Las Herrerías se convertirá en un hito que sabrá animar nuevos y necesarios proyectos, prestos a custodiar la especial relación cotidiana, cargada de significado entre el espacio y sus habitantes, valdría decir, su memoria y su identidad.

*Pablo Vanegas Peralta*  
Exrector de la Universidad de Cuenca



*Foto: Nicolás Calle, 2018*

# Introducción

---

En el año 2014, cuando el proyecto universitario vlrCPM –hoy proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM)– estaba concluyendo el trabajo de mantenimiento de las casas del barrio de San Roque, comenzó a perfilarse –más allá de la experimentación universitaria necesaria para el desarrollo del conocimiento y la escritura científica– la posibilidad cierta de cerrar el circuito abierto en la década de los ochenta, según el cual, la recuperación de la Casa de Chahuarchimbana, seguida en los noventa con la intervención en la Plaza del Herrero, debía continuar con la intervención en el barrio de los herreros.

La casa, la plaza, el barrio de los noventa, se convirtió en una suerte de consigna movilizadora que apostaba a que intervenir puntualmente en un bien cultural clave (la Casa de Chahuarchimbana) desencadenaría un proceso virtuoso que debía concluir, pasando por el espacio público, en la reafirmación de los valores del barrio de las herrerías.

En el entretiem po, las relaciones con el barrio de los herreros se mantuvieron siempre activas y generosas. Pequeñas acciones de apoyo a los vecinos, la fiesta en la Plaza del Herrero, los encargos de trabajo a uno y otro maestro para obras de arquitectura o para regalos a amistades, fueron las excusas para mantener viva una relación de afectos y amistades que se mantiene hasta ahora.

Como si de una alineación de astros se tratara, a partir del año 2007 comenzó a delinarse –gracias a la puesta en marcha del proyecto universitario World Heritage City Preservation Management (vlrCPM) de la Universidad de Cuenca– un modelo de actuación con involucramiento de las comu-

nidades, que naciendo en el mundo rural tocó las puertas de Cuenca ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, poniéndose a prueba en el barrio de San Roque.

La Universidad de Cuenca había logrado desarrollar un modelo de actuación participativo, complejo y apasionante que, consciente de sus debilidades (dificultades en la organización, falta de recursos económicos, poca concientización sobre los valores de la pequeña y marginal arquitectura de los barrios periféricos del área UNESCO, entre otros), supo identificar también sus potencialidades y fortalezas, entre las que cuentan las experiencias ejecutadas hasta entonces (dos en Susudel y otra en Cuenca), la claridad alcanzada en un proceso metodológico muy depurado, gracias a la estrategia ensayo-error; la credibilidad excepcional de la Universidad de Cuenca, fuertemente cimentada en la sociedad y, sobre todo, el compromiso incuestionable de un joven equipo de trabajo que se sintió en capacidad no solo de levantar información y teorizar sobre la misma, sino de crear procesos participativos haciéndose parte de los mismos, como un actor más, lo que implicaba una gran entrega de capacidades, energía y tiempo en cada experiencia.

Otro escenario de reflexión puede ser el de la ciudad: en Cuenca, si bien el sector público ha hecho importantes compromisos para la recuperación de su patrimonio, ha sido el emprendimiento privado el que con más o menos aciertos ha manejado la intervención en el patrimonio histórico de la ciudad. El sector privado ha movilizad o recursos y ha generado proyectos que, comprensiblemente, han tenido una específica mirada hacia los intereses del propietario y de las motivaciones de su inversión. Mu-

chos de estos proyectos se ejecutaron en las áreas de mayor valor patrimonial e inmobiliario de la ciudad. Así las cosas, las áreas marginales de la ciudad histórica fueron manejadas con menos rigor, con menos cuidado y con mayor arbitrariedad, a sabiendas de que, en muchos casos, las necesidades de resolver exigencias de habitabilidad vitales empequeñecían la dimensión patrimonial de los edificios que, con frecuencia, eran intervenidos con acciones irremediablemente comprometedoras con su esencia patrimonial.

Hay que dejar claro, además, que –en grandes líneas– los valores de estas edificaciones no están ligadas a su individualidad, necesariamente, sino sobre todo a la capacidad que estas tienen de expresar la ciudad en todas sus dimensiones. Los barrios periféricos de los años cincuenta eran barrios de obreros, en los que la vida social-comunitaria poseía una dimensión de coexistencia mucho más intensa que aquella que se expresaba en los barrios centrales. La vida colectiva, la vida de vecindad estaba entretejida entre portal y portal, entre balcón y zaguán, en cada patio interior y en los espacios de trabajo en los que los oficios florecían permanentemente. En términos patrimoniales actuales, esto quiere decir que el bien monumental era –y es– el barrio, en su connotación más completa y generosa, el barrio entendido no solo por sus calles, sus casas y quizás su templo, sino también por sus prácticas cotidianas, sus oficios, relaciones sociales y humanas, formas de vida, tradiciones y fiestas, pasiones y dolores compartidos...

Así, el modelo de las campañas de mantenimiento del patrimonio edificado encuentra una poderosa razón de ser en una ciudad como Cuenca y en un barrio como El Vergel,

donde se localiza la calle de Las Herrerías. Intervenir en el patrimonio edificado implica no solo restablecer las condiciones físicas más idóneas para que las edificaciones estén en pie por muchos años más, sino actuar sutilmente en el tejido social, estimulando el aprecio de los vecinos a favor de sus propias edificaciones, reconstruyendo historias en forma colectiva, historias que permitan a todos entender el rol del barrio en la ciudad y, consecuentemente, reivindicar la importancia de los sectores periféricos del área UNESCO en la dimensión patrimonial de la ciudad.

Ser parte de la ciudad “Patrimonio Cultural de la Humanidad” para los barrios periféricos como San Roque, El Vecino, El Vado, la calle Rafael María Arízaga, San Sebastián, la Convención del 45, San Blas, Otorongo o Las Herrerías implica contar con políticas públicas urgentes para la protección del frágil, abigarrado y enormemente rico patrimonio cultural de estos territorios urbanos.

El modelo de actuación desarrollado por la Universidad de Cuenca, cuyas particularidades pueden conocerse en el trabajo que aquí se presenta, es una opción real y probada de que es posible actuar en los barrios más populares de la ciudad, a partir de los propios y poderosos recursos sociales que aún subsisten en estos sitios patrimoniales.

*Fausto Cardoso*  
Director Proyecto CPM

# CAPÍTULO 1

---

## LA CALLE DE LAS HERRERÍAS

UN PECULIAR SITIO DE CUENCA



# LA CALLE DE LAS HERRERÍAS

## UN PECULIAR SITIO DE CUENCA

**E**ccuador, un territorio que se distingue por su patrimonio cultural y natural, posee dos ciudades Patrimonio Cultural de la Humanidad (Quito y Cuenca) y alrededor de 44 áreas históricas declaradas Patrimonio del Estado. Cuenca fue declarada como Patrimonio Cultural de la Humanidad el primero de diciembre de 1999, en Marruecos (UNESCO, 1999). El Centro Histórico de Cuenca ostenta un conjunto histórico, urbano, arquitectónico y paisajístico único, en el cual cohabita un patrimonio tangible e intangible, resultado de la convivencia de tres culturas: la cañari, la inca y la española.

Cuenca es un claro ejemplo de fundación española, su autenticidad e integridad se manifiesta en el trazado de damero de la ciudad, el cual refleja los ideales del renacimiento.

A través del tiempo, la ciudad va transformándose unitariamente. El valor excepcional de la arquitectura cuencana radica, no tanto en la monumentalidad de las construcciones, de las iglesias y monasterios, sino en los conjuntos de viviendas que han logrado integrarse armónicamente. La congenialidad cultural y la bonanza del siglo XX se expresan en una ciudad de carácter clásico con marcadas raíces coloniales que se materializan apegadas al espíritu andino. Las fachadas van cambiando desde lo más simple hasta el uso de molduras, pilastras, capiteles, recibiendo las influencias europeas, reinterpretadas o adaptadas a las condiciones locales, transformaciones que han logrado mantener un hilo conductor de gran armonía entre la forma, el uso y los materiales locales.

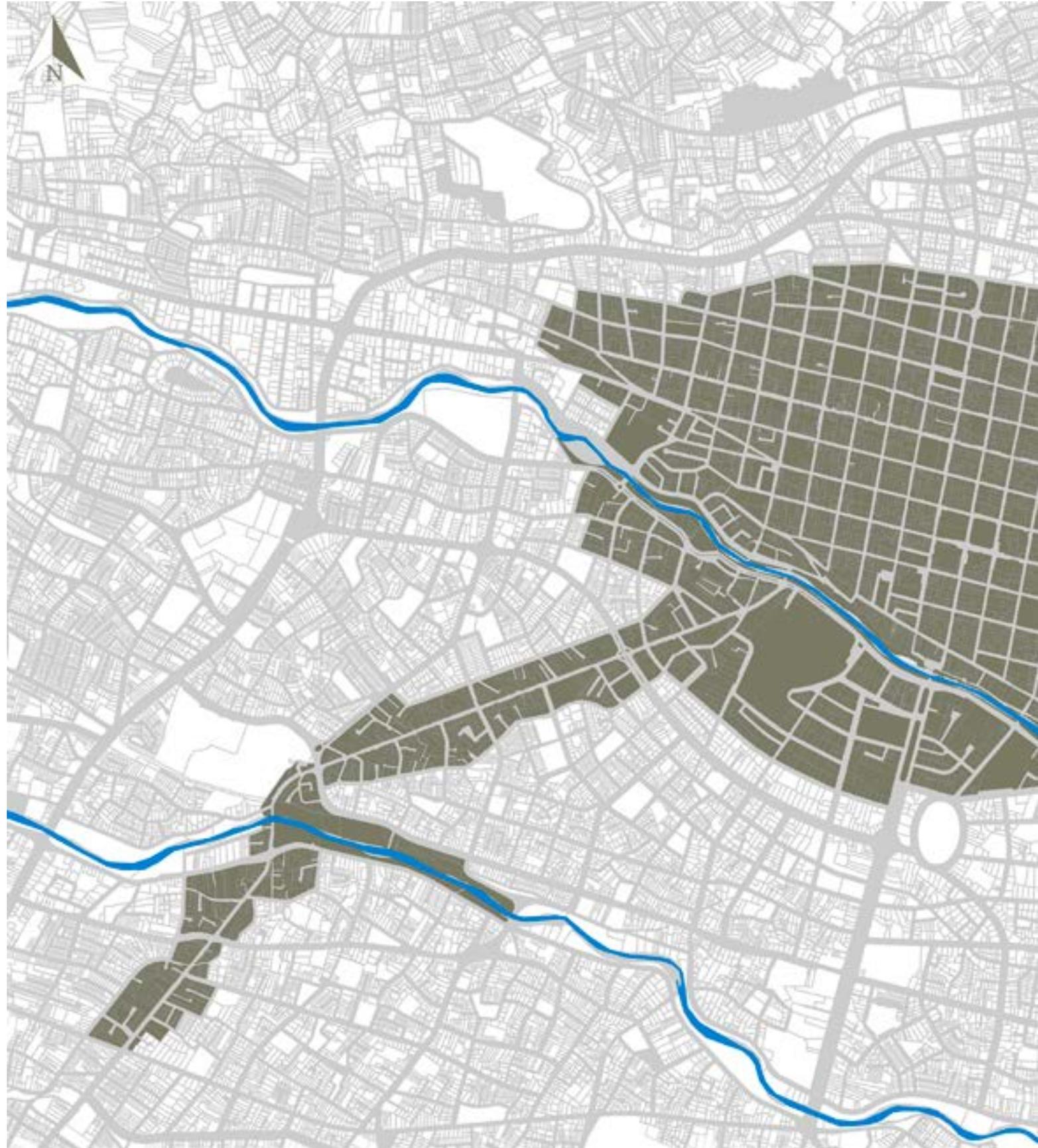
El Centro Histórico posee una identidad construida por diversos actores y en diversas épocas. Cuenca, como muchas ciudades modernas, no está exenta de problemas derivados del progreso. Con una población urbana de medio millón de habitantes y 120 000 autos en sus calles, la capacidad de la estructura urbana de la ciudad histórica ha mostrado ya sus límites. Proyectos como la inclusión de una línea de tranvías, que pasa por el corazón del área patrimonial, han suscitado preocupación, a lo que se suma la exposición de la ciudad en plataformas turísticas inmobiliarias y comerciales dirigidas a personas retiradas (Abad y Cardoso, 2016).

A pesar de la modernidad, la ciudad sigue gravitando en torno a su gran catedral, sus plazas, iglesias y sus barrios tradicionales. El Vado, San Roque, San Sebastián, San Blas, El Vecino, Todos Santos, El Vergel, entre otros, son barrios que otorgan gran valor al patrimonio y forman parte de la memoria colectiva de la ciudad.

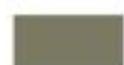
El barrio El Vergel, particularmente la calle de Las Herrerías, sin duda es un sector identitario de la ciudad por sus características arquitectónicas, culturales y sociales, su patrimonio es una cultura viva. Actualmente, la estructura económica mantenida por la actividad artesanal (la forja) se complementa con la gastronomía, respetando y conservando las características de las edificaciones vernáculas.



*Vista hacia el sur de la calle de Las Herrerías al inicio de la Campaña de Mantenimiento.  
Foto: Pedro Astudillo, 2018*



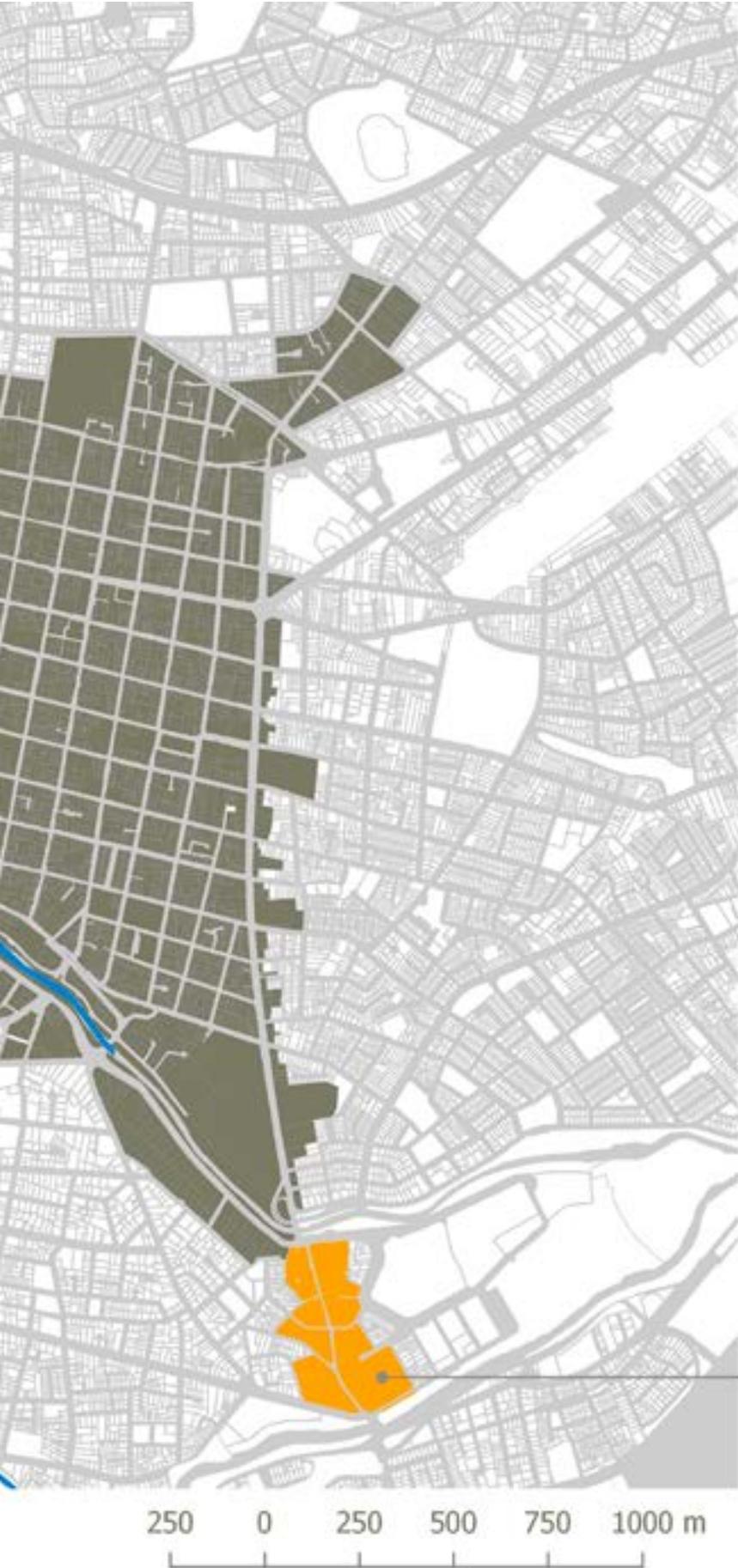
## SIMBOLOGÍA



Área histórica de Cuenca



Calle de Las Herrerías



*En el área histórica de Cuenca considerada "Patrimonio Cultural de la Humanidad" se encuentra la calle de Las Herrerías.  
Fuente: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2019*

### La calle en mi memoria

La más remota experiencia que recuerdo con relación a este sector de la ciudad fue la llegada del tren en 1961. La familia entera estuvo puntual, a una inmemorable hora del día, para ver llegar ese extraño gigante que echaba gases al aire para moverse en forma impresionante.

Lo recuerdo claramente porque es uno de los hitos de mi niñez, pese a mis escasos tres años de vida. La experiencia de ir a recibir al tren era algo que se había constituido, luego, en un verdadero programa de esparcimiento para decenas de familias, especialmente los fines de semana. Asistir al arribo del tren era una experiencia excitante. Primero, llegar a Gapal significaba todo un paseo, una excursión con picnic incluido, sombreros y muchas monedas de poco valor (dos reales, cincoños, etcétera) que ordenadamente colocábamos en los rieles para luego cuidarlas celosamente hasta que el mastodonte apareciese.

Eran los tempranos años sesenta. Las aguas de los ríos eran limpias, el paseo implicaba el paso por vergeles y bosques, por saltos sobre acequias de irrigación que aún surcaban por la plataforma del ejido. El arquitecto Gilberto Gatto Sobral había propuesto que el tren llegue en los cuarenta hasta lo que hoy se conoce como “los tres puentes”, cerca de la avenida Solano. Allí, el Municipio debía construir también un hotel, pero como toda planificación, esta tenía varios componentes utópicos. Esas ideas, por quién sabe qué razones –o intereses– no se concretaron. Así que, para llegar al tren había que cruzar dos ríos, el Tomebamba y el Yanuncay (que unos cuantos centenares de metros, aguas arriba, ya había recibido al pequeño Tarqui). Esta estación de trenes se convirtió, en esos años, en el último gran hito que se incorporó en el entorno de Las Herrerías.

*La calle de Las Herrerías es un sector emblemático de la ciudad por sus características arquitectónicas, culturales y sociales.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*





*La calle de Las Herrerías es considerada una de las vías históricas de entrada y salida de la ciudad.  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*

De esta manera, sin demasiada planificación ni exigencias, se constituyeron las calles históricas de entrada y salida a la ciudad. Este mismo espíritu caracterizó a otras vías importantes de Cuenca: la que conectaba al norte, la calle real del Vecino que luego se unía con la avenida Quito (hoy Gil Ramírez Dávalos) y que alcanzaba hacia el oeste a la actual calle Luis Cordeiro, para descender hacia la plaza central; la que salía al sur, la Loja, que sustituyó –con su trazado contundente e impecablemente dirigido al corazón de la ciudad– a un camino para bestias que hoy se llama calle Lorenzo Piedra. Hacia el occidente estuvo la calle Gran Colombia (con la Casa de las Posadas) y la calle Bolívar, devenida luego en Baltazara de Calderón, en dirección a las montañas del nudo del Cajas. Y hacia el suroriente, la calle de Las Herrerías conectaba con pueblos y asentamientos como El Valle, Santa Ana, San Bartolo, San Juan, Quingeo o el Sígsig.

Estos senderos y caminos eran vitales para la subsistencia de la ciudad. A través de ellos los campesinos llegaban con sus productos para comercialarlos en las diferentes plazas de mercado de Cuenca. Originalmente, los días de feria eran los jueves y

domingos, pero conforme la ciudad crecía en población, el trajín de los arrieros se convirtió en algo cotidiano.

Estas calles tenían una particularidad: el tipo común de sus casas reservaba la construcción de un espacio porticado en su fachada principal, para que en él se desarrollen actividades comerciales, productivas o de servicios. Esta forma de vinculación público-privada era realmente excepcional, pues se admitía únicamente en estas calles de conexión de la ciudad con el ambiente rural, o en algunas plazas urbanas, especialmente la plaza central (hoy parque Abdón Calderón) y la plaza de San Francisco.

La calle de los herreros que guardo en la memoria es de un trazado estrecho y rectilíneo, de calzada polvorienta y lastrada, enmarcada en construcciones de pequeña escala, varias de ellas de un solo piso y de un solo espacio frontal (usualmente ocupado por un taller) y con una serie de portales hacia la calle, en los cuales se cumplía parte de la actividad del propietario. Una humilde calle de tierra que tenía acequias salpicadas por plantas de conchas y pencos, algunos con sus chahuarqueros en flor.



*La cal fue utilizada para renovar varios templos, como la Iglesia de San Sebastián. En los años sesenta y setenta nuevos materiales irrumpieron en la ciudad.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2020*

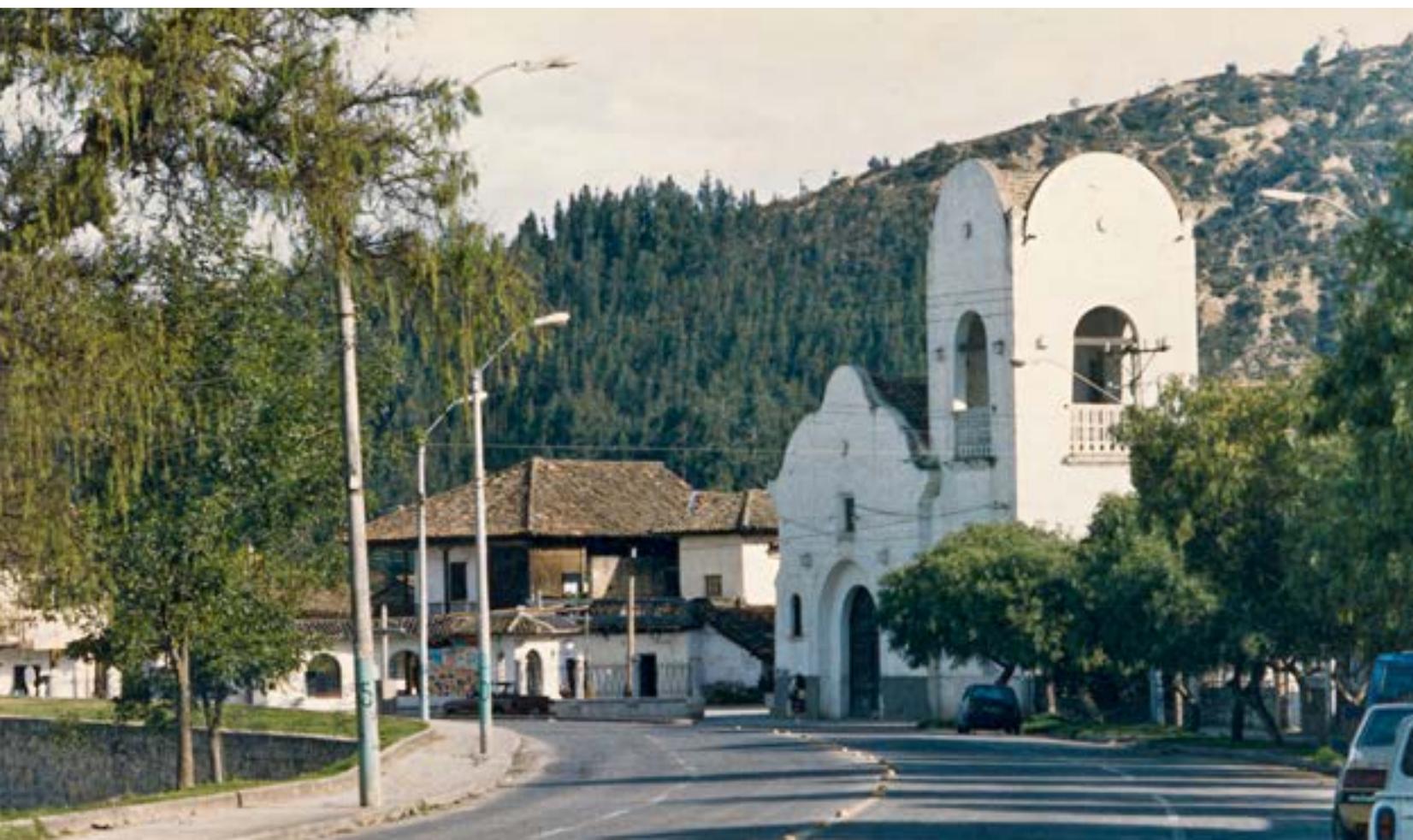
## El ocaso de la arquitectura construida con tierra

Los años sesenta y setenta fueron complejos para la arquitectura tradicional. La creación de la Facultad de Arquitectura en la Universidad de Cuenca aportó con una visión de ciudad muy cercana al movimiento moderno y con una perspectiva arquitectónica que privilegiaba la tipología bucólica de la ciudad-jardín. Esta forma de entender académicamente la arquitectura acarreó la irrupción de nuevos materiales para la construcción. La cal, que había sido reservada para las grandes obras de la arquitectura patrimonial, y que fue sustento para la renovación de muchos templos o la construcción de edificios excepcionales como el del colegio Benigno Malo (1924) en la primera mitad del siglo XX, comenzó

a ser reemplazada por el cemento; asimismo, las estructuras de madera o los arcos de ladrillo dieron paso a columnas, vigas y losas de hormigón armado, lo que, a su vez, posibilitó una arquitectura transparente, con grandes ventanales hacia el exterior, modelo que poco a poco se convirtió en una aspiración de todas las clases sociales.

Las casas y las iglesias de tierra eran reemplazadas por nuevas edificaciones apenas las condiciones lo permitían. Y con el inicio de la era petrolera, las instituciones públicas y los grupos empresariales (bancos, comercios, negocios) fueron los que provocaron la mayor destrucción del patrimonio local.

*Iglesia de El Vergel en 1986 vista desde la Avenida 12 de Abril.  
Fuente: Archivo fotográfico del Banco Central del Ecuador*



### De la mano del automotor

A partir de 1947, la idea de “modernizar” la ciudad, de convertirla en una ciudad del primer mundo, trajo consigo los planes urbanos del arquitecto uruguayo Gilberto Gatto Sobral. La ciudad debía integrarse apropiadamente a nuevos usos y nuevos protagonistas, y con la irrupción del transporte automotor, público y privado, era inevitable que calles, vías y alamedas sean transformadas.

Particularmente, los accesos a Cuenca tuvieron que ser readecuados a la nueva realidad. Las carreteras, en su mayoría lastradas, que servían de vínculo a la ciudad, pasaron a manos de ingenieros de vías, quienes se propusieron desarrollar los nuevos trazos, para lo cual era importante hablar de secciones viales apropiadas y de perfiles de diseño con una mirada claramente interesada en hacer de la circulación vehicular una experiencia más atractiva y segura.

Esta visión, sin embargo, no tuvo en cuenta la situación de la arquitectura existente. Las nuevas superficies no solo condenaron a la demolición a muchas construcciones antiguas (incluso recientemente, si se tiene presente la serie de viejas casas que fueron demolidas para ampliar la avenida Ordóñez Lazo) sino que deformaron su condición en el nuevo ambiente urbano, que les condenó a estar a decenas o cientos de centímetros por debajo del nivel de las calzadas, o, como en el caso de la calle de Las Herrerías, a demoler los portales o las estructuras que, por circunstancia de los nuevos trazados, se encontraron con que estaban ¡“fuera de línea de fábrica”!

Los portales desaparecieron casi en su totalidad en la calle de Las Herrerías. Ese paisaje que acotó durante muchos años la

llegada a Cuenca de los campesinos comarcanos, de pronto se encontró desmarcado, disperso, desolado. Los nuevos fetiches del espacio público (que también en cierta forma correspondían a propietarios adinerados) se impusieron –con la arrogancia del motor y de una presunta vida moderna– sobre delicados espacios y tejidos urbanos que habían sido concebidos y concretados en forma lenta, gracias a la vida de vecindades y a la palpitante presencia de antiguos oficios, al trajín diario de arrieros, comerciantes y campesinos que llegaban a la ciudad con sus productos.

A la desaparición de portales le acompañó el cambio de niveles de la calzada y de las veredas, lo que implicó una transformación adicional importante en el paisaje urbano conformado: todas las edificaciones perdieron altura, con lo cual también perdieron presencia. Estos nuevos niveles provocaron problemas en los interiores de las viejas construcciones: se elevó el nivel freático de los suelos, en días de lluvia las inundaciones de los espacios interiores se volvieron un problema constante, las piezas de madera –e incluso los muros de adobe– se dañaron y resintieron en estas condiciones. La nueva “línea de fábrica” condenó irrespetuosamente a muchas edificaciones de Las Herrerías a transformaciones radicales o a su total demolición.



*En las últimas décadas del siglo XX, la calle de Las Herrerías se transformó con la desaparición de algunos portales y el cambio de niveles de la calzada y de las veredas.  
Foto: Matías Cardoso, 2019*

# La condición patrimonial de Cuenca

En los años ochenta, el interés por la conservación del patrimonio de la ciudad experimentó un significativo repunte: la inclusión del llamado “Centro Histórico” en la lista del patrimonio nacional fue un paso fundamental. Esa declaratoria estuvo acompañada por una delimitación de áreas patrimoniales con nombres extraños: áreas especiales, áreas de respeto, áreas de primer orden, que correspondían, en cierta forma, a las áreas urbanas consolidadas hasta la década del cincuenta (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 1983).

La consideración que primó en ese momento fue la de establecer territorios con mayor densidad de construcciones (principalmente casas, iglesias y conventos) que –a criterio de los evaluadores– debían ser conservadas. No fue importante, en ese momento, ni el trazado urbano en damero, ni el carácter mestizo de la arquitectura, de la vida y de la realidad de la ciudad. Tampoco fue de especial peso el espacio públi-

co ni las relaciones de paisaje. Estas consideraciones servirían, más adelante, para argumentar ante la UNESCO los valores de Cuenca como un sitio de valor universal excepcional. Pero esta declaratoria fue fundamental porque a partir de las casas de tierra, precisamente, de aquellas pequeñas y grandes concreciones humanas en este ambiente consolidado, se pudo promover el largo camino –siempre inconcluso y siempre imperfecto– dirigido a proteger los bienes culturales de Cuenca.

En los documentos para proteger la ciudad a partir del año 1982 ya se puede observar cómo barrios y asentamientos lineales de características comparables pudieron ser parcialmente protegidos. Dentro de ellos estuvo la calle de Las Herrerías, considerada dentro de las “áreas especiales” de la ciudad y que tenía en la Casa de Chahuarchimba la joya de la corona de este fundamental barrio cuencano.

*Vista aérea del Centro Histórico de Cuenca.  
Foto: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2015*





*A partir de 1982, la calle de Las Herrerías es considerada dentro de las “áreas especiales” en los documentos para proteger la ciudad.  
Foto: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018*



*Fotografía aérea de la calle de Las Herrerías en 1963 tomada por el Instituto Geográfico Militar en escala 1:5000.  
Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

## El inicio de la recuperación del barrio: la Casa de Chahuarchimbana

En el contexto del barrio, la Casa de Chahuarchimbana amerita una referencia especial. Su historia se diluye en la noche de los tiempos, pero se conoce de algunos nombres que estuvieron vinculados con este sector como el de Martín de San Martín (1579), Juan Izquierdo del Prado (1832), María Pía Izquierdo del Prado Castro (1870), heredera de la Quinta Bolívar; el obispo Remigio Estévez de Toral, quien reivindica la propiedad para una fundación de religiosas; Moisés Arteaga y Valdivieso (1872), quien al parecer ganó un juicio al poderoso obispo, heredando la propiedad

luego José Félix Arteaga y Antonia Izquierdo del Prado, hermana de María Pía.

El panorama se despeja un poco a partir de 1906, cuando María Pía pasa la propiedad a Antonio José Valdivieso, su hijo, quien se formó en Europa. Este, a su vez, la traspasa a Teresa García, quien muere en 1908, y la construcción con la propiedad anexa pasa a manos de Florencia Astudillo, que en 1935 dona la propiedad al asilo Cristo Rey, con usufructo hasta su muerte (1957). Doce años después, el Municipio de Cuenca es el nuevo propietario de la edificación

*Vista de la Casa de Chahuarchimbana desde la Plaza del Herrero, un hito arquitectónico del barrio recuperado en los noventa.  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*



## CAPÍTULO I

---

y esta se convierte en un lugar abandonado hasta bien entrada la década del ochenta, cuando la Fundación Paúl Rivet recibe la casa en comodato (1988) y despliega un importante esfuerzo por recuperarla, fundamentalmente con aportes privados, bajo los lineamientos de un proyecto de restauración dirigido por Simón Estrella Vintimilla, con la participación de César Piedra Landívar y Fausto Cardoso Martínez, en el área de estructuras y diseño, respectivamente.

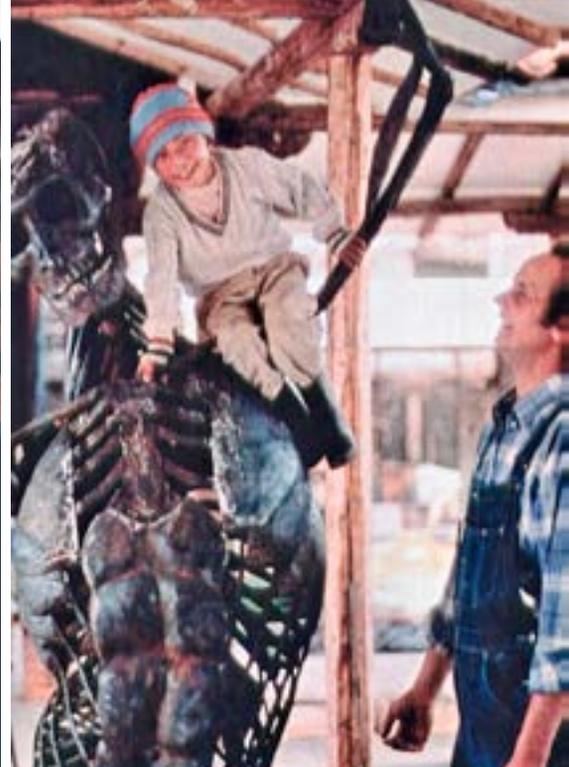
En los noventa, la recuperación de la Casa de Chahuarchimbana, con el frustrado intento de implementar en sus espaciosos ambientes el Museo de las Artes del Fuego, tuvo un momento de esplendor y fue un referente para la recuperación de varias edificaciones y para la implementación de nuevos negocios con matices culturales a lo largo de la calle de Las Herreras.

El salto de la casa a la plaza fue veloz: el erial existente frente a la Casa de Chahuarchimbana no honraba al hito arquitectónico del barrio, razón por la que, en sintonía con Christy Hengst y el herrero Helmut Hillenkamp (dos artistas extranjeros que dedicaron su vida a apoyar a los herreros de Cuenca), se propuso al alcalde Xavier Muñoz la donación de un proyecto para dotarle al barrio de una plaza que refleje los valores del lugar. Así nació la Plaza del Herrero (1994-1996) –diseñada por Fausto Cardoso–, que tenía como fin rendir tributo a las decenas de seres anónimos o muy poco conocidos del barrio, por cuyas manos pasaron los productos de hierro que engalanan la ciudad patrimonial: balcones, chapas, candados, armellas, insumos para arcones, clavos forjados a mano, etcétera.

*El monumento al herrero representa la figura de Vulcano, el dios romano del fuego, patrono de los herreros, conocido también como Ephaistos, en la mitología griega.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*





*Izq. Christy Hengst y Helmut Hillenkamp, autores del monumento al herrero.*

*Derch. La construcción del monumento al herrero se realizó mediante un trabajo compartido con los herreros de Cuenca.*

*Foto: Fausto Cardoso, 1996*

Tras la donación del proyecto de la plaza, vino la construcción del monumento al herrero (fruto de una segunda donación del mismo equipo, con aportes locales y extranjeros), representado en la figura de Vulcano, el dios romano del fuego, patrono de los herreros, conocido también como Ephaistos, en la mitología griega. La impresionante figura emerge de la boca del volcán cerámico, amorosamente concebido por Christy Hengst, y ejecutado por su esposo Helmut Hillenkamp, mediante un trabajo compartido con los herreros de Cuenca.

En 1996 se estableció la “Fiesta del Herrero”, que cada mes de abril buscaba poner en evidencia el rol y la importancia de los grupos y gremios artesanales de Cuenca con una celebración enriquecida con bailes, fuegos artificiales y concursos que proponía –por primera vez en la ciudad– la diversión sin consumo de alcohol.

Por razones contractuales relacionadas con la construcción de la obra, esta quedó inconclusa y sometida a procesos legales interminables que impidieron acciones para mantenerla y completarla. Pese a ello,

el Municipio de Cuenca tuvo el interés de reactivar el proyecto, e incluso de ampliarlo, para lo cual se ejecutó un nuevo proceso de diseño complementario que hasta el momento no ha sido ejecutado.

No obstante, los aspectos sombríos de la historia reciente del barrio, de la plaza y de la Casa de Chahuarchimbana, es necesario poner énfasis en la importancia de los pasos que se pudieron concretar. El barrio recuperó una cierta dignidad, a pesar de haberse afectado gravemente por un inmanejable tráfico motorizado y por el uso de los vehículos del espacio público, en detrimento de la calidad de vida de los vecinos. En el barrio florecieron negocios, los herreros fortalecieron su presencia, y jóvenes cuencanos, vecinos y ajenos al barrio de los herreros, pusieron nuevamente su mira en esta actividad que a fines del siglo XX estaba en franco proceso de debilitamiento.

# 1999: Cuenca y el barrio de los herreros son Patrimonio Cultural de la Humanidad

Con la inclusión de Cuenca en la Lista del Patrimonio Mundial, el barrio de los herreros, en calidad de “área especial”, pasó a ser parte de los privilegiados sitios del mundo que, por valores de unicidad, creatividad, cultura o naturaleza, son tesoros que ameritan ser protegidos para el disfrute de las actuales y futuras generaciones.

Esta nueva condición patrimonial, sin embargo, no tuvo un especial impacto en la vida misma del barrio. Los torrentes de la circulación vehicular no solo se sostuvieron sino se incrementaron, los espacios públicos se mantuvieron sombríos e inacaba-

dos, al interior de los predios se ejecutaron (legal e ilegalmente) una serie de construcciones que dañaron gravemente el patrimonio edificado, modificándolo y haciéndolo desaparecer.

La obra pública no tuvo mayores miramientos ante los valores patrimoniales del barrio: en mitad de las veredas y al frente de las ventanas de los vecinos se colocaron grandes postes de alumbrado con un enjambre de líneas eléctricas, telefónicas y de otros servicios, que satisfacían seguramente la vida privada, pero afectaban irremediablemente la calidad del ambiente.

*La actividad artesanal (la forja) se mantiene activa y se complementa con la gastronomía en las edificaciones vernáculas de la calle.  
Foto: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018*





*La gran oferta culinaria a lo largo de la calle de Las Herrerías forma parte de la estructura económica del barrio.*

*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

te público. Algunas viejas casas se demolieron para atender los requerimientos del aparcamiento vehicular, las propiedades se fragmentaron, y de los huertos y áreas de cultivo que existieron hasta hace pocos años, prácticamente no queda nada.

Mientras tanto, algunos de los herreros históricos se iban y sus talleres resentían de su ausencia. Con la crisis financiera, a inicios del presente siglo, los habitantes del barrio tuvieron que encontrar forzosamente nuevas ocupaciones y formas de vida. En la casa del gran maestro de los candados, Manuel Rodrigo Guerra –quien falleció en este difícil momento para el barrio–, Guillermina, su esposa, no solo hizo lo imposible para mantener activo su taller, contratando a los auxiliares del maestro Manuel Rodrigo para que continúen con su arte, sino que, junto con su hermana Zoila, tuvieron la iniciativa de poner en marcha, en forma complementaria, un emprendimien-

to en la oferta de algunos productos de la cocina tradicional cuencana.

Así floreció una nueva actividad que estaría destinada a consolidarse en menos de dos décadas, con la aparición de una gran oferta culinaria a lo largo de la calle de Las Herrerías: tamales, chumales (humitas), tortillas, café pasado... son algunos de los deliciosos bocados típicos que posibilitaron a las familias de los herreros mantener una actividad económica estable. Los portales nuevamente recobraron vida, ya no con el regular golpeteo del martillo y el yunque, sino con mesitas y grandes ollas tamaleras de las que se desprende un seductor aroma que atrapa a los visitantes del barrio. Pese a ello, los talleres no dejaron de trabajar: Luis Maldonado, con sus chapas, armellas y candados, continuó viajando a Gualaceo en su viejo Land Rover de los sesenta, para ofrecer sus productos en los mercados; Mauricio Quezada continuó ayudando

## CAPÍTULO I

---

a los estudiantes de Diseño en sus trabajos universitarios; el taller de Manuel Guerra se mantuvo produciendo candados, chapas y cruces, y algunos de sus productos encontraron un mercado en los Estados Unidos gracias al empeño del colega herrero Helmut Hillenkamp. El taller de Ubaldo siguió experimentando con cuencos metálicos, el del “monito” Jimmy Sánchez refrescó la producción de cruces y se focalizó en la producción de elementos decorativos para familias adineradas de la ciudad. En la esquina diagonal al monumento al herrero apareció un nuevo taller de Humberto Guerra, quien, con su hermano Xavier, siguió la tradición de su tío Manuel Rodrigo realizando hermosos candados; al frente, el taller de Segundo Gallegos, actual presi-

dente del barrio y figura clave en el éxito de la Campaña, no dejó de producir una rica diversidad de objetos ornamentales propios de los hogares cuencanos, cercanos a la tradición herrera del barrio. No se debe ignorar la presencia del local de Cirilo Picón, quien continúa con el histórico taller de su familia. Hay que destacar, de manera especial, el extraordinario trabajo de Lucila Morocho, la única mujer herrera que se mantiene activa en el barrio.

*Taller de un herrero que pervive en el barrio El Vergel.  
Foto: Matías Cardoso, 2019*





*Luis Maldonado, herrero del barrio.  
Foto: Matías Cardoso, 2019*

# La Campaña de Mantenimiento 2018

Las Herrerías es un sub-barrio de El Vergel, cuya reactivación económica y socio-cultural constituye un fenómeno digno de ser estudiado a profundidad. Las Herrerías, como muchos cuencanos conocen, sobresale por su efervescente actividad. No solo por sus talleres, servicios y comercio, sino también por su dinámica cultural y festiva, vinculada a nuestras tradiciones. La Plaza del Herrero, junto con la Plazoleta de El Vergel, son escenarios elocuentes de la vitalidad del lugar.

Ya desde hace varios años, luego de la exitosa experiencia ejecutada en el barrio de San Roque (2014), el proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM) de la Universidad de Cuenca puso en evidencia la necesidad de actuar en este barrio. La discreta disponibilidad de fondos y el complejo entramado administrativo de las instituciones directamente relacionadas con este tipo de emprendimientos, hicieron que por dos años consecutivos se postergue el trabajo, hasta que una decisión firme asumida por la Universidad de Cuenca y la suscripción de un compromiso con la Municipalidad de Cuenca, a más de una dinámica y comprometida respuesta de los dirigentes del barrio, crearon las condiciones para que el denominado “Modelo Susudel” (en referencia a la primera Campaña de Mantenimiento ejecutada por la Universidad de Cuenca entre 2010 y 2011) sea adaptado y ajustado a la realidad de Las Herrerías.

Con solo cinco estudiantes enrolados en la Opción de Conservación, pero con un extraordinario apoyo de diversos sectores de la Universidad de Cuenca y su Facultad de

Arquitectura, el compromiso de instituciones y la apertura del barrio, comenzaron los estudios que llegaron a buen puerto. Este documento se refiere precisamente a esta experiencia.

Sin embargo, la Campaña de Las Herrerías no debe ser entendida como un hecho conclusivo, sino como un esfuerzo colectivo, de participación amplia de las instituciones a favor de la recuperación del patrimonio, aplicado en un momento de la historia del barrio. Y el patrimonio no puede ser asumido en forma reductiva, es decir, no atañe exclusivamente a las estructuras físicas del barrio. El patrimonio tiene sentido si la sociedad lo asume como propio, y si, a partir de su riqueza y de sus valores, es capaz de proyectarse con aplomo al futuro. El patrimonio tiene una connotación compleja, rica y dinámica, por lo que esta Campaña de Mantenimiento es solo una parte de lo que puede y debe hacerse a futuro. Si algo debe ser aquilatado como fruto de la Campaña, es que la comunidad ha reformulado radicalmente su conciencia sobre los valores de sus casas, de sus oficios y de su barrio. Este ya es un cambio sustancial. No obstante, quedan una serie de desafíos futuros que no pueden esperar demasiado tiempo para ser asumidos:

- El manejo del patrimonio edificado debe ser mucho más cercano y cuidadoso.
- Los oficios que le dan carácter y personalidad al barrio deben recibir estímulos y ser reconocidos socialmente.



*En el año 2018 se ejecutó la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías a través de un convenio entre la Universidad de Cuenca y el Municipio.  
Foto: Nicolás Calle, 2018*



- Deben estimularse cadenas productivas que concluyan en la comercialización de los productos de los herreros.
- Debe apoyarse a los herreros con entrenamientos periódicos y constantes que estimulen su capacidad de producción y la diversificación de su oferta.
- Debe haber estímulos para que los herreros sigan teniendo acceso a los espacios tradicionales, relacionando la calle con su oficio.
- Un evento (por lo menos anual) de exposición de sus trabajos en la Plaza del Herrero debería ser parte de las políticas públicas institucionales relacionadas con el barrio.
- La Casa de Chahuarchimbana debe fortalecer su relación con el barrio, en ella deben existir talleres para la realización de cursos teórico-prácticos, y exposiciones permanentes que faciliten la comercialización de los productos.
- La Municipalidad de Cuenca debe pensar, con seriedad, en un plan de gestión del espacio público. Los vehículos privados que perturban la calle de los herreros y la circulación desbordada de buses y camiones no puede seguir como hasta ahora.
- La Plaza del Herrero debe ser concluida y los proyectos desarrollados en 1994 y 2009 deben ser actualizados y ejecutados.



*La Campaña de Las Herrerías constituye un esfuerzo colectivo, de participación amplia de las instituciones a favor de la recuperación del patrimonio.*  
*Foto: Fausto Cardoso, 2018*

- La iluminación de los espacios públicos, incluyendo la calle y las plazas, requiere una mejora sustancial con el objetivo de que los peatones sean los grandes beneficiarios del espacio público.
- Debe mantenerse o restaurarse el monumento al herrero. La fiesta de los herreros, con exposiciones y propuestas culturales, no puede prescindir de la representación del volcán en la Plaza del Herrero. Este monumento debe ser mantenido cuidadosamente, pues es aún el único reconocimiento urbano a los artesanos de estratos sociales populares que dieron y continúan dando lustre a la arquitectura cuencana, que es parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad.
- La ciudad debe hacer todos los esfuerzos necesarios para honrar los versos del *Canto general* de Pablo Neruda que aparecen al pie del monumento al herrero: “la lluvia empapará las piedras de la plaza, / pero no apagará vuestros nombres de fuego”.

# CAPÍTULO 2

---

## COMUNIDAD, ACADEMIA Y ORGANIZACIONES

EN MINGA PARA MANTENER SU  
PATRIMONIO



Foto: Matías Cardoso, 2019

# COMUNIDAD, ACADEMIA Y ORGANIZACIONES

## EN MINGA PARA MANTENER SU PATRIMONIO

En el Ecuador, el 95 % de los bienes inmuebles patrimoniales inventariados están en manos de propietarios particulares (Rohn, 2018). Salvo aquellos bienes propiedad de la Iglesia que tienen garantizada su conservación, la mayoría de bienes y edificaciones patrimoniales menores están en condiciones vulnerables y en un estado de deterioro insostenible a largo plazo, ya que los organismos estatales no logran dar una respuesta efectiva a esta situación. Por consiguiente, resulta necesario buscar alternativas viables y de costo accesible para dar soporte a los propietarios de estas edificaciones, en general familias de escasos recursos económicos que carecen de la capacidad presupuestaria y técnica para invertir en acciones de mantenimiento.

Desde hace varios años, la Universidad de Cuenca, a través del proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, ha implementado Campañas de Mantenimiento basadas en la metodología de conservación preventiva del ICOMOS-Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, 2003) para garantizar la optimización de recursos mediante la participación de varios actores en una minga<sup>1</sup>. Los tres sectores desde donde participan estos actores son: la academia (que hasta la fecha ha asumido el rol de

liderazgo y coordinación), las organizaciones y la comunidad. Esta modalidad propone que la academia se vincule con diversas organizaciones, instituciones, fundaciones, asociaciones o empresas para dar soporte a la viabilidad técnica y financiera, y lograr mayor involucramiento de la comunidad (Achig y Tenze, 2019).

Sin duda, las diversas iniciativas promovidas desde la Universidad de Cuenca han significado un apoyo importante a la gestión institucional del patrimonio, pues ha dispuesto tiempo y recursos económicos buscando nichos de factibilidad, creando espacios de diálogo y construcción conjunta con aliados estratégicos y otros actores, y orientando las energías no solo de profesores, investigadores y estudiantes que han formulado y llevado a la práctica las ideas, sino también del personal administrativo que ha facilitado la concreción de los procesos. Las distintas experiencias demuestran que siempre es posible favorecer la creatividad con encuentros de reflexión, “levantando el foco” para ver más allá y probar otras maneras, utilizando recursos propios con ingenio y generosidad. En efecto, se ha intentado que los recursos económicos se destinen a las comunidades de los territorios donde se ha intervenido, y que los esfuerzos se distribuyan entre to-

---

<sup>1</sup> Trabajo colectivo no remunerado para beneficios comunes (García et al., 2015). La minga (minka, en quechua) es una tradición precolombina de trabajo comunitario. Puede tener diferentes finalidades de utilidad colectiva como la construcción de viviendas y las actividades agrícolas. La minka no necesita de obligaciones ni estímulos para su ejecución porque todos los participantes son beneficiarios por igual (Cachiguango, 2006).



*En la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías participaron varios actores: la academia, las organizaciones, la comunidad y maestros expertos en técnicas tradicionales de construcción.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*



*La sostenibilidad de los procesos de mantenimiento de la arquitectura patrimonial vernácula se basa en el trabajo colaborativo con la participación activa de todos los involucrados.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*

dos los involucrados para favorecer la integración y la apropiación colectiva de los procesos, evitando la tradicional dinámica de la dependencia.

Sin embargo, en términos de sustentabilidad, todo este potencial no es suficiente. La frase “una golondrina sola no hace verano” refleja el riesgo latente en todos estos esfuerzos. Si bien se intenta actuar en un modelo que propone iniciativas de “abajo hacia arriba”, complementando la planificación desde las instituciones, es decir, negociando las grandes líneas de actuación y de gestión también con los actores sociales y comunitarios implicados, aún falta interiorizar en todos ellos el principio de corresponsabilidad con el que pasarían de ser colaboradores puntuales a ser copartícipes de un trabajo continuo y en red. Por ello, es importante superar la ejecución de proyectos y pasar a activar procesos que se sustenten en un protagonismo colectivo construido desde la base, es decir, que

todos los implicados sientan y comprueben que sus opiniones e iniciativas son tomadas en cuenta. Es un desafío que se ha planteado con la aspiración de lograr que el trabajo continúe más allá de la movilización y entusiasmo de la Campaña.

Así pues, el aprendizaje de las Campañas de Mantenimiento se centra principalmente en la sostenibilidad del sistema de manejo del patrimonio, que solamente podrá ser exitoso desde la proactividad de cada uno de los actores involucrados en escenarios que favorezcan la cogestión y el cuidado de manera colectiva. En otras palabras, que las diversas iniciativas busquen favorecer formas de organización horizontales, abiertas, transparentes y operativas para la toma de decisiones, la autoformación, la información y la difusión, que propendan no solo a la sostenibilidad sino al refuerzo de la autoestima comunitaria y a la confianza hacia y entre las instituciones.



*En las Campañas de Mantenimiento la Universidad de Cuenca gestionó la participación de varios actores institucionales con una activa participación de la comunidad.*

*Foto: Gustavo Lloret, 2018*

¿Por qué no realizar una nueva Campaña de Mantenimiento en el Centro Histórico... en la calle de Las Herrerías? Como en las Campañas anteriores, se había sembrado el sueño... la idea... la posibilidad de continuar rehabilitando y cuidando al legado ancestral de esas familias que comparten la condición de vulnerables junto con las paredes de adobe de sus estancias, con los pilares de su portal, con las huertas vivas de su patio. Así se iniciaron las conversaciones en la Facultad de Arquitectura, con el rector de la Universidad, en el grupo del nuevo ciclo académico (los profesores y alumnos del noveno de Conservación), y se realizaron las reuniones iniciales para la gestión de la Campaña. El primer paso fue armar un sílabo ad-hoc desde esa nueva mirada formadora, más práctica, más activa, desde el polvo y los *enchacleados*<sup>2</sup>, las risas y los retrasos, las llegadas y las salidas, desde la bodega hasta las cubiertas, las miradas y los acuerdos, las quejas y los recuerdos... desde las mingas y las huasipichanas .

Este pequeño núcleo (pro) motor puso sobre la mesa el alcance de la nueva Campaña: más allá de la mejora del nivel de habitabilidad de quienes viven en las edificaciones a intervenir en la calle de Las Herrerías, se pretendía crear conciencia colectiva sobre el cuidado del patrimonio entre los diversos actores implicados a través de la realización de una gran minga de

## El grupo promotor

aprendizaje mutuo. Luego, con el consejo de las diferentes líneas de investigación del proyecto CPM que apoyaban la iniciativa, se vio la necesidad de apalancar el proceso metodológico de la conservación preventiva, con metodologías participativas. Esto debía contribuir a fortalecer el vínculo entre los involucrados con el gran reto de lograr activar un proceso sistemático de seguimiento de las acciones emprendidas y la futura puesta en marcha de un proyecto de conservación integral y sostenible en el barrio El Vergel.

Al comenzar el ciclo académico inició la autorreflexión con el grupo motor conformado, haciéndonos algunas preguntas sobre los primeros datos y conceptos: patrimonio, conservación, identidad, cultura, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿para quién?... desde el reconocimiento de que hay muchos saberes que escuchar, prejuicios, resistencias, nuevas formas de investigar, nuevos estilos profesionales. La tarea parecía interesante.

La Campaña se seguía desarrollando con la primera fase de análisis que debía conseguir el estudio del área de intervención, la determinación de sus valores patrimoniales y una preselección de las edificaciones a intervenir. Acompañando este cometido, el grupo diseñó diversas actividades para abrirse a las redes en el territorio: sesiones informativas, recorridos por el barrio, ta-

---

<sup>2</sup> Vocablo regional para denominar la técnica constructiva tradicional de carrizo y barro para recubrimiento, generalmente para cielorraso (Vázquez, et. al., 2018).



Foto: Wilson Cevallos, 2018



lles de construcción colectiva de la historia; todo ello parte de la negociación inicial de los involucrados desde la academia, las organizaciones y la comunidad. Para establecer la lectura histórico-crítica y el estado físico de los bienes, se escuchó a los propietarios de las edificaciones preseleccionadas y se definieron criterios para la selección de aquellas que finalmente serían intervenidas. Previo a la firma de un convenio con cada propietario, llegaron los acuerdos con las organizaciones y con cada propietario, y comenzó la fase de ejecución. Se hicieron los registros técnicos de los daños emergentes en las edificaciones y se organizaron los equipos de trabajo: la comisión de seguimiento, los equipos de ejecución de la Campaña (de obra, de logística y bodega, de gestión, de documentación, de comunicación y difusión) y un equipo de monitoreo del proceso.

La creatividad iba enhebrando las acciones del grupo motor para promover y dinamizar esta nueva Campaña en la calle de Las Herrerías; nos esforzamos y aprendimos a pesar de las dificultades, los escepticismos, las situaciones inmanejables, las suspicacias... El grupo motor promovió un protagonismo compartido, que todos se sientan miembros de la tarea colectiva; provocó la interacción de los involucrados en el ir haciendo, donde la iniciativa individual encontró una escucha atenta del equipo. No

se puede decir que los objetivos se lograron por completo: el proceso y los participantes desbordaron en varias ocasiones lo planificado, pero el grupo motor avanzó en las tareas operativas, absorbiendo los desbordes con flexibilidad. Además, se abrieron espacios de reflexión en varios momentos del proceso, que provocaron en los participantes "saltos" hacia un enfoque de trabajo colectivo. Por ejemplo, antes de la Campaña se realizaron sociodramas con los propietarios donde estos evaluaron su postura y el grado de servicio y solidaridad que debían asumir durante la ejecución de las obras de mantenimiento; también se desplegaron reflexiones alrededor de una diana, donde técnicos y vecinos valoraron el desarrollo de las obras según el rol de cada participante.

Muchos fueron los aprendizajes dentro del grupo motor, sobre todo el reconocimiento de que no estábamos partiendo de un proyecto al que se debían ir sumando otros (los "colaboradores"), sino que se trataba de poner en marcha un proceso, abrir un camino desde la diversidad para ir construyendo en minga, de manera colectiva.

### La academia

La labor de la Universidad de Cuenca se fundamenta en tres roles principales: la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad. Las Campañas de mantenimiento cumplen con el objetivo de preservar la arquitectura vernácula de tierra.

#### La docencia: la enseñanza de la conservación del patrimonio *in situ*

---

Como parte de la oferta académica, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca (FAUC) imparte a los estudiantes de último año de la carrera el Taller Opción de Conservación del patrimonio edificado, con asignaturas como “Proyecto arquitectónico urbano de conservación ejecutivo”. Además, los estudiantes cursan la materia “Teoría de la Conservación” en la que se fortalecen los contenidos teórico-conceptuales de la conservación del patrimonio. Dentro de esta asignatura se propone la construcción de una aproximación a los valores del monumento mediante la lectura histórico-crítica y de interpretaciones de los valores patrimoniales del objeto de estudio, fundamentándose en la identificación de sus características particulares, en sus dimensiones formales y espaciales, como expresiones de una realidad cultural, significativa, histórica, social, urbana y arquitectónica. Esta experiencia parte de la idea de que solo a través de un conocimiento profundo, crítico y comprensivo del objeto de estudio se podrán obtener los argumentos para establecer los criterios rectores del proyecto (Astudillo et al., 2018).

Como un aporte a la fase práctica del Taller de Conservación, y como resultado del in-

terés generado en las Campañas de Mantenimiento, los estudiantes participaron como investigadores, proyectistas, y en la fase final como residentes de obra en la ejecución de estos proyectos. Así, los alumnos pudieron ver cómo se plasmaba en la práctica aquello que realizaron con la guía de los profesores: sus propuestas, planes de intervención, estudios de diagnóstico, presupuestos, entre otros (Cardoso, Rodas y Achig, 2019).

A los estudiantes que cursaban la Opción de Conservación de Patrimonio se integraron quienes realizaron sus prácticas preprofesionales de investigación y construcciones. Los estudiantes debieron cumplir con 254 horas de estas prácticas –a más de las sesenta horas de servicio académico o administrativo– como requisito para su graduación. Varias fueron las actividades en las que participaron: levantamientos arquitectónicos, aplicación y sistematización de encuestas y entrevistas, residencia de obra, apoyo en desalojo de materiales, apoyo en acopio de materiales en bodega, fotografía, entre otras. En total trabajaron 79 estudiantes entre prácticas preprofesionales, sesenta horas y voluntarios. Adicionalmente tres grupos de tesis han profundizado estudios relacionados a estas

experiencias de mantenimiento del patrimonio vernáculo de tierra.

Las Campañas de Mantenimiento se han trabajado a partir de un modelo de aprendizaje que tiene como mayor mérito enfrentar al alumno con la realidad (con el patrimonio y la sociedad), dentro de un proceso ampliamente participativo. De este modo se desarrollan destrezas para conformar y coordinar equipos de trabajo, y para dar soluciones creativas pero pertinentes a los temas constructivos, formales y funcionales (Astudillo et al., 2018).

Como resultado de la Campaña de Las Herrerías, en el campo de la formación de los estudiantes, estas iniciativas han sido consideradas como un factor de decisión para continuar su educación de una manera más cercana a los temas patrimoniales, tanto en pregrado como en posgrado (Cardoso, Rodas y Achig, 2019). Entonces, al mismo tiempo que se da el mantenimiento de los edificios patrimoniales, los estudiantes aprenden, se motivan, aumenta su interés en los temas patrimoniales y su trabajo coordinado con los docentes e investigadores abarata el costo de obra para los propietarios, cuyas edificaciones se encuentran en riesgo por su alta vulnerabilidad.

---

## La investigación

El proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM) diseñó una estrategia para dar mantenimiento a las edificaciones patrimoniales a través de una investigación científica, lo que dio origen a las campañas de mantenimiento. Al momento se cuenta con una amplia información recabada en las campañas: bases de datos, archivos fotográficos, levantamientos arquitectónicos, fichas de registro de daños, libros de obra y sistematización de encuestas y entrevistas. Con la participación de investigadores, docentes y estudiantes se han realizado varios artículos científicos que han sido publicados en revistas de alto impacto, boletines

de prensa, libros, actas de congresos, entre otros (Cardoso, Rodas y Achig, 2019).

De cada campaña de mantenimiento se va aprendiendo y mejorando. Actualmente existe un grupo de investigadores que está trabajando para vincular las herramientas de documentación utilizadas en la Campaña de Las Herrerías. El objetivo es obtener un conjunto sistematizado y organizado de herramientas que sirva para el desarrollo de futuras intervenciones, para optimizar recursos y obtener mejores resultados en todas las fases.

---

## Vinculación con la sociedad

Entre los objetivos de la Universidad de Cuenca, la estrecha vinculación con la comunidad es fundamental. Las Campañas de Mantenimiento de San Roque y Las Herrerías siendo iniciativas académicas de interés técnico-científicas, se plantearon como proyectos de vinculación con la sociedad. Para su formulación, como requisito

legal, fue necesaria la suscripción de convenios interinstitucionales e individuales. El éxito de las campañas de mantenimiento está determinado por una adecuada coordinación entre investigadores, docentes, estudiantes y la activa participación de la comunidad.

### Las organizaciones

La interrogante ¿quién debe salvaguardar el patrimonio? sigue flotando en el ambiente desde la Universidad de Cuenca y su proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM). En el caso puntual del patrimonio edificado se presenta una disyuntiva crucial: ¿es un bien público o privado?, por tanto: ¿a quién corresponde su mantenimiento?

La discusión se centra en que, independientemente de ser público o privado, el conjunto constituye el patrimonio edificado de una sociedad, de una comunidad. Las edificaciones patrimoniales emplazadas a lo largo de la calle de Las Herrerías, constituyen un conjunto arquitectónico compuesto

por bienes inmuebles cuyos propietarios son personas particulares; sin embargo, el conjunto patrimonial pertenece a la ciudad y, por tanto, su protección se circunscribe dentro del interés y la responsabilidad compartida público-privada.

A partir de un análisis reflexivo-crítico se identifican las diferentes instituciones o entidades que tienen competencia e injerencia sobre los bienes patrimoniales. Con base en las experiencias de las campañas de mantenimiento anteriores, se ha podido constatar que si se trabaja en minga – comunidad, organizaciones y academia– el mantenimiento es más viable.

*Participación de las Fuerzas Armadas del Ecuador, un actor clave dentro de las Campañas de Mantenimiento.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*



Luego de la elaboración del diagnóstico sobre la situación individual de las edificaciones, y durante las conversaciones entre la academia y la comunidad, surgieron algunos requerimientos adicionales para dar mantenimiento al patrimonio edificado. Algunos de estos fueron: reubicación de postes de alumbrado eléctrico y medidores de agua, desalojo de escombros, mano de obra y permisos de construcción. Estos fueron solventados por las instituciones pertinentes luego de identificar y analizar a dichos actores como los de mayor competencia para cada tema.

La identificación de actores clave es el punto de partida para la gestión interinstitucional, fruto de la cual resulta la “minga multiactores”. En la Campaña de Las Herrerías, la Universidad de Cuenca coordinó las actividades con 19 organizaciones (instituciones, empresas, fundaciones), estas son: GAD Municipal del cantón Cuenca, Concejo Cantonal de Cuenca, Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales, Dirección Municipal de Cultura, Recreación y Conocimiento, Gobernación del Azuay/Fuerzas Armadas Ecuatorianas, Empresa Eléctrica Regional Centro Sur (EERCS), Fundación Salesiana PACES, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Cuenca (INPC), Empresa de Telecomunicaciones, Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Cuenca (ETA-PA), Empresa Municipal de Aseo de Cuenca (EMAC), Empresa de Movilidad, Tránsito y Transporte de Cuenca (EMOV), Empresa Pública Municipal de Desarrollo Económico de Cuenca (EDEC), Fundación Municipal Turismo para Cuenca, Universidad Católica de Cuenca, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), Guardia Ciudadana, Policía Nacional, Radio Ondas Azuayas e iglesia parroquial de El Vergel.

La complejidad de este trabajo en equipo plantea el reto de motivar sobre el cuidado del patrimonio para que todas las instituciones implicadas operen conjuntamente

y en tiempos paralelos, resultando así un aporte más integral y eficiente. Hay que subrayar que este trabajo compartido, en la experiencia referida, al no estar inserto en el POA (Plan Operativo Anual) de las instituciones, se constituye –en varios casos– en un trabajo adicional y de voluntariado.

Frente a esta situación se plantea una nueva pregunta: ¿cuál debería ser el proceso para que las Campañas de mantenimiento sean contempladas en los POA institucionales y cómo hacer para que todas sus agendas incluyan estas intervenciones como una prioridad? Además, hay que insertar esta forma de participación interinstitucional como parte natural de sus actividades, con lo que la construcción de la cooperación entre actores se justificaría. ¡Hay mucho por hacer!... Como ejemplo, las Fuerzas Armadas del Ecuador han colaborado en todas las Campañas de mantenimiento, a través de acuerdos entre el Gobierno Nacional y la Universidad de Cuenca para aportar con mano de obra de conscriptos que abarate los costos de las intervenciones para los propietarios. Las Fuerzas Armadas tienen entre sus objetivos la vinculación con la sociedad, figura institucional que permite que el involucramiento de este importante contingente sea factible.

Por último, para la Universidad de Cuenca, las campañas de mantenimiento del patrimonio edificado representan una oportunidad académica que garantiza el vínculo entre la teoría y la práctica. La Universidad de Cuenca, su Facultad de Arquitectura, y el Proyecto CPM apuestan por esta iniciativa que ha tenido gran repercusión a nivel nacional e internacional, por lo que se hace necesario regularizar el proceso administrativo interno para su viabilidad. En el ámbito académico, es necesario incluir la propuesta de las campañas en la malla curricular y en los contenidos de los sílabos de las asignaturas relacionadas con la conservación del patrimonio.

### La comunidad

En el año 2010, el equipo técnico del proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (entonces VllirCPM), con el ánimo de poner a prueba herramientas de gestión del patrimonio que se habían comenzado a desarrollar en Cuenca, tomó contacto y provocó varias reuniones de trabajo con campesinos de Susudel (85 km al sur de Cuenca), comunidad fuertemente organizada con antecedentes de cooperación instauradas en el modelo de la minga andina (Cardoso, Rodas y Achig, 2019). Aprovechando la organización de esta comunidad y su buena disposición para trabajar en forma mancomunada, se implementaron dos Campañas de Mantenimiento: “Susudel Casas” en 2011 y “Susudel Cementerio” en 2013.

En este mismo año la iniciativa se trasladó a la ciudad. En Cuenca, específicamente en San Roque, uno de los barrios populares del área UNESCO, se inició un proceso de convocatoria y transmisión de ideas a los vecinos. Vale recalcar que el proceso fue arduo, exigente y complejo. Una herramienta fundamental para explicar esta propuesta a la comunidad fue la exposición comentada de videos y fotografías que resumían la experiencia alcanzada con los campesinos de Susudel, y las experiencias resultantes en las campañas anteriores. La frase “un hombre solo no puede construir una casa, pero diez personas pueden construir diez casas” del célebre arquitecto egipcio Hassan Fathy, que en el siglo XX desarrolló una

*Con las Campañas de Mantenimiento se mejoró la calidad de vida de los habitantes de las edificaciones intervenidas.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*



profusa actividad con arquitectura de tierra, fue adoptada como emblema del proyecto. Se plantearon convenios con la comunidad en los que esta se comprometió a brindar las facilidades de acceso para la ejecución de las obras, a aportar un porcentaje que correspondería estrictamente a la mano de obra involucrada en el proyecto, a realizar los pagos oportunamente y a participar en todas las reuniones preparatorias, de evaluación y poscampaña, a más de contribuir con los refrigerios para los equipos activos en cada casa (Cardoso, Rodas y Achig, 2019).

Durante la ejecución de esta tercera campaña en 2014, representantes de otros barrios de la ciudad se interesaron por conocer sus características e invitaron a miembros del equipo universitario a visitas y reuniones en sus barrios para plantear la posibilidad de acciones similares. Esto evidenció claramente el creciente interés social que produjo la Campaña de Las Herrerías, en la que participaron otros barrios urbanos y tres comunidades rurales interesadas en la aplicación de este modelo.

Estimular la participación ciudadana, tanto en la Campaña de San Roque como en la de Las Herrerías, significó un complejo proceso de aprendizaje y se convirtió en un reto para que, en las futuras campañas, las decisiones que se vayan tomando sobre la marcha sean coherentes con las expectativas y los compromisos de las comunidades relacionadas. En la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías (experiencia que hasta la fecha se encuentra en fase de monitoreo) participaron 21 propietarios de 77 edificaciones existentes a lo largo de la calle. La selección de estas edificaciones se realizó utilizando el proceso adoptado originalmente en Susudel en 2011 (valor patrimonial + condición socioeconómica + participación + estado de conservación), con la novedosa inclusión de técnicas de

participación que permitieron que la comunidad sea una actora aún más presente en el proceso: visitas guiadas a las casas, “derivadas” y recorridos en el barrio, identificación de fortalezas, debilidades, oportunidades y riesgos, mapeo de redes, e incluso dramatizaciones (sociodramas) con los propios vecinos sirvieron para crear escenarios positivos y negativos en el trabajo futuro, con lo que se fortalecieron valores sociales como la participación, la solidaridad, la pertenencia al barrio y la colaboración dirigida a resolver los problemas de conservación del patrimonio entendiéndolo como un bien común (Cardoso, Rodas y Achig, 2019). Todo esto contribuyó a mantener una comunicación franca, honesta, transparente y constante con los actores comunitarios. Por ejemplo, las dudas de los propietarios sobre la inclusión de sus casas en la Campaña fueron expresadas de manera frontal. Estas se referían sobre todo a no tener una idea clara de los costos que cada uno de ellos debía asumir –el proyecto se encontraba en fase de preparación de estudios–, la credibilidad de la propuesta y a los resultados que no podían ser medidos en el transcurso sino solamente al culminar las intervenciones. El valor de los compromisos expresados verbalmente nace de la claridad para exponer lo que se puede y lo que no se puede hacer (más de un vecino propuso ampliaciones o acciones que no contemplan los permisos municipales) y del cumplimiento riguroso de las responsabilidades adquiridas (Cardoso, Rodas y Achig, 2019).

En la Campaña de Las Herrerías, como en las experiencias anteriores, la dinamización del trabajo con la comunidad, su inclusión y compromiso, demandaron la participación de algunos actores claves que fueron identificados en el proceso de interacción con el barrio: los dirigentes, los vecinos más entusiastas y propositivos, las personas comprometidas solamente en ciertos



aspectos (por ejemplo: en la creación de una cuenta, en la recaudación de los aportes de los vecinos, o en ofrecer facilidades para el uso de espacios para el almacenamiento de los materiales y herramientas). Con esto, se alertó a los participantes (de manera especial a los estudiantes) sobre la diversidad de los actores sociales con quienes se tendría que convivir cercanamente en los próximos meses. La diversidad del patrimonio es también la diversidad de la sociedad, por lo que se advirtió sobre el respeto –y la exigencia de respeto– en el trato con los ciudadanos.

Se preparó al equipo en aspectos como la sensibilidad para escuchar al propietario, e incluso sobre la posibilidad de afrontar diplomáticamente expresiones ofensivas; pero también sobre un saludable y necesario sentido de jerarquía en la toma de decisiones como condición para que los técnicos de la Universidad de Cuenca puedan asumir la plena y total responsabilidad sobre los trabajos a ejecutarse (Cardoso, Rodas y Achig, 2019).



*Miembros de las Fuerzas Armadas, estudiantes e investigadores de la Universidad de Cuenca en la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías.  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*

# CAPÍTULO 3

---

## LOS PROCESOS DE LA CAMPAÑA

UNA INICIATIVA, UNA PROPUESTA,  
UNA REALIDAD, UN COMPROMISO



# LOS PROCESOS DE LA CAMPAÑA

## UNA INICIATIVA, UNA PROPUESTA, UNA REALIDAD, UN COMPROMISO

El patrimonio cultural, en su más amplio sentido, es a la vez un producto y un proceso, que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no solo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial. Estos recursos son una “riqueza frágil”, y como tal requieren políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables (UNESCO, 2014, p.132).

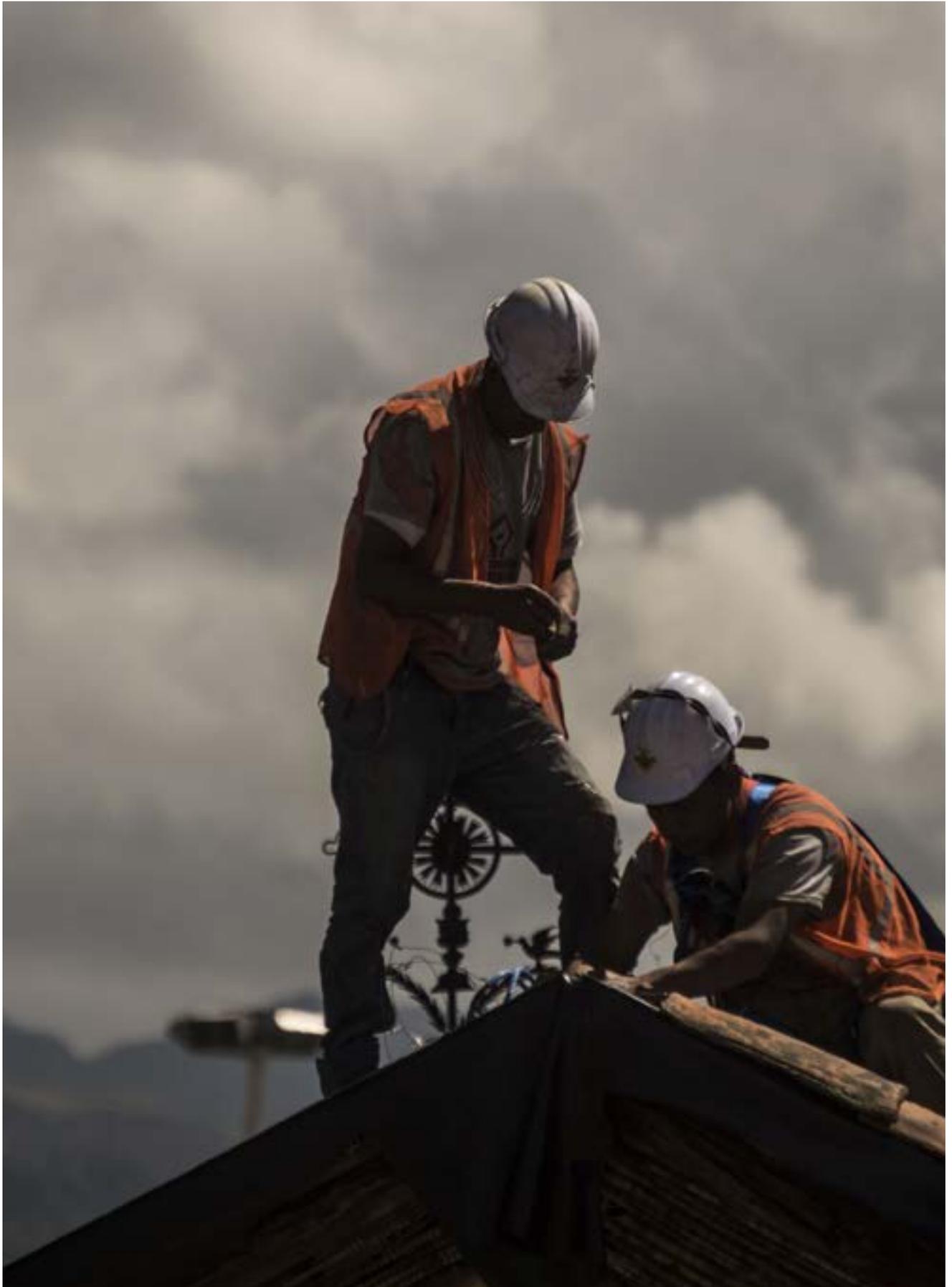
Con el fin de recuperar los valores de un sector de la ciudad de Cuenca, se propuso

la recuperación de los espacios vitales a lo largo de la calle de Las Herrerías, con un enfoque de Campaña de Mantenimiento, sin perder de vista que son las mencionadas construcciones los lugares en los que habitan y se desenvuelven las actividades productivas y culturales del sector, y que, además, son construcciones con valor propio, pues mantienen cualidades constructivas, tecnológicas e históricas que cuentan sobre la consolidación de una sociedad y por ende de una ciudad.

La conservación del patrimonio cultural se considera como el término más general, y es abordado a través de sus categorías: restauración, conservación curativa y con-

*Intervención en la cubierta de una edificación patrimonial vernácula en la calle de Las Herrerías.  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*





*“Prevenir es mejor que curar” es una frase que se aplica a la medicina y también a la conservación del patrimonio cultural edificado.*

*Foto: Wilson Cevallos, 2018*

## CAPÍTULO 3

---

servación preventiva (ICOM-CC, 2008). El mantenimiento es una acción planificada y continua para detener el deterioro y se vincula con la conservación preventiva. En efecto, la Campaña de Mantenimiento se fundamenta en la metodología de trabajo formulada por el ICOMOS (2003) y su enfoque preventivo, sustentado en cuatro fases previstas dentro del ciclo de conservación preventiva: anamnesis, diagnóstico, tratamiento y control; y aplica el modelo de trabajo de la “minga” como una iniciativa colectiva para un fin de interés común.

Existen organismos e instituciones a nivel internacional como la cátedra UNESCO de Conservación Preventiva, Mantenimiento y Monitoreo de Monumentos y Sitios (PRECOM3OS), establecida en el 2008, que promueve conferencias y debates en torno al concepto de conservación preventiva y sostenibilidad (Van Balen y Vandesande, 2013). Monumentenwacht es una organización no gubernamental, iniciada en Flandes en 1991 y en los Países Bajos en 1973, que apunta a apoyar a los propietarios y administradores de edificios históricos para prevenir el deterioro a través de un monitoreo sistemático y cuidadoso mediante la realización de trabajos de mantenimiento (Stulens, 2002). A nivel nacional, el Instituto Metropolitano de Patrimonio de Quito promueve varios programas como: “Mantenimiento menor”, para la conservación de bienes inmuebles inventariados, a través de los cuales los propietarios pueden beneficiarse de subsidios y préstamos reembolsables sin intereses (IMP, s.f.). A nivel local, en Cuenca, desde el año 2010, bajo la coordinación de la Universidad de Cuenca, se implementaron cuatro Campañas de Mantenimiento tanto en el contexto urbano como en las áreas rurales del sureste andino del país, garantizando la optimización de recursos con la participación de varios actores bajo el modelo de minga.

“Prevenir es mejor que curar” es una frase que se aplica a la medicina y también a la conservación del patrimonio cultural edificado. De igual manera, la “Carta de Venecia” (1964) reitera que los valores del patrimonio arquitectónico solamente pueden perdurar si los bienes culturales se conservan de forma adecuada y sistemática. En consecuencia, conscientes del rol de la sociedad y de la importancia de la conservación de su patrimonio, se han activado varias iniciativas de trabajo mancomunado desde la Universidad de Cuenca, a través del proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM). En esta última experiencia se contó con el importante apoyo de la Municipalidad de Cuenca y de los estudiantes de la Opción de Conservación del Patrimonio Edificado de la Facultad de Arquitectura, para llevar a cabo la “Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales del barrio El Vergel, calle de Las Herrerías”.



*El mantenimiento es una acción planificada y continua para detener el deterioro y se vincula con la conservación preventiva.  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*

### Una iniciativa - Investigación

El proyecto se desarrolla como parte de los procesos académicos y de investigación que mantiene la carrera de Arquitectura de la Universidad de Cuenca y el proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM). En el campo de la conservación del patrimonio se propone la inserción de los estudiantes de la carrera, de forma práctica y real, en el mundo concreto del patrimonio cultural, para experimentar en el entorno en el cual se desenvuelven y que deberán enfrentar como profesionales. La iniciativa de plantear una Campaña de Mantenimiento en el sector de Las Herrerías empezó en las aulas, gracias a la motivación de los académicos profesionales que guían a los jóvenes para completar su formación. Es ahí donde se analizan y problematizan valores y estrategias de intervención, representatividad en el contexto, recursos, etcétera, que dan la pauta para generar una propuesta que involucra aspectos sociales, constructivos y

urbanos que favorecen la conservación del patrimonio cultural.

El punto de partida es la determinación y justificación del área de estudio, para posteriormente identificar los valores del barrio y de la calle a través de un ejercicio de lectura histórica crítica, para lo cual se recopiló información de fuentes primarias y secundarias: relatos, hechos, mitos, tradiciones, transformaciones y elementos de identidad del barrio. Además, fue necesario reflexionar sobre elementos territoriales como el patrimonio cultural, el estudio de tramos, el análisis morfológico y tipológico, los hitos, los usos de suelo, la vialidad, los flujos peatonales y vehiculares, los equipamientos, la vegetación, los elementos visuales en las plazas y en el espacio público (señalización, iluminación, mobiliario, etcétera). Este proceso se complementó con el análisis de la percepción de los límites

*Trabajo colaborativo entre estudiantes, investigadores y propietarios.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*





*Diálogo y discusión en los talleres participativos con la comunidad.  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*

del barrio por parte de los moradores, así como un análisis socioeconómico del contexto territorial. Paralelamente, se diseñaron y aplicaron fichas de trabajo de campo para el levantamiento de información complementaria y se realizó la documentación gráfica de lugar.

Para identificar los valores del barrio se aplicaron las matrices de Nara y De Angelis Dóssat en el sitio y los resultados de dichos instrumentos fueron contrastados con estadísticas del inventario patrimonial del 2010 en la ciudad. Luego, estudiantes y académicos diseñaron y aplicaron conjuntamente una ficha dirigida a actualizar la valoración de las edificaciones de acuerdo a los criterios del último inventario y de la normativa vigentes.

El abandono de las edificaciones que representan a una arquitectura modesta compuesta por técnicas tradicionales de antaño y materiales vernáculos es innegable, siendo la falta de mantenimiento, la sobreutilización o el abandono las razones más evidentes de su deterioro, a lo que se suma la falta de apropiación y el desconocimiento de riqueza constructiva por parte de los propietarios. Estas circunstancias

generan apatía y opacan las posibilidades de consolidación urbana sobre la base de sus tradiciones, perdiéndose verdaderas oportunidades de un desarrollo social sostenido.

Por esto, el objetivo de la campaña fue desde la recuperación física de los edificios hasta el mejoramiento de la calidad de vida en el sector, aplicando un modelo de gestión basado en la cooperación.

La campaña buscó sensibilizar a la comunidad sobre la importancia del patrimonio a través de la minga multiactores, que involucra a las instituciones, a la comunidad y a la academia en todas las etapas del proyecto, fortaleciéndose, así, el capital social para la cogestión del territorio. Para ello se activaron procesos participativos de construcción del conocimiento y lluvias de ideas sobre la transformación territorial. Para ese fin, el equipo motor del proyecto diseñó y planificó encuentros y actividades con todos los involucrados durante el proceso. En estos talleres se pudo contrastar y complementar información y afianzar el estudio del área de intervención, la determinación de sus valores patrimoniales y una preselección de las edificaciones a intervenir.

### Una propuesta - Diagnóstico

La selección de las edificaciones a intervenir se realizó en base a cuatro criterios: su valor patrimonial, su estado de conservación, la disposición de sus propietarios y moradores a participar del proyecto, y su situación socioeconómica (Castro et al., 2018). Para determinar estos criterios se aplicaron varios instrumentos: fichas catálogo, evaluación de la situación socioeconómica, características de propiedad y uso, y significado cultural en los bienes preseleccionados. Para el levantamiento de esta información se aplicaron técnicas de participación que permitieron que la comunidad, principalmente los propietarios de las edificaciones preseleccionadas, estén en el centro de todo el proceso. Finalmente, sobre la base de estos resultados, se de-

terminó el conjunto de inmuebles que calificaban para activar en ellos acciones de mantenimiento.

La relación fluida y constante entre la Universidad y la comunidad fue muy importante. Gracias a un proceso serio y creíble se consolidó un vínculo de trabajo y mutua cooperación de beneficio compartido. Se mantuvieron encuentros constantes en los que se puso énfasis en la importancia del trabajo mancomunado de los propietarios de las edificaciones seleccionadas, en la cooperación entre los vecinos del sector, en el rol de las instituciones de la ciudad y del personal y estudiantes de arquitectura de la Universidad de Cuenca. Este proceso –siendo complejo desde el inicio– garan-

*Estudiantes y profesores reunidos para organizar la intervención.*

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*



tizaba consensos y afianzaba la viabilidad del proyecto. De aquí nació una propuesta para cada edificación, y la planificación de acciones de interés compartido que fueron proyectadas para la parte ejecutiva de la Campaña.

El proceso cumplió además ejercicios de alta exigencia y de una cierta especialización como la lectura histórico-crítica, la identificación de patologías y sus orígenes, se determinó el estado físico de los bienes y se generó un levantamiento planimétrico de cada una de las edificaciones seleccionadas, lo que permitió ubicar, con claridad, elementos de valor y problemas de conservación en cada estructura. Este insumo permitió no solo referenciar los daños y las acciones de mantenimiento a emprender, sino también diseñar la propuesta, los presupuestos, el cálculo de volúmenes, los cronogramas valorados, las especificaciones técnicas y las consideraciones para cada rubro. Con este conjunto de información se logró elaborar un expediente por cada edificación en el que se identificaron los problemas y se priorizaron las acciones emergentes que debían ser realizadas.

Terminadas las reuniones –previas a las intervenciones– con la comunidad se generó el número final de edificaciones que serían objeto de la Campaña de Mantenimiento, esto que permitió conformar cinco grupos con identidad propia, escogidos por la comunidad: “Los yunques”, “Los Angelitos”, “Los guerreros”, “El herraje” y “Forja azul”. Estos grupos estuvieron liderados por académicos y estudiantes de la carrera, quienes se comprometieron directamente con la planificación y el seguimiento de las obras establecidas en cada uno de los casos. Los propietarios de las edificaciones autorizaron verbalmente a la Universidad de Cuenca a realizar los trabajos proyectados en sus edificaciones, a través de reuniones y luego se solemnizó con convenios

individuales con cada uno de los propietarios de los bienes patrimoniales.

Simultáneamente a las socializaciones, reuniones y firmas de convenios, se mantuvo una estrecha y constante comunicación con las instituciones públicas de la ciudad, las cuales ofrecieron patrocinios en diferentes ámbitos y se comprometieron a trabajar en conjunto con intervenciones específicas en las edificaciones seleccionadas y con intervenciones urbanas de beneficio general. Al contar con los presupuestos generados por el equipo universitario para cada una de las edificaciones, el proceso de compras de materiales e insumos se activó y se mantuvo constante desde el proyecto CPM de la Universidad de Cuenca.

# Una realidad - Tratamiento

Las intervenciones enmarcadas en la Campaña de Mantenimiento de la calle de Las Herrerías, arrancaron el 14 de mayo de 2018. A más de los estudiantes de la Opción de Conservación, se integraron al proceso estudiantes de los diferentes años de la FAUC en cumplimiento de sus prácticas preprofesionales. En el trabajo se incluyeron profesionales con vasta experiencia en intervenciones sobre bienes patrimoniales, quienes dirigían un equipo técnico que incluyó a maestros calificados, arquitectos, investigadores y estudiantes. Un factor significativo a lo largo del proceso fue la valiosa colaboración del personal de las Fuerzas Armadas del Ecuador: jóvenes conscriptos que se integraron como mano de obra no

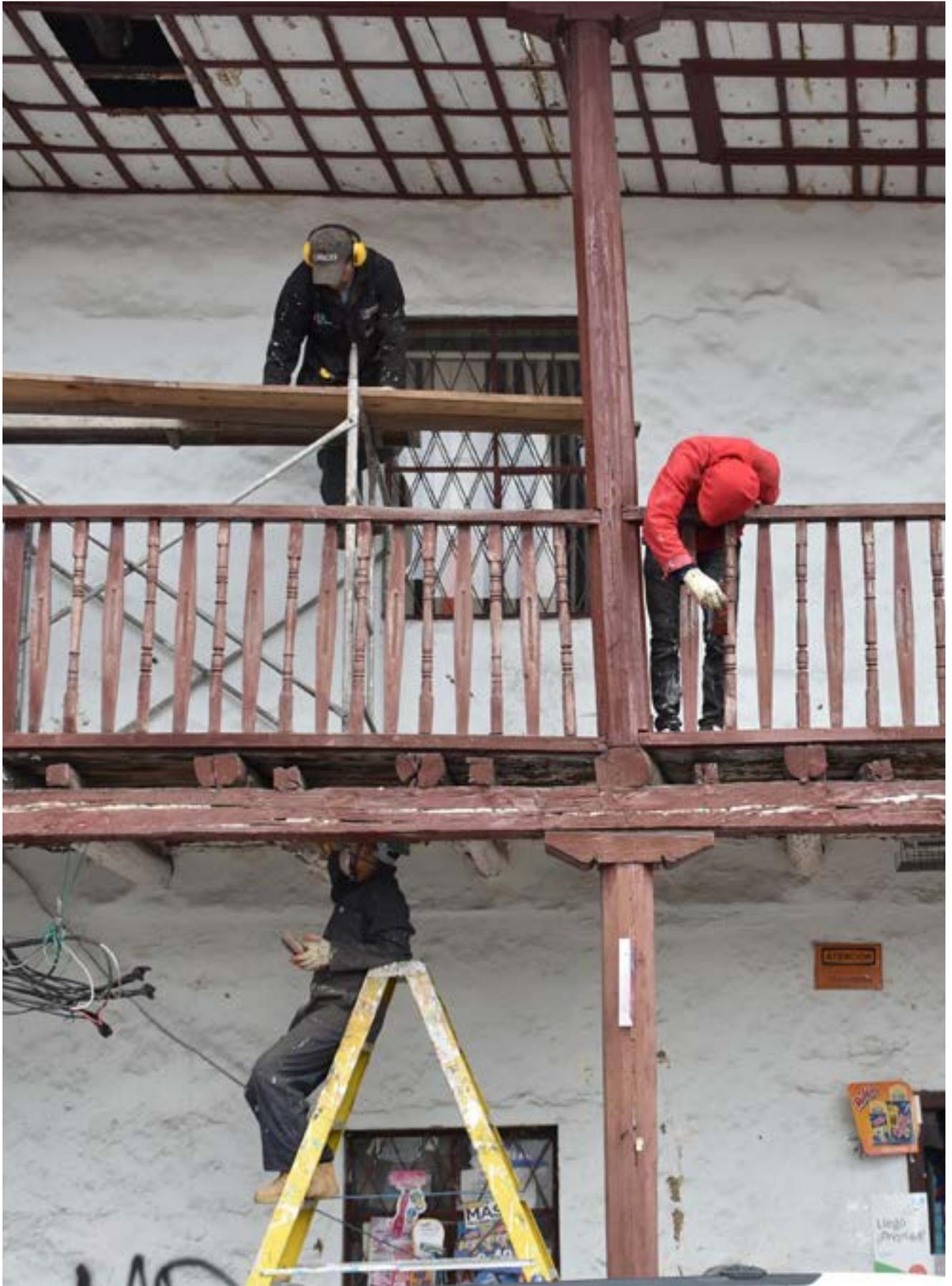
calificada y que, sin duda, aprendieron mucho en esta experiencia.

Las dieciséis edificaciones originalmente seleccionadas fueron intervenidas según una programación preestablecida y bajo la responsabilidad de equipos técnicos conformados de la siguiente manera: un arquitecto del proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), un estudiante del décimo ciclo de la Opción de Conservación de Monumentos, un grupo de estudiantes de prácticas preprofesionales, una cuadrilla de militares y una cuadrilla de obreros. Los trabajos fueron supervisados y controlados diariamente por tres arquitectos expertos, quienes presentaban informes periódicos

*La Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías convocó a una activa participación de estudiantes y personal de las Fuerzas Armadas.*

*Foto: Nicolás Calle, 2018*





*Apoyo de otros actores institucionales durante la etapa de intervención  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*

de sus actividades. A las dieciséis casas se sumaron otras cinco cuyos propietarios decidieron ser parte del programa al constatar la calidad de los trabajos en marcha.

Los procesos a aplicarse en cada edificación se discutieron al interior de los equipos conformados. Fue siempre necesaria una abierta reflexión, pues en obra la realidad pudo ser constatada en forma clara y total. La intervención privilegió acciones de mantenimiento y reparación de daños en cubiertas y fachadas, y en otros elementos de la edificación de características excepcionales, por lo que el juicio crítico y la comunicación con los propietarios debieron ejercerse en forma constante. Cada uno de los equipos se manejó con sus presupuestos referenciales, cronogramas, y se realizó la compilación de las actividades cotidianas en un libro de obra diaria, en el que se señalaron también los requerimientos específicos. Cada obra es un universo propio y único, si se entiende que las singularidades de las edificaciones patrimoniales no permiten una estandarización de intervención y si se considera la riqueza constructiva como factor definitorio, a lo que se suman las necesidades específicas de cada edificación y sus niveles de deterioro.

Para el abastecimiento de insumos, equipos y materiales se instaló un equipo de bodega *ad hoc*, el cual se mantuvo en constante comunicación con los demás equipos, brindando las facilidades en la provisión de los materiales requeridos. El proceso de catalogación y selección de insumos y materiales de bodegas fue permanente, y se administró mediante una hoja/archivo de kardex, en el cual se registraron los ingresos y los egresos enlazados con cada uno de los presupuestos generados para las edificaciones objeto de las intervenciones de mantenimiento.

El seguimiento a la obra por parte del equipo de bodega se diversificó desde la provisión de materiales, las constantes visitas a las intervenciones para solventar los problemas técnicos y las necesidades de cada una de las edificaciones, hasta las reuniones mantenidas con los equipos para resolver problemas detectados sobre la marcha. Al final de cada jornada, pequeñas reuniones de trabajo fueron esenciales para un manejo consolidado diario de los aprovisionamientos. Las obras se concluyeron los primeros días del mes de agosto de 2018.



*Las obras de mantenimiento en la calle de Las Herrerías concluyeron los primeros días del mes de agosto de 2018.  
Foto: Wilson Cevallos, 2018*



## Un compromiso - Control

El camino recorrido demuestra que la preservación del patrimonio es un compromiso de diversos actores desde sus diferentes roles en la sociedad, y debe ser un proceso de seguimiento continuo dirigido a salvaguardar los valores de los bienes, proteger su esencia y asegurar su integridad para las generaciones futuras.

Actualmente se ha activado un proceso de evaluación de la Campaña de Mantenimiento con acciones de monitoreo sobre

sus resultados. Esto implica el análisis del proceso realizado y la evaluación de los resultados de las fases cumplidas a través de la organización y sistematización de toda la información obtenida. Junto a esto se ejecuta un proceso de monitoreo con estrategias de conservación a futuro y la medición de impactos.



*Mantenimiento de la cubierta de una edificación  
patrimonial en la calle de Las Herrerías.  
Foto: Nicolás Calle, 2018*

# CAPÍTULO 4

---

ARQUITECTURA  
PATRIMONIAL VERNÁCULA  
LAS EDIFICACIONES INTERVENIDAS



# ARQUITECTURA PATRIMONIAL VERNÁCULA

## LAS EDIFICACIONES INTERVENIDAS

En la calle de las Herrerías se encuentran diversas edificaciones construidas con sistemas que emplean la tierra como elemento principal: casas de adobe y bahareque; de una, dos o tres plantas; con una o más crujías; con y sin portales, e incluso algunas conservan los poyos en la parte frontal como espacios donde se realizan actividades sociales y laborales.

Durante el desarrollo de la Campaña de Mantenimiento se identificaron 77 edificaciones con frente a la calle de Las Herrerías. Tomando en cuenta las determinantes económicas y logísticas que presenta la campaña se acordó, entre las distintas instancias involucradas, realizar las intervenciones en aproximadamente 23 edificaciones y finalmente, se intervinieron en 21 edificaciones pertenecientes a veinte propietarios. La selección de estas edificaciones se realizó a través de la evaluación de cuatro aspectos: valor patrimonial, condición socioeconómica, predisposición del propietario y estado de conservación. Además, los talleres de participación realizados permitieron que la comunidad sea un actor fundamental en todo el proceso.

Inicialmente, dieciséis edificaciones fueron objeto de la Campaña, agrupadas de acuerdo a su ubicación en cinco equipos liderados por académicos y estudiantes de la carrera de Arquitectura, quienes guiaron directamente la planificación y seguimiento de las obras establecidas para cada uno de los casos. Cada equipo se identificó por un nombre y un color, escogidos por los miembros de la comunidad en las reuniones de coordinación: Los yunques (naranja), Los

Angelitos (amarillo), Los guerreros (verde), El herraje (violeta) y Forja azul (azul). A cada edificación se le asignó un código para un reconocimiento más fácil dentro de la calle; este código contiene la ubicación cardinal este (E) u oeste (O) seguida de una numeración con tres dígitos que inicia desde el norte de la calle. Por ejemplo: el código de la primera casa ubicada en el tramo oeste junto a la plaza, es O101. El 14 de mayo de 2018 se iniciaron las obras y durante la ejecución se sumaron cinco edificaciones más.

La conservación del patrimonio busca salvaguardar los valores instituidos en un bien por su historia, su materialidad, su expresión, su relación con el lugar; sin dejar de lado el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes y el fortalecimiento de las relaciones sociales en las comunidades involucradas. Siguiendo esta idea, a través de la Campaña se llevó a cabo una aproximación a la ciudad, al barrio y a las edificaciones; con esto se alcanzó un entendimiento del rol de cada una de estas edificaciones para plantear eficazmente las propuestas de mantenimiento.

Cada edificación junto con sus propietarios cuenta una historia, posee valores intrínsecos a ella y también tiene valores como integrante de un barrio tradicional de la ciudad; además, durante la Campaña vivió su propio proceso de intervención, marcado por anécdotas, decisiones, trabajo mancomunado, redescubrimiento y apropiación del patrimonio.



*La cruz como símbolo de protección en las cubiertas  
de las edificaciones.  
Foto: Gustavo Lloret, 2018*



**O409**   
La casa del señor Juárez



**O206**   
La casa Naula



**O203**   
La casa de la panadería



**O202**   
La casa de doña Martha



 **Forja azul**



 **El herraje**

 **Los**

**E211**   
La casa de las señoras Naula



**E208**   
La casa del señor Montalván



**E204**   
La casa del portal



**E203**   
La casa de la terraza



**E212**   
El taller de don Ubaldo



**E209**   
La casa del ciber





**O110**  
La casa de doña  
Carnita



**O105**  
La casa del palomar



**O104**  
La casa de la fachada  
de piedra



**O102**  
La casa de  
doña Tráncito



**O101**  
La casa esquinera  
de la plaza

Los guerreros

Los Yunque



Angelitos

**E104**  
La casa del zócalo



**E202**  
La casa del arco



**E112**  
La casa de balcón



**E111**  
La casa del piqueo



**E110**  
La casa de las  
humitas



**E107**  
La casa Abad



Nuestras casas también

Ubicación de las edificaciones intervenidas en la calle de Las Herrerías durante la Campaña de Mantenimiento.  
Fuente: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018



Edificación patrimonial vernácula durante el proceso de intervención.  
*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*



## Grupo 1. Los yunques

Un yunque es una herramienta de herrería para forjar el hierro. Esta herramienta está hecha de un bloque macizo de metal y al igual que en tiempos remotos continúa siendo parte de los instrumentos de trabajo de nuestros herreros. El yunque resiste los fuertes y constantes golpes de los herreros, que en su afán de dar forma al hierro golpean el metal caliente para hacer herraduras, rejas, balcones o candados forjados. Un grupo de vecinos consideró llamarse “Los yunques”, en honor al tradicional oficio del barrio, que golpe a golpe ha forjado su espacio entre los barrios populares de Cuenca.



La casa de la fachada de piedra - O104



La casa esquinera de la plaza - O101



La casa Abad - E107



## Grupo 2. Los Angelitos

Existen en Cuenca personajes que se han convertido en leyenda, unos más conocidos que otros, como el “Suco del Cenáculo”, “El Atacocos” o “Carlitos de la Bicicleta”, reconocidos por su peculiar personalidad; pero cuando se habla de “Angelito”, muchas personas no lo identifican.

El Angelito es un pintoresco personaje, un hombre en edad adulta, de baja estatura, que día a día atraviesa la Gran Colombia hasta la avenida Huayna Cápac, en dirección a Las Herrerías, para llegar al Hospital Regional Vicente Corral Moscoso. Quienes lo ven en su recorrido comentan que creció en el Regional y que diariamente se encarga de arreglar su capilla, seguramente por esta razón se lo ve llevando flores; acompaña su caminar a veces con cantos y a veces tocando un pequeño tambor. Su paso es lento, pero llama la atención de quienes a diario lo esperan; los vecinos de Las Herrerías se han encariñado con el dulce personaje y decidieron nombrar a este grupo en su honor.



La casa de doña Carmita - O110



La casa del palomar - O105



## Grupo 3. Los guerreros

Lo mismo que pasa con el herrero, sentado junto al yunque, con la atención fija en el hierro que forja: el vaho del fuego derrite su carne y él se debate con el calor de la fragua; el ruido del martillo ensordece sus oídos y sus ojos están fijos en el modelo del objeto; pone todo su empeño en acabar sus obras y se desvela por dejarlas bien terminadas (Eclesiástico 38, p. 28).

Los hombres que trabajan los metales, los herreros, se asocian con personas de gran fuerza, paciencia y perseverancia. ¿Es que acaso un herrero no es un guerrero cuando en el contexto actual disputa un puesto en la vida de la ciudad? De esta analogía surge el nombre del grupo “Los guerreros”, que fue propuesto por una de las vecinas del barrio que, curiosamente, no participó de la fase de ejecución de la Campaña, pero, al parecer, tenía claro el gran desafío que significó, no solo para el equipo de trabajo sino para todos los vecinos de Las Herre-rías.



La casa del piqueo - E111



La casa de doña Martha - O202



La casa de la panadería - O203



## Grupo 4. El herraje

El herraje es producto de la artesanía de los herreros. Se cuenta que la calle de Las Herre-rías era una de las entradas y salidas de la ciudad, y que constituía un sitio tradicional por la ubicación de talleres dedicados al oficio de la forja. Se estableció como un lugar de estancia de caballos en donde se fabricaban las herraduras de los animales de carga que traían los comerciantes que iban y venían del centro de la ciudad (Estrella, 1992, p. 54).

Esta actividad fue primordial en cierta época; actualmente la dinámica del barrio ha cambiado y los trabajos de los herreros incluyen conceptos decorativos combinados con la gastronomía. Sin embargo, el herraje se mantiene como elemento característico y tradicional de los talleres de los herreros; es por ello que los propietarios de las edificaciones le dieron identidad al grupo a través del nombre “El herraje”.



La casa de la terraza - E203



La casa del arco - E202



La casa Naula - O206



La casa del portal - E204



La casa del señor Montalván - E208



## Grupo 5. Forja azul

Forja azul encierra la dualidad entre el azul que inspira confianza, fidelidad, amistad y compromiso, complementado con la forja que modela el material hasta lograr la forma deseada, siendo un símbolo de unión que precisa de muchas herramientas: prensas, martillos y la fuerza misma del herrero. Los vecinos de Las Herrerías se identifican con el tradicional oficio que ha dado identidad al barrio y combinaron estos conceptos para nombrar a este grupo.

## Nuestras casas también

Como en las experiencias anteriores, algunos vecinos –en principio, escépticos y dubitativos– terminaron integrándose a la Campaña gracias a la fuerza de las evidencias. Los vecinos decían: “¡Ay, yo también voy a hacer así!”, entonces se vio cómo los vecinos de este grupo indeciso se integraron a la Campaña durante la fase de ejecución de obras.



La casa de las señoras Naula - E211



El taller de don Ubaldo - E212



La casa del señor Juárez - O409



La casa de doña Tránsito - O102



La casa del zócalo - E104



La casa de las humitas - E110



La casa de balcón - E112



La casa del ciber - E209

O101

### La casa esquinera de la plaza

Frente a la plaza El Vergel, donde se localiza la iglesia que lleva el mismo nombre, y hacia la calle de Las Herrerías (llamada antiguamente calle Antonio Valdivieso), se emplaza una casa esquinera, propiedad de la familia Gallegos, una de las familias pudientes del barrio que en otro tiempo fue propietaria de la mayor parte de edificaciones que se ubican frente a la calle.

La casa esquinera posee características similares a las de una casa-quinta, manteniendo portales en planta baja, balcones de madera en planta alta y un patio interior, configurador de la espacialidad arquitectónica y testigo de la historia de la familia Gallegos, pues esta edificación ha pasado por herencia de generación en generación dentro de la misma familia desde hace cien años, aproximadamente.

Al contrario de lo que ocurre con otros portales en la ciudad, cuya única función es

permitir la circulación, el portal de la casa esquinera, además de ser conciliador entre espacio público y privado, también es escenario de muestras de gastronomía, y se caracteriza por el inconfundible olor de las golosinas típicas que se preparan en este sector: humitas, tortillas, tamales, café, etcétera.

Esta casa se ha resistido a las transformaciones sociales, preservando aún técnicas constructivas y materiales característicos de la arquitectura vernácula: estructura, entresijos, carpintería y cielos rasos de madera, muros gruesos de adobe en planta baja, bahareque en planta alta, cama de barro y carrizo, y tejas cobijando la cubierta, y sobre ella, vigilante, se asienta la cruz forjada de 1.20 m de alto, símbolo del oficio artesanal de la forja y de la religiosidad de un barrio tradicional de Cuenca.

*Participar en esta Campaña de Mantenimiento fue para mí una experiencia muy grata, me ayudó a crecer académica y personalmente, ya que por una parte sentí que aporté mi granito de arena para la conservación del patrimonio de la ciudad, y por otra adquirí conocimientos prácticos que se complementaron con los teóricos.*

*Edisson Huiracocha, 2018 (estudiante)*



*Foto: Gabriela Moreno, 2022*

### Relato de obra

La intervención inició con el retiro de la teja de la cubierta, de la cama de barro y del carrizo, elementos que no se pudieron conservar debido a su alto grado de deterioro. Posteriormente, la estructura de madera, que obedecía a un sistema de par-hilera, quedó descubierta y se evidenció que se encontraba con afecciones en varios elementos, resultando necesaria la sustitución del 40 % de ellos, entre pares y tochos de madera. Además, se señalaron todas las piezas de madera sustituidas como referencia para futuras intervenciones.

Luego de armar la estructura de la cubierta y aleros, y aplicar tratamiento inmunizante a todas las piezas de madera, se procedió a instalar tableros de madera contrachapada, se impermeabilizó la cubierta con geomembrana y se recubrió con tejas recuperadas, complementando las áreas faltantes con nuevas unidades. En los aleros laterales, sobre la culata, se colocó carrizo visto y se sellaron todos los espacios de la cubierta por donde se pudiera filtrar agua o por donde pudieran ingresar palomas.

Paralelamente, se trabajó en el reemplazo de pilares en mal estado. En el portal exterior se encontraron tres pilares de madera sin basas que presentaban pudrición en la parte inferior, y un pilar con las mismas afecciones en el patio interior que, además, recibía el desfogue de una llave de agua. Se sustituyó solamente una columna del soportal principal y se recuperaron las basas de mármol originales que habían sido enterradas por el nivel de la vereda en el exterior y por un piso en el patio interno. Adicional a esto, se reemplazó el pasamanos y el piso del corredor del patio interior que se encontraban deteriorados.

A nivel de fachada, con el apoyo de la Fundación Salesiana PACES, se dio mantenimiento a las canales y bajantes de la edificación, se consolidaron revoques, se reparó la carpintería en general, y previa preparación de las superficies, se pintaron las fachadas.

*Poder participar en la Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales del barrio El Vergel fue una experiencia inolvidable, ya que adquirimos conocimientos de las técnicas constructivas tradicionales y aprendimos a convivir con la comunidad... Ahora entiendo la importancia de las edificaciones patrimoniales no solo para la ciudad, sino también para la comunidad, pues estas involucran la identidad, costumbres y tradiciones de un barrio.*

*Karolina Abad, 2018 (estudiante)*



### **O101 - La casa esquinera de la plaza**

Las obras se realizaron a nivel de cubierta y fachada. Además se intervinieron elementos del corredor del patio interior y portal exterior.

*Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*



### La casa del palomar

La casa del palomar es, posiblemente, por su escala y emplazamiento, la que más sobresale en la calle de Las Herrerías. Se trata de una edificación de tres plantas, con portales hacia la calle y balcones con barandillas de hierro forjado en la planta alta, rematada por el elemento que le ha dado su nombre: el palomar, que es una pequeña habitación con muros de bahareque que tiene conexión con dos terrazas, una frontal y una posterior que vinculan de manera especial la edificación con el barrio como su entorno inmediato.

Vecinos de Las Herrerías cuentan que don Humberto Merchán, propietario original de la vivienda, fue un herrero de profesión que utilizaba el portal de su casa para cambiar las herraduras a los caballos y para que los viajeros dejen descansar a sus animales antes de seguir su recorrido transportando personas o mercadería. Don Humberto es un personaje recordado por haberse destacado como dirigente y precursor del oficio de la herrería, lo que sin duda lo convirtió en uno de los herreros más representativos (Castro et al, 2018), a quien sus allegados y quienes mantienen vivo el oficio de la herrería llaman con cariño *Chaspapatas*<sup>3</sup>.

Según la historia relatada por don Víctor Tapia, nieto de la propietaria doña Luz Raquel Sarmiento Merchán, la edificación confor-

maba una sola vivienda con la casa vecina, y así también lo evidencia su morfología; sin embargo, procesos legales de herencias a lo largo del tiempo provocaron que la edificación se dividiera. Según relata don Víctor, originalmente la vivienda fue concebida en una sola planta, pero con el paso del tiempo sus propietarios iban solventando la necesidad de espacio hasta llegar a conformar la edificación que se conoce hoy en día. Además, según indicaba don Víctor, por algún tiempo esta casa fue una escuela, y el patio cruzaba todo el predio hasta el parque de El Vergel. Esta edificación le ha pertenecido a su familia desde los años cuarenta, aproximadamente, pasando por herencia de generación en generación hasta la actualidad.

La casa del palomar se ha convertido en un punto de interés dentro del barrio, no solo por su escala, emplazamiento y morfología, sino también por los materiales y técnicas constructivas tradicionales empleadas: su estructura es de madera con muros de adobe y bahareque, la cubierta construida con grandes piezas de madera de eucalipto, carrizo, barro y teja artesanal, las terrazas de ladrillo artesanal de gran formato, entretejido en dos hiladas con mortero de cal sobre vigas de madera, todos elementos de interés así como sus balcones y portales.

---

<sup>3</sup> El aprendiz del herrero. Este oficial comenzaba con los trabajos más humildes y sencillos como era quemar en la fragua –chaspar– la lana de las patas de las reses para que fueran vendidas en los mercados (Encalada Vásquez, O. 2016. *La lengua morlaca*, p. 46, Cuenca: GAD Municipal del cantón Cuenca).



*Foto: Nicolás Calle, 2019*

### Relato de obra

El punto de partida de los trabajos fue la intervención en la cubierta del bien, iniciando con el retiro de teja, planchas de zinc colocadas por los propietarios para evitar las filtraciones de agua y la cama de barro que las sostenía y que conformaba el cielo raso de la habitación. Poco a poco, se visualizaron los daños presentes en la estructura: elementos de madera debilitados, otros que por intervenciones no adecuadas fueron cortados y no tenían soporte alguno y canecillos faltantes. En consecuencia, aquellas piezas de madera en buen estado como la viga y parante central de la cubierta fueron conservadas, los canecillos faltantes fueron construidos en obra y los elementos en mal estado sustituidos. Posterior al montaje de la estructura de la cubierta y mantenimiento de los elementos de madera, se introdujeron los tableros de madera contrachapada y geomembrana, para finalmente recibir a los cumbreros y a la teja. Terminado el proceso en la cubierta central, se intervino en la cubierta lateral, sustituyendo los elementos de madera en mal estado, construyendo lagrimeros e impermeabilizando todos los espacios por donde se pudiera filtrar agua y cubriendo aquellos por donde pudieran ingresar palomas.

Al concluir los trabajos en las cubiertas, se trabajó en la recuperación de basas de piedra y del nivel de la terraza y galería. A simple vista, se advertía que ni el piso de madera de la galería de planta alta, ni los pisos de ladrillo de las terrazas superiores, se encontraban nivelados; a decir de don Víctor, la estructura “se asentó” producto del impacto de un vehículo contra las columnas del portal, lo que seguramente provocó la afección de la estructura. Adicionalmente,

las columnas de madera se encontraban en mal estado porque no tenían basas que dieran soporte y evitaran el contacto directo con el piso. Era necesario apuntalar la edificación, lo que permitiría retirar momentáneamente las columnas de madera y recuperar las basas de piedra, permitiendo recuperar el nivel de los pisos superiores. Varias piezas de madera del piso de la galería se encontraban afectadas por la humedad, y por iniciativa del propietario fue posible sustituir todo el piso de ese espacio.

Posteriormente, se recuperaron las dos terrazas en la Casa del Palomar. Se trabajó en el retiro de ladrillos artesanales para luego ser lavados, lamentablemente una parte considerable del ladrillo se perdió en el desmontaje. Entonces fue posible apreciar con claridad el estado de la estructura de madera, que en general era aceptable. No obstante, fue necesario reforzarla con nuevas piezas de madera y provocar su nivelación colocando cuñas de madera entre vigas. Con la finalidad de impermeabilizar las terrazas, confinarlas y aliviar el peso de las mismas se decidió fundir, sobre una resistente plancha de asbesto cemento, una pequeña loseta de hormigón y sobre esta colocar el ladrillo artesanal recuperado, conservando la trama original. Paralelamente a los trabajos ejecutados en las terrazas, al interior del palomar se trabajaba en el enchacleado para el cielo raso, se repusieron revoques y se sellaron espacios entre la estructura de madera y los muros de adobe, para finalmente construir un nuevo pasamanos, pintar las fachadas frontal y lateral y terminar con una limpieza general.



### O105 – La casa del palomar

La intervención se realizó en cubierta y fachada, también se realizaron trabajos en las terrazas, galería exterior y en el interior del palomar.

Fotos: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018



### E107 La casa Abad

Próxima a la plaza El Vergel se encuentra una edificación que por su escala sobresale en el tramo este de la calle de Las Herrerías. Desde hace casi dos décadas le pertenece a la familia Abad, por adquisición de don Víctor Abad y por herencia a su hija Paola, quien es la propietaria en la actualidad.

La casa Abad está conformada por una edificación construida en los años cuarenta, aproximadamente, y un bloque retranqueado construido posteriormente. Los bloques poseen características diferentes, tanto formales como constructivas; sin embargo, convergen para insertarse en el tramo y dar cabida a las actividades que allí se desarrollan.

La edificación se caracteriza por poseer espacios abiertos en cada uno de sus niveles que han sido acoplados de acuerdo a

los usos, y cuenta con un portal en planta baja y balcón de hierro forjado en planta alta. La planta baja de ambos bloques ha sido adaptada a un uso comercial, siendo el portal el conector entre la calle y la casa, y el anfitrión de los sabores típicos del barrio. En la planta alta se divide el espacio en dos habitaciones y desde este nivel se puede acceder a una terraza y bodega que se ubican en el segundo nivel del bloque aledaño.

A pesar de las transformaciones sociales, las técnicas y materiales característicos de la arquitectura vernácula urbano-rural están presentes en la casa Abad. Es así que la edificación mantiene su sistema constructivo, el adobe en muros portantes, carpinterías de madera, una peculiar estructura de madera y la cubierta de carrizo, barro y teja artesanal, cobijada por la cruz forjada, trabajo icónico de los herreros.

*La campaña significó una gran oportunidad para poner a prueba los conocimientos adquiridos en la universidad, pues a partir de esta campaña cambió de forma completa mi manera de ver la arquitectura de la ciudad, esto me ayudó para escoger la Opción de Conservación que ofrece la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.*

*Víctor Zeas, 2018 (estudiante)*



*Foto: Pedro Astudillo, 2019*

### Relato de obra

Un factor de riesgo era la ubicación de un poste de luz que se encontraba contiguo al alero frontal de la edificación. Además, este elemento no permitía el desfogue correcto de aguas lluvias y circulación en la acera. Para realizar los trabajos en esta edificación, primero se solicitó la reubicación de este elemento a la Empresa Eléctrica.

La intervención en la casa Abad se inició con el retiro de tejas que, en su mayoría, se lograron reutilizar, y el retiro de la cama de barro y carrizo, que al encontrarse en muy mal estado no se logró conservar. El levantamiento del recubrimiento de la cubierta permitió valorar el estado de la estructura de madera y la disposición singular, transversal al faldón, de las piezas que incluían correas ubicadas en la mitad de la cubierta hacia el cumbrero, pares en la parte restante y cerchas que completaban el sistema.

Se sustituyó un porcentaje mínimo de elementos de madera que se encontraron en mal estado y se dio tratamiento inmunizante a todos los elementos. Posteriormente, se colocó el sistema de soporte de tableros de madera contrachapada y geomembrana para impermeabilizar, y se cerró la cubierta con la colocación de las tejas.

Paralelamente, por iniciativa del propietario, se colocó un sistema de tabla y tapajunta en el cielo raso. Finalmente, se trabajó en la reposición de revestimientos, arreglo de carpinterías y aplicación de pintura en fachada frontal y en culatas. Adicionalmente, se instalaron canales y bajantes, que no poseía la edificación.

*Participar en la Campaña de Mantenimiento en el barrio El Vergel fue una gran experiencia. Al trabajar en este lugar pude aprender varios procedimientos y técnicas constructivas directamente en la obra, los distintos materiales empleados en su edificación, y comprender otros rubros vinculados a la construcción. También aprendí a tratar con los distintos actores dentro de un proyecto de estas características: la gente del lugar, los maestros, los albañiles, los peones entre otros.*

*Karina Mejía, 2018 (estudiante)*



### E107 - La casa Abad

Las obras en la casa Abad se realizaron a nivel de cubierta y fachada, e incluyó la reubicación de un poste de luz.

Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018



## La casa de la fachada de piedra

Recorriendo la calle de las Herrerías por el tramo oeste desde la Av. 12 de abril, se encuentra una edificación emplazada con un retranqueo marcado hacia la calle, como si hubiera sido empujada a un espacio recóndito y singular.

Esta edificación escondida, la casa de la fachada de piedra, construida en los años cuarenta, aproximadamente, es propiedad de don Manuel Jesús Merchán, quien antaño, conjuntamente con la familia Gallegos, fue dueño de varias edificaciones con frente a la calle de Las Herrerías. Originalmente, el predio abarcaba un área desde la calle de Las Herrerías hasta la calle posterior y por motivo de herencias fue fragmentado, dando lugar al predio en el que se emplaza actualmente la edificación.

Doña Bertha Merchán, hija del propietario, cuenta que cuando era *ñarrita*<sup>4</sup>, bajo la supervisión de su abuelita, se acomodaban en bancos al exterior de la casa para ver a la gente que venía montada en caballo desde pueblos cercanos siguiendo un reco-

rrido frecuente que comprendía la bajada de la loma de Gapal, pasando por la calle de Las Herrerías con dirección hacia el camal que se ubicaba próximo a este sector. Es así que la casa de la fachada de piedra ha acogido a diferentes generaciones de la familia Merchán, ha mantenido el uso residencial y ha sido fiel testigo de la historia de uno de los ejes más importantes de la ciudad.

La edificación de dos niveles es la única en todo el tramo que utiliza la piedra como revestimiento en su fachada y se inserta sutilmente en él. Su interior se desarrolla en forma de "C", distribuyendo todos los espacios alrededor de un patio, siendo este lugar el núcleo central de la casa.

Su fachada no ha sufrido alteraciones y, aunque utiliza la piedra como un elemento decorativo, la casa no deja de lado los materiales tradicionales de la arquitectura vernácula, evidentes en el adobe en muros portantes, las carpinterías de madera y la teja artesanal en la cubierta coronada con una gran cruz de hierro forjado.

---

<sup>4</sup> *Ñarra*. Muy pequeño, refiriéndose básicamente a los niños (Encalada, O., 2018), *La lengua morlaca*. 2.a edición aumentada. Cuenca: Dirección General de Cultura, Recreación y Conocimiento, GAD Municipal del cantón Cuenca.



*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

### Relato de obra

Los trabajos en esta edificación se ejecutaron a nivel de fachada y aleros. La prioridad fue estabilizar el alero frontal de madera que era el elemento más afectado de la cubierta. Se dio inicio a las obras, retirando parcialmente el recubrimiento de la cubierta, incluido el alero, y se encontró plástico en mal estado como sistema de impermeabilización. Se decidió reemplazar el plástico por geomembrana. Se sustituyó un 85 % de las tablas que conformaban el alero de madera, se reemplazaron cuatro canecillos en estado de pudrición y se colocó tratamiento inmunizante en todos los elementos de madera. Finalmente se cerró esta zona situando las tejas previamente retiradas.

Continuando con la intervención, se consolidaron las superficies de la fachada, se dio tratamiento al revestimiento de piedra y carpinterías, y finalmente se aplicó pintura en los muros de la fachada frontal. Paralelamente, se observó la necesidad de reemplazar el canal y bajante presentes en la cubierta debido a su mal estado, y reforzar la estructura de la marquesina de la puerta principal. Además, se colocó la pintura correspondiente en pasamanos, protecciones y estructura de la marquesina de la entrada.

*Ser parte del equipo en la Campaña de Mantenimiento de las edificaciones ubicadas en la calle de Las herrerías, me ayudó a crecer como profesional y ser humano, ya que estuve culminando mi carrera como estudiante de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Cuenca y pude complementar lo aprendido en la teoría, fue muy bueno poder compartir con los trabajadores y con estudiantes de otras universidades... En realidad una bonita experiencia que me motiva a seguir participando en este tipo de campañas.*

*Daniela Cabrera, 2018 (estudiante)*



### O104 - La casa de la fachada de piedra

La intervención se realizó únicamente en el alero frontal de la cubierta y a nivel de fachada.

Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial"  
(CPM), 2018



## La casa de doña Carmita

La casa de doña Carmita, conocida así por su propietaria, se emplaza en el tramo oeste de la calle de Las Herrerías. Se trata de una edificación pequeña y de baja altura, que combina el uso comercial con el de vivienda. Los espacios principales se desarrollan en planta baja, el uno destinado a vivienda y el otro alberga un local de comida.

Por un lado, hacia la izquierda con respecto de la fachada, se encuentran las habitaciones de una vivienda en dos niveles. A través de una pequeña puerta se accede en la planta baja a un espacio a doble altura, que en algún momento funcionó como una pequeña tienda, y como testigo de ello doña Carmita conserva aún los estantes. En la parte posterior, y separando los espacios con un muro, se ubica la cocina, así como un reducido espacio destinado para comedor; hacia el extremo izquierdo se desarrolla de manera forzada una estrecha escalera para acceder a la planta alta.

En la planta alta se puede apreciar cómo con una construcción posterior y algo improvisada se acoplan tres habitaciones alrededor de un pequeño espacio a manera de vestíbulo al finalizar la escalera: la primera habitación corresponde a una lavandería y un baño; el otro espacio, que aprovecha la doble altura de la tienda, está destinado al dormitorio de doña Carmita, y finalmente otro dormitorio, más amplio, que es utilizado por su nieta.

Por otro lado, hacia el extremo derecho de la fachada se encuentra el acceso a un restaurante que se desarrolla en un solo ambiente dejando la cocina aislada en la parte posterior.

Según relatos de los propietarios, la morfología de la vivienda ha sido bastante modi-

ficada. Se conoce por referencias históricas que varias edificaciones de Las Herrerías tenían portales que abrían los espacios privados a la vida pública de la calle y permitían una relación más cercana con los vecinos. Este era el caso de la casa de doña Carmita, ella recuerda que cuando era niña salía al corredor de su casa y se sentaba en los poyos para observar a la gente que pasaba en caballos. De frente a las dinámicas urbanas y necesidades de la ciudad se dio prioridad al vehículo, lo que produjo el ensanchamiento de la vía y, consecuentemente, la reducción de las veredas, llevándose consigo algunos portales y corredores del barrio (Ulloa, 1991 en Castro et al, 2018 Tomo I).

Por último, es importante hacer referencia a los materiales y técnicas constructivas tradicionales que la edificación todavía conserva: los muros de adobe, la estructura de la cubierta de madera con enchacleado de carrizo y una cama de barro que recibe a la teja artesanal de gran formato. Además, llama la atención el cielo raso, también de barro, que a pesar de las filtraciones de agua de la cubierta se ha conservado.

Finalmente se intervino en la fachada dando mantenimiento a la carpintería en general. Las obras se centraron en retirar todas las capas de pintura de la puerta de acceso a la vivienda y recuperar el color verde característico de algunas edificaciones históricas, el cual fue identificado en la primera capa de pintura. Los cables eléctricos que atravesaban la fachada fueron agrupados y sujetos, logrando que no afecten la imagen de la fachada. Se trabajó en la pintura de fachada, alero y carpintería de las ventanas, para cerrar los trabajos con una limpieza general tanto del interior como del exterior de la edificación.



Foto: Pedro Astudillo, 2018

### Relato de obra

Las obras en esta edificación iniciaron a nivel de cubierta, de manera coordinada se retiró la teja, la cama de barro y carrizo, lo que provocó el desprendimiento parcial del cielo raso en el área del restaurante. Se pudo observar que la estructura de madera se encontraba en buen estado, excepto en el alero, en donde fue necesario restituir canecillos, que fueron tallados en obra. Una vez liberada la cubierta, se instalaron tragaluzes con el fin de mejorar las condiciones de iluminación al interior de la vivienda. Aprovechando la liberación de la cubierta, se pudo trabajar sobre una culata de bloque posterior que afectaba la lectura de la fachada. Para esto se propuso empañetar dicha pared y colocar enchacleado y barro en el alero. Posteriormente, la cubierta fue impermeabilizada para, finalmente, sobre tirillas de madera colocadas de manera uniforme y con alambre de amarre, reinstalar la teja artesanal recuperada. La construcción de lagrimeros, para evitar filtraciones, cerró los trabajos en la cubierta. Paralelamente, al interior del restaurante, se trabajaba en la reposición de enchacleado y cama de barro en el cielo raso.

En el proceso de ejecución de las obras planificadas, la propietaria advirtió al equipo sobre algunos inconvenientes que había identificado al interior de su vivienda; por ejemplo, que su dormitorio era frío porque no tenía elementos de cierre adecuados

que aislaran el espacio. Otro inconveniente fue encontrado en otro dormitorio que carecía de cielo raso y tenía un muro con aberturas, lo que provocaba el ingreso de animales. La adecuación de estos espacios se incluyó en el plan de intervención, lo que sin duda mejoraría las condiciones de habitabilidad de la vivienda. Probablemente la obra de mayor importancia en la casa de doña Carmita fue mejorar el desarrollo de la escalera que quizá tuvo que ser adaptada forzosamente al espacio y que no brindaba comodidad ni seguridad a la propietaria. Se planteó una solución que permitiera un paso más fluido y seguro, para lo cual fue necesario desmontar un tramo de la escalera dando mayor sección a las huellas finales, compensando las anteriores.

Finalmente se intervino en la fachada dando mantenimiento a la carpintería en general. Las obras se centraron en retirar todas las capas de pintura de la puerta de acceso a la vivienda y recuperar el color verde característico de algunas edificaciones históricas, el cual fue identificado en la primera capa de pintura. Los cables eléctricos que atravesaban la fachada fueron agrupados y sujetos, logrando que no afecten la imagen de la fachada. Se trabajó en la pintura de fachada, alero y carpintería de las ventanas, para cerrar los trabajos con una limpieza general tanto del interior como del exterior de la edificación.



### O110 – La casa de doña Carmita

Las obras se realizaron a nivel de cubierta y fachada, adicionalmente se realizaron adecuaciones en dos espacios interiores y en la escalera de la edificación.

Fotos: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018



E111

### La casa del piqueo

La edificación de la señora Zoila Gallegos, muy visitada por la presencia del local de comida “Piqueo Café”, se ubica en el tramo este de la calle de Las Herrerías, a unos 100 m. de la plaza El Vergel.

El bien de un piso sin portal forma parte de un sistema de edificaciones continuas y con una fachada de corte sencillo compuesta por dos accesos y un alero de madera, sistema tabla y tapajuntas. En su interior, la edificación se ha visto alterada por la construcción de un entrepiso que da lugar a una especie de buhardilla en planta alta. Al parecer, esta alteración suprimió el faldón posterior construido originalmente. La edificación del piqueo se compone de tres habitaciones, una principal (la más am-

plia) y dos secundarias, y en gran medida ha mantenido sus características, tanto en la primera planta como en la fachada.

Por la disposición de los ambientes, esta casa forma parte de la arquitectura vernácula tradicional del barrio y, actualmente, en sus espacios alberga a dos locales comerciales. El sistema constructivo de la edificación denota el buen manejo de materiales y técnicas tradicionales, evocando la arquitectura vernácula urbano-rural: muros portantes de tierra cruda en forma de adobe, estructura de madera, sistema de pares y tirantes y recubrimiento de teja asentada sobre un enchacleado de carrizo y cama de barro.

*La Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías significó para mí un proceso muy productivo de aprendizaje, pues pudimos trabajar en varios aspectos que son importantes dentro de la restauración arquitectónica, primero la parte constructiva, el conocimiento de las nuevas y antiguas técnicas utilizadas en viviendas patrimoniales; en segundo lugar, la interacción con las personas que viven en el sector, conversar con ellos y conocer sus puntos de vista, así como sus reacciones a lo que estaba pasando en el barrio.*

*Alba Ormaza, 2018 (estudiante)*



*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

### Relato de obra

El trabajo inició con el desmontaje de tejas, lo que permitió evaluar directamente los elementos que conformaban la cubierta. Se evidenció el avanzado grado de pudrición del enchacleado, así como la ausencia parcial de la cama de barro en general, y se continuó con el desmontaje de estos elementos. Se pudo observar que la estructura de la cubierta, en su totalidad de madera, conformada por un conjunto de tirantes anclados a las soleras y un conjunto de pares simplemente apoyados en un cumbrero, a su vez apoyado en las culatas de la edificación, se encontraba íntegra. La evaluación de los elementos mediante calas de prospección determinó la necesidad de sustituir cuatro pares en mal estado, la introducción de pares de borde, y el reforzamiento de los anclajes del conjunto de tirantes y pares de todo el elemento.

Paralelamente se trabajó en la nivelación del alero frontal, reforzando los anclajes de los canecillos y reemplazando las tablas

y tapajuntas del cielo raso en mal estado debido a filtraciones de agua. Una vez culminados los trabajos en la estructura de la cubierta se dio tratamiento inmunizante en todos los elementos de la misma. Posteriormente se implementaron tableros de madera contrachapada y geomembrana, y esto permitió recubrir la cubierta con las tejas recuperadas y complementar las zonas faltantes con nuevas unidades.

Los trabajos de mantenimiento se complementaron con la instalación de lagrimeros, canales y bajantes; y la conformación del cielo raso de planta alta con enchacleado. En la fachada se ejecutaron las actividades de reubicación de la acometida y del cableado eléctrico con el apoyo directo de la Empresa Eléctrica. Finalmente, previa restitución del recubrimiento de tierra en la fachada principal, se prepararon y pintaron las superficies de carpinterías y muros.

*Para mí, la Campaña significó una propuesta innovadora en tanto consideró a los beneficiarios directos de la misma, los ciudadanos, interviniendo un sector de la ciudad sin afectar su historia e identidad... En cuanto a lo personal, fue gratificante fomentar lazos de amistad y tener un equipo de trabajo responsable y colaborador.*

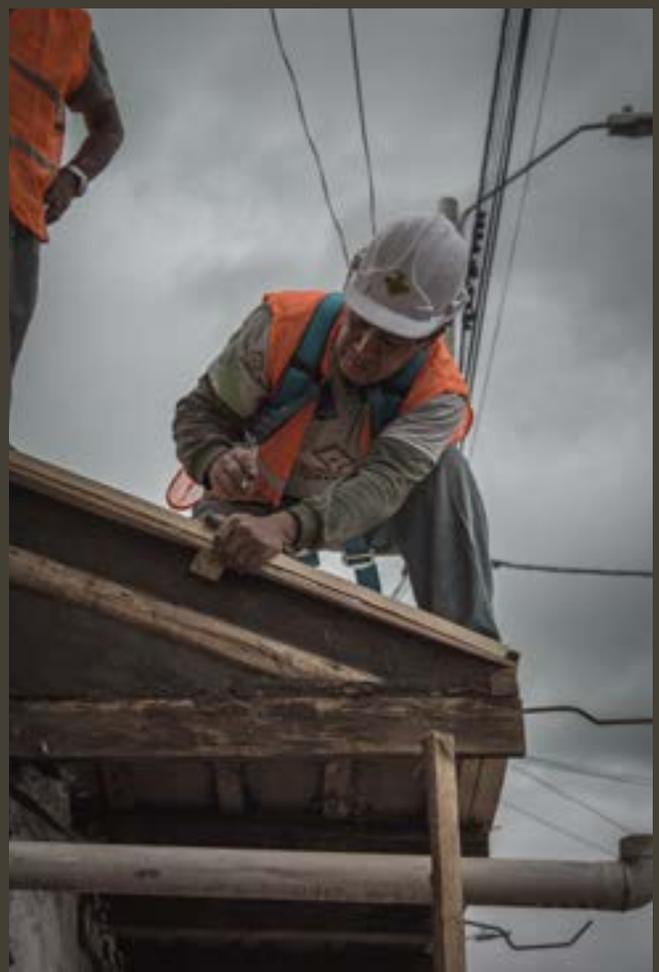
*Jaime Auquilla, 2018 (colaborador)*



### E11 – La casa del piqueo

La intervención en la casa del piqueo se realizó a nivel de cubierta y fachada.

Fotos: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial”  
(CPM), 2018



O202

### La casa de doña Martha

En un predio con dos frentes, ubicado en el tramo oeste de la calle de Las Herrerías y calle de Las Acacias, en medio de la concentración de locales gastronómicos característicos del sector y con cierta cercanía a la Plaza del Herrero, se encuentran dos edificaciones de características diferentes: la casa de doña Martha y la casa de la panadería. La forma actual del predio es producto de la desmembración de un lote esquinero, y resulta particular debido a la forma irregular y a lo poco convencional que es el frente de 80 cm que da a la calle de Las Acacias. Lo relevante de esto es que se da lugar a un recóndito zaguán, característico de algunos lugares en la calle de Las Herrerías.

La casa de doña Martha forma parte de un sistema de edificaciones continuas, y respecto a la manzana se ubica contigua a un predio esquinero, está conformada por una planta única de forma rectangular y cubierta a dos aguas. Actualmente, su interior se compone de un espacio principal, un secundario de menor dimensión con salida al patio posterior y un cuarto de baño, este último, como una adición a la construcción original. Su espacialidad arquitectónica se ha visto alterada por la supresión de un acceso en la fachada frontal. Registro fotográfico de años anteriores dan cuenta de la supresión parcial del vano de acceso para dar lugar a una ventana y, consecuen-

temente, la pérdida de un zaguán como espacio conector entre el espacio público y el patio posterior.

La fachada de corte sencillo y sin pretensiones artísticas mantiene las características tipológicas de una edificación de un piso sin portal. El manejo sencillo pero práctico de los materiales del alero denota cotidianidad y le confiere identidad en la conformación del tramo. La presencia de hollín en la superficie de algunos de los elementos de la estructura de la cubierta puede ser el testigo del local de un herrero o simplemente la cocina de una vecina del barrio. Actualmente, sus instalaciones se prestan para albergar un local con servicio de alimentación.

El sistema constructivo de la edificación está conformado por un sistema de muros de adobe con recubrimiento de tierra, empañete y estructura de madera en cubierta. Los muros de adobe se encuentran anclados por un doble sistema de llaves de madera, dos dispuestas de manera longitudinal y dos transversalmente respecto a la forma de la planta arquitectónica y con vigas de cierre o soleras en los muros de fachada frontal y posterior. Sobre estos se asienta la estructura de la cubierta a dos aguas con un sistema de envigado par sin cumbrero, enchacleado, cama de barro y recubrimiento de teja tradicional.



*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

### Relato de obra

Los trabajos iniciaron en la tercera semana de la Campaña con el desmontaje de elementos de recubrimiento en cubierta y aleros; poco a poco se pudo apreciar la riqueza constructiva que guardaba la edificación bajo las deterioradas –pero aún funcionales– tejas y planchas de zinc. Continuando con el retiro de la cama de barro y el enchacleado en mal estado, la estructura de la cubierta conformada por un sistema de pares sin cumbbrero y asentada sobre un par de soleras apoyadas en los muros frontal y posterior, se encontró intacta. Los aleros como extensión de los pares estaban conformados por elementos de madera cortos y anclados a los pares como canchillos. Se observó una particularidad en la estructura de la edificación, ya que existía un doble sistema de tirantes (llaves) para anclar los muros. Estos elementos de gran sección anclados a los muros se encontraban dispuestos longitudinal y transversalmente al tercio de luz de cada muro.

Con la estructura de cubierta expuesta se realizaron calas de prospección en todos los elementos de madera. Se comprobó que la naturaleza morfológica de los pares –ya sea como resultado de años de proceso de secado de la madera o simplemente producto del ingenio constructivo al haberse acomodado con dichos elementos irregulares– provocaba la deformación detectada visualmente en los faldones, pero el

90 % de ellos se encontraba en buen estado. Sin embargo, el 100 % de los canchillos de los aleros frontal y posterior estaban en mal estado.

Se conservó un 25 % de la cama de carrizo en buen estado y la estructura de la cubierta casi en su totalidad. Para esto se reemplazaron únicamente los pares en un avanzado estado de deterioro, previo trabajo de apuntalamiento de la estructura. Se reforzaron los anclajes del sistema de pares y se reemplazaron los canchillos para la conformación de los aleros. La consolidación de la estructura dio paso a la aplicación de tratamiento inmunizante en todos los elementos y la implementación de tableros de madera contrachapada y geomembrana. La conformación del cumbbrero permitió instalar las tejas recuperadas y complementarlas con las nuevas. Se recuperó el cielo raso del alero con la técnica original conformada por enchacleado y cama de barro.

Finalmente, los trabajos de mantenimiento se complementaron con la instalación de lagrimeros, canales y bajantes; previo tratamiento de las superficies se procedió con el pintado de muros y perfilerías de la fachada frontal. Personal de la Empresa Eléctrica apoyó en la reubicación de la acometida y adecentamiento de la fachada.

*Uno de los mayores aprendizajes que me dejó este proceso fue aprender a trabajar con un equipo multidisciplinario y junto a la comunidad, entendiendo que esta es parte fundamental para la conservación del patrimonio.*

*María Elisa Dávila, 2018 (estudiante)*



**O202 - La casa de doña Martha**

Las obras en la casa de doña Martha se ejecutaron a nivel de cubierta y fachada.

*Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*



O203

### La casa de la panadería

La casa de la panadería es una edificación de dos niveles que se emplaza continua a la casa de doña Martha construida posteriormente a ella, y forma parte de un sistema de edificaciones continuas en el tramo. Lo que le otorga una característica especial respecto a las edificaciones contiguas es la forma no convencional de emplazamiento ya que la edificación tiene un singular retranqueo a contraescuadra respecto al lindero del predio contiguo, lo que produce una extensión de la acera.

A nivel de fachada, la edificación es de corte sencillo y sobresale un balcón. Sus usos actuales son panadería en planta baja y vivienda en la primera planta alta. Espacialmente, la planta baja se compone de

cocina, local comercial que funciona como panadería, un patio y una caja para escalera. La primera planta alta consta de un dormitorio, sala, cocina y un cuarto de baño. Este último, al igual que la cocina, son adiciones a la construcción original, es así que, en sus dos niveles, la edificación se ha visto alterada por la construcción de nuevas habitaciones.

Su construcción se basa en un sistema de muros portantes de adobe en sus dos niveles, estructura de entepiso y cubierta de madera y recubrimiento de tierra en paredes y cerámico (teja) en cubierta. La tierra y la madera son los materiales que predominan en la edificación.

*La Campaña de Mantenimiento realizada en el barrio El Vergel supuso para mí uno de los primeros acercamientos de trabajo con la comunidad en mi formación como arquitecta, me brindó una gran oportunidad para reconocer el importante rol social de nuestra profesión. Así también, el papel que se me asignó me permitió capturar todo el proceso de la campaña, e identificar cuán relevante es el trabajo en equipo.*

*Belén Morocho, 2018 (estudiante)*



*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

### Relato de obra

En la primera semana de la Campaña se iniciaron los trabajos con el desmontaje de tejas de la cubierta y la cama de barro, comprobando así el mal estado del enchacado. Por su parte, la estructura de madera se conformaba por un sistema de pares apoyados en un cumbrero, a su vez, este se asentaba en las culatas y en las partes intermedias apoyado en tochos de madera. Esta estructura descansaba sobre un sistema de soleras asentadas en los muros de adobe frontal y posterior, y se complementaba con un conjunto de tirantes.

La realización de las calas de protección en la mayoría de elementos de cubierta permitió evidenciar el deterioro de ocho pares. Por lo tanto, se preservó la estructura de la cubierta original y se optó por sustituir los elementos en mal estado, trabajo que se ejecutó previo apuntalamiento de la estructura. Se planteó modificar el faldón posterior de la cubierta original e integrarlo con

la cubierta del bloque nuevo, unificando así el sistema mediante la prolongación parcial de la estructura de cubierta e introducción de una limahoya. Se reforzaron las uniones de todos los pares con el cumbrero y soleras. Una vez consolidada la estructura se dio tratamiento a todos los elementos de madera con un inmunizante y se colocaron los tableros de madera contrachapada y geomembrana. La conformación del cumbrero permitió instalar las tejas recuperadas y complementarlas con las nuevas en las áreas faltantes.

Finalmente, los trabajos de mantenimiento se complementaron con la instalación de lagrimeros, canales y bajantes; previa corrección de las superficies se procedió con el pintado de muros y perfilerías de la fachada frontal. Personal de la Empresa Eléctrica apoyó en la reubicación de un aislador para adecentar la fachada.

*Colaborar en la "Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el barrio El Vergel-calle de Las Herrerías" fue una gran experiencia porque pude aprender varias cosas muy concretas y prácticas, por ejemplo: cómo se realiza el empañetado o cómo intervenir en cubiertas de teja con estructura de madera para que sea impermeable, entre otras. Por otra parte, fue una manera de convivir con nuevas personas y se dio un trato respetuoso entre arquitectos, estudiantes, pasantes, maestros albañiles y los dueños de las casas.*

*Grace Gavilanes, 2018. (estudiante)*



### O203 - La casa de la panadería

La intervención en la casa de la panadería se realizó en cubierta y fachada.

Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial"  
(CPM), 2018



O206

### La casa Naula

La casa Naula es una expresión de la arquitectura vernácula modesta de la calle de Las Herrerías, la cual posee características propias ya que el uso de materiales y sistemas constructivos tradicionales reflejan fuertemente la cultura constructiva popular.

La relevancia de esta edificación, que se inserta en uno de los barrios tradicionales de Cuenca, “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, se refleja en la tipología de la arquitectura periférica que representa y que *“constituye un testimonio material de una historia más íntima, la cual se relaciona con la forma de vida de las familias pobres de Cuenca, y que contribuye tanto como la llamada arquitectura monumental, a entender la historia social de la ciudad”* (Cardoso, et al, 2018).

Según cuenta el propietario, señor José Naula, se ha mantenido gran parte de los materiales originales de la vivienda y con el paso del tiempo esta se fue adaptando a las necesidades familiares y, a su vez, acoplándose a los cambios de su entorno: ensanchamiento de vía, veredas, construcción de viviendas aledañas, elementos que fueron dando otra lectura a la calle de Las Herrerías; sin embargo, manifiesta que su vivienda mantiene las alturas originales.

Espacialmente, la casa Naula está resuelta en una planta trapezoidal y tiene una tipología constituida antiguamente por bloque principal, patio y sembríos. El bloque principal estaba conformado por una crujía y

tres ambientes en los que se ubicaban ciertas áreas propias de la vida rural (cocina al aire libre; en el portal interior, ambiente principal que funcionaba como dormitorio y en el que se ubicaba un altillo de madera de aproximadamente 1,75 m de altura y la huerta), tipología que poco a poco tuvo que cambiar para adaptarse a la vida urbana del barrio, con la inserción de otros espacios, como un dormitorio que se encontraba afectando al portal posterior y una habitación acoplada como taller de carpintería que sustituye la zona de sembríos.

Además, se inserta un baño y la lavandería como una necesidad básica dentro de la vivienda y como indica la hija del propietario: “cuando éramos chicos no teníamos baño, pues no había necesidad, ya que había baños públicos aquí en la esquina donde ahora es el PAI”.

En la edificación se emplean sistemas constructivos tradicionales, es decir muros de adobe, cubierta resuelta en dos aguas soportada por una estructura de madera del siglo XIX (par y nudillo, sobre la base de amarres con cabuya de penco o vetas de cuero animal, y el uso esporádico de grandes clavos forjados a mano)” (Cardoso, et. Al, 2018). Adicional a ello lleva recubrimiento de teja artesanal asentado sobre un sistema de carrizo con cama de barro y cielo raso revocado y empañetado; y como símbolo del sector la cruz que se encuentra coronando la cubierta, misma que tiene una connotación ancestral (el enteché).



*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

### Relato de obra

El trabajo inició con el retiro de tejas de cubierta, con mucho cuidado y precaución se llevó a cabo esta actividad tratando en lo posible de no afectar el cielo raso existente. Posteriormente se tomó la decisión de construir una sobrecubierta de madera, como un elemento protector y estructural del bien, que liberó de cargas a la cubierta original, la cual se preservó como testigo de las técnicas constructivas tradicionales. Adicionalmente, se dio tratamiento anti-polilla en la estructura de madera nueva y antigua. A su vez, se consolidaron los cielos rasos, en el ambiente principal y en los aleros, completando el tejido de carrizos en la parte faltante, revocándolos y empañetándolos con barro, para que la edificación mantenga un mismo lenguaje. En el portal posterior se trabajó en un cielo raso de carrizo. Con el fin de proporcionar calidez al ambiente interior, y de dotar de mejores condiciones de habitabilidad, se implementaron tres tragaluces en la cubierta; y como recubrimiento de esta se utilizó un porcentaje de teja antigua recuperada, la misma que pasó por un proceso de limpieza. Además, se construyó un cumbrero de teja manteniendo la forma de la cubierta y conservando la cruz que corona este elemento. Finalmente, se instalaron canales y lagrimeros para una correcta evacuación de aguas lluvias.

En el ambiente principal se ubicaba un pequeño altillo, que en épocas pasadas posiblemente fue utilizado para secar los granos, y que con el deterioro de la cubierta poco a poco fue convirtiéndose en un espacio inaccesible hasta transformarse en una bodega; a decir del propietario tenía una escalerilla para acceder, pero se mantuvo cerrado por mucho tiempo. Con el afán de devolver el uso a este espacio, durante la intervención, se retiraron las planchas de madera que lo cubrían y se colocó una escalera de acceso, además se implementó un pilar de madera con basa de piedra como reforzamiento para la estructura del altillo.

La intervención en fachada principal consistió en la recuperación de aleros de barro y carrizo, limpieza y pintado de pared frontal y de carpintería existente; y en la fachada posterior se liberaron las columnas del portal que se encontraban invadidas por añadidos como bloque y madera que, adicionalmente, presentaban deterioro por el contacto directo con el suelo, por lo que se incorporaron basas de piedra para su protección.



### O206 - La casa Naula

Las obras se realizaron a nivel de cubierta con la construcción de una sobrecubierta y a nivel de fachada. Además se realizaron trabajos en el portal, ambiente interior principal y altillo.

Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018



E202

### La casa del arco

Las casas de Las Herrerías son un patrimonio que pasa de generación en generación; la casa de doña Etelvina Gallegos, cuenta ella, había pertenecido a los papás de sus abuelos, ellos al morir la heredan a sus dos hijos: su abuelito y su hermana. La casa que, a su vez, ella heredó era la de la hermana de su abuelo.

En esta edificación, ubicada en el tramo este de la calle de Las Herrerías, se identifican tres bloques que constituyen el predio y que se organizan en torno a un patio central, manteniendo funciones importantes de ventilación, iluminación y relación interior entre los ambientes de la edificación. En el tramo en el que se inserta la edificación se observa variedad de alturas de las edificaciones, siendo las de una planta las más antiguas, como es el caso de este inmueble.

Su frente cuenta con dos accesos, el más pequeño de ellos comunica a un estrecho zaguán, en el que sobresale un pequeño vano en forma de arco a la mitad del pasillo, descubierto tras la intervención que

conduce al interior del predio en donde se mantienen usos de vivienda. El acceso de mayor amplitud traslada al bloque principal que actualmente funciona como local de comida. La propietaria indica que este ambiente ha tenido varias funciones, entre ellas: tienda de barrio y el uso más antiguo fue el de vivienda constituida por patio y huerta. La edificación mantiene una altura de piso techo que permite la conformación de un pequeño altillo en donde, a decir de los propietarios, se ponían a secar los granos de la cosecha.

La casa del arco sobresale por sus características vernáculas presentes en la cubierta que se conforma de una estructura de madera, cama de barro y revestimiento de teja artesanal, y en los muros de adobe. Aún conserva el ladrillo artesanal en el piso del ingreso y las carpinterías de madera. La implantación del bloque principal muestra la tipología tradicional de las edificaciones del sector, característica del barrio, en donde el zaguán conduce al patio central generando la transición de lo público (la calle) a lo privado (la vivienda) en torno al patio.

*En esas tardes, cada persona contaba un poquito de su vida; los estudiantes contábamos cómo es la universidad, los militares cómo es su vida en el cuartel, los peones cómo es el oficio de la construcción y el propietario nos contaba historias de la casa.*

*Camila Pérez, 2018 (estudiante)*



*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

### Relato de obra

Se generó una intervención por bloques empezando con las obras en el bloque principal con su acceso directo desde la calle de Las Herrerías. La intervención en cubierta dio la pauta de inicio, la sorpresa se dio al levantar el recubrimiento, donde se determinó el estado real de los elementos estructurales de madera que estaban en mal estado. Se hizo una valoración de cada una de las piezas y se tomó la decisión de sustituirlas por piezas nuevas de similares características. Posteriormente, se colocaron tableros de madera contrachapada y geomembrana. En las piezas de madera de la cubierta se implementó tratamiento inmunizante antipolilla y se colocó la teja recuperada y nueva.

Al generar el retiro de la cubierta se liberó el cielo raso del ambiente principal con el fin de ganar altura; sin embargo, se conservó un pequeño altillo colocando tableros de madera contrachapada sobre el zaguán. En el cielo raso del interior se colocó carrizo. Adicionalmente, se incorporan tres tragaluces en la cubierta, dos hacia la parte

posterior y el otro hacia el zaguán, dotando de iluminación y ventilación a los espacios. En el segundo bloque, continuo al bloque principal, se procedió de igual forma que en el primer bloque, a nivel de cubierta. Además, se conservó el cielo raso de yeso existente y se apoyó con las instalaciones eléctricas de las habitaciones. En el bloque posterior se introdujo un vano en una pared para permitir el ingreso de luz y se realizó el calzado de muro por donde accedían roedores.

La actuación en los aleros deja ver el material de antaño, el carrizo. En la fachada se realizó una limpieza general, se acomodaron los cables eléctricos, se repusieron revoques y empañetes. Se colocaron canales, bajantes y lagrimeros para una correcta evacuación de aguas lluvias. Se realizó la preparación y pintura de muros, así como el lijado y pintado de puertas de madera de la planta baja que, por acción de la lluvia y por mantener un nivel inferior que la vereda, se encontraban seriamente deterioradas en la parte inferior.

*Estas campañas de mantenimiento no solo nos nutren técnicamente, sino también potencializan nuestra sensibilidad con respecto a la arquitectura vernácula, al reconocerla como parte de la identidad cuencana. Esto se pudo constatar en el apego que fortalecieron los propietarios con sus bienes al cambiar los pensamientos de modernizar por otros de mantener y conservar.*

*Fabián Guamán, 2018 (estudiante)*



### O206 - La casa Naula

Las obras incluyeron la intervención en cubierta y fachada. En el interior se trabajó en un altillo en el ambiente principal y en elementos del bloque posterior.

Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018



E203

### La casa de la terraza

La casa de la terraza, de propiedad del señor Pablo Gallegos, está ubicada próxima al centro del tramo este de la calle de Las Herrerías, en el cruce con la calle de Las Acacias. Se trata de una edificación de planta irregular y de dos pisos, compuesta por dos bloques destinados a comercio y vivienda.

Hacia su fachada principal aparenta ser de un solo piso, guarda concordancia con la edificación colindante, parecería que algún día conformaron una sola edificación; no obstante, el propietario indica que, si bien perteneció a la misma familia, siempre fueron edificaciones independientes. Un detalle adicional que presenta el inmueble es la terraza, localizada al finalizar la cubierta frontal, misma que es la única con estas características dentro del tramo y ocupa todo el frente de la edificación.

Se encontró al bien inmueble compuesto por un sistema constructivo mixto, en la planta baja se conservan los muros de adobe, en la planta alta existen rastros de bahareque que actualmente solo ha mantenido la estructura de madera que se encuentra revestida con ladrillo. La terraza muestra el sistema constructivo tradicional, con va-

rias capas de ladrillo tejuelo trabado entre sí sobre una estructura de madera. La cubierta cuenta con estructura de madera, enchacleado de carrizo y revestimiento de teja artesanal.

En lo que respecta a sus usos, el bloque principal es utilizado con fines comerciales, marcado en fachada por dos vanos de ventanas y el acceso al restaurante. Por otro lado, se ubica un segundo acceso que conecta al bloque interior de dos pisos a través del zaguán, generando la transición de público (la calle) a lo privado (la vivienda) y en donde se encuentran dos departamentos, uno en cada planta.

Las alteraciones espaciales han llevado a varios cambios en la tipología de la edificación, manteniendo la fachada, pero modificando su interior. Se han acoplado los espacios implementando un baño, cocina y varios dormitorios. Sin duda, la edificación guarda valor por su materialidad; a esto se suma el valor inmaterial dado por la venta de melcochas en la vereda junto a la edificación que, sin ser autóctona del sitio, se ha acoplado perfectamente a la dinámica del barrio.



Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018

### Relato de obra

Para valorar los elementos estructurales de la cubierta, se inició con la intervención de esta, retirando el entejado y el enchaleado, por lo que se sustituyeron los elementos de necesarios, se incorporaron tableros de madera contrachapada y geomembrana, y finalmente se procedió al entejado con piezas recuperadas y nuevas. Adicionalmente, se construyeron cumbremos y lagrimeros, se reemplazaron canales y bajantes en toda la edificación. El alero frontal se dejó con carrizo visto. Además, en la cubierta posterior se reubicó el ducto de ventilación del restaurante.

Otro ambiente afectado por la filtración de agua era la terraza, espacio en el cual el sistema de recolección de agua lluvia no estaba resuelto de manera correcta y causaba problemas al predio vecino. La terraza constituyó un espacio clave de trabajo, sitio desde donde se pudo intervenir en las edificaciones colindantes. Al finalizar los

procesos de intervención se impermeabilizó toda la superficie de este espacio, se colocaron lagrimeros, se corrigió el problema de recolección de agua incorporándolo al sistema de la edificación y se trabajó en el recubrimiento de la culata que se encontraba expuesta a factores de riesgo.

En el bloque interior se trabajó en la consolidación del cielo raso de uno de los espacios que mantenía este elemento con el sistema de tabla y tapajunta de madera. Además, en el pasillo de la planta alta se implementaron pozos de luz para dar mayor claridad y mejorar la calidad de iluminación y ventilación en el interior de la vivienda.

La intervención en fachada contempló la eliminación de la cerámica colocada en el zócalo y la colocación de revoque; finalmente, se trabajó en los elementos de madera y se reubicó el cableado eléctrico.

*En obra se transfirieron conocimientos importantes como el manejo de materiales para la conservación de las edificaciones, y aprendimos la importancia que posee cada casa en su individualidad, así como el conjunto arquitectónico. Los propietarios comprendieron que las edificaciones de tierra no solo son particularidades del pasado, sino que pertenecen a la herencia del futuro, a la identidad de la ciudad. En lo personal, considero que colaborar en esta Campaña significó una fuente importante de conocimiento desde el aspecto técnico-constructivo hasta el de gestión de recursos humanos en función de un beneficio social y cultural.*

*Darío Pintado, 2018 (colaborador)*



### E203 – La casa de la terraza

La intervención se realizó en cubierta y fachada. También se trabajó en la terraza y en los cielos rasos interiores.

Fotos: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018



E204

### La casa del portal

Se trata de una edificación de dos niveles con fachada de corte sencillo ubicada en el tramo este de la calle de Las Herrerías, en el cruce con la calle de Las Acacias; su propietaria es la señora Tatiana León, quien indica que el inmueble le fue entregado como herencia de su madre y ha permanecido en tres generaciones de su familia.

La casa del portal tiene una planta irregular y se caracteriza por conservar los materiales y sistemas constructivos tradicionales. La cubierta tiene enchacleado de carrizo con mortero de barro, estructura de madera y teja artesanal. Los muros se resuelven con un sistema constructivo mixto, en planta baja con adobe y en planta alta con bahareque. Está constituida por dos bloques, el bloque posterior se ha visto alterado por varias intervenciones (añadidos), las cua-

les se evidencian en la inserción de nuevos materiales.

Al analizar el bloque frontal, que da hacia la calle de Las Herrerías, se aprecia que conserva características marcadas en los inmuebles del sector, por ejemplo, el portal en planta baja. Se observa que pudo haber tenido un soportal en la planta alta, espacio que actualmente se encuentra transformado en galería, la misma que hacia la fachada principal utiliza madera como revestimiento, esta sería la única edificación con este acabado. En este bloque, hacia la parte interior, se observan rastros de un soportal, el mismo que antes de la intervención se encontraba oculto por añadidos generados para consolidar una habitación (dormitorio).

*Quién de nosotros no se demoraba más de diez minutos en cruzar toda la calle de Las Herrerías desde la plaza El Vergel hasta la Casa de Chahuarchimbana, en todo momento encontrábamos amigos, conocidos, vecinos, con quienes saludábamos o conversábamos un momento sobre cualquier tema. De modo que, además de la experiencia y conocimientos adquiridos sobre sistemas constructivos de viviendas patrimoniales, creo que lo más importante fueron las amistades que nacieron y que perdurarán en el tiempo. Nosotros llegamos como desconocidos y salimos como grandes amigos.*

*David Valdez, 2018 (estudiante)*



*Foto: Gabriela Moreno, 2022*

### Relato de obra

En primera instancia se intervino en la cubierta principal, retirando la teja, el enchacado y la cama de barro para poder determinar el estado de la estructura de madera. De este modo, se valoró cada una de las piezas, se conservaron algunas vigas y pares, y aquellas que presentaban mayor afección fueron reemplazadas por nuevas. Posteriormente, se incorporaron los tableros de madera contrachapada y geomembrana. Se procedió al entejado con las unidades recuperadas, no sin antes pasarlas por un exhaustivo proceso de limpieza.

Al interior del bloque principal se realizó una valoración de los elementos que conformaban la planta alta, y se decidió liberar el soportal que se encontraba espacialmente alterado por la construcción de una pared de bloque.

En la fachada principal se observaban dos columnas revestidas de cemento, por lo que se las liberó de este material para analizar el estado de las mismas; se evidenció

que las columnas se encontraban en buen estado de conservación y necesitaban, básicamente, mantenimiento. Además, con el fin de proteger las columnas de madera de la planta baja, se incorporaron basas de piedra. Durante la excavación se encontraron dos basas soterradas por las obras de infraestructura de la vereda y calzada, por lo que se recuperaron dichas basas para devolverles su función.

En el bloque posterior no hubo mayor intervención; sin embargo, se implementaron limahoyas y se construyó un punto de desagüe acorde a las necesidades de evacuación. Además, en el espacio en donde se encontraban unas planchas traslúcidas, se colocó una estructura metálica con vidrio para obtener una mejor iluminación y mejorar la calidad del ambiente tanto para la circulación vertical como para los usos que se desarrollen en torno a este. Finalmente, previo tratamiento de las superficies, se pintó toda la fachada.

*Para mí, esta Campaña significó un gran aprendizaje e inmersión en el trabajo de campo de nuestra carrera, con el complemento de la experiencia colaborativa entre profesionales, entidades públicas, estudiantes y vecinos del barrio, en la cual desempeñé las actividades de residencia de obra y registro fotográfico.*

*Bethzabé Sánchez, 2018 (estudiante)*



### E204 - La casa del portal

Las obras se ejecutaron a nivel de cubierta y fachada. Adicionalmente se intervino en elementos del soportal del bloque principal.

Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018



E208

### La casa del señor Montalván

La casa del señor Hugo Montalván se encuentra ubicada en el tramo este de la calle de Las Herrerías y calle de Las Acacias. La vivienda de dos niveles presenta características constructivas y morfológicas que la diferencian de las edificaciones de arquitectura vernácula presentes en el sector, ya que utiliza materiales y técnicas no tradicionales; sin embargo, convive con esta arquitectura de edificaciones de adobe y bahareque, con fachadas blanqueadas, cubiertas de teja y carpintería de madera, arquitectura de viviendas sencillas y modestas.

Fernanda Yumbla, familiar del propietario, quien nació y creció en este tradicional barrio, cuenta cómo esta casa en sus inicios

era de un solo piso con patio y le pertenecía a una señora de apellido Merchán; cuando el hijo de la entonces propietaria se casó, la edificación adoptó las características que apreciamos hoy en día. La edificación siempre ha mantenido un uso de carácter residencial.

El bien inmueble tiene una planta baja irregular con un muro medianero de adobe y el otro muro (colindante) es de ladrillo. En planta alta se resuelve con ladrillo y bloque de pómez. La cubierta está construida con una precaria estructura de madera y revestida con fibrocemento. Adicionalmente tienen dos baños, uno en planta alta y otro en planta baja.

*La Campaña de Las Herrerías fue una experiencia increíble; a los estudiantes de la Facultad de Arquitectura nos influenció de manera positiva y práctica, pues sirvió para ampliar nuestros conocimientos sobre la importancia de la arquitectura vernácula y las técnicas para la restauración de bienes... Al caminar por las calles del lugar sentíamos el compromiso de los moradores, quienes con sus rostros alegres motivaban a todo el equipo de trabajo a continuar con su labor...*

*Melanny Benalcázar, 2018 (estudiante)*



*Foto: Pedro Astudillo, 2018*

### Relato de obra

El estado de conservación de la casa del señor Montalván era crítico, ya que presentaba múltiples daños en cubierta: goteras, desprendimientos, faltantes, y ciertos elementos se encontraban en mal estado. Además, tenía carencia de iluminación y ventilación.

Las obras iniciaron con el desmontaje de las planchas de fibrocemento en cubierta, tras lo cual, se determinó el mal estado de la estructura de madera, razón por la que se procedió a desarmarla y a instalar nuevas piezas de madera para revestir a la nueva cubierta con planchas de fibrocemento. Luego de esto se pintaron las planchas, se construyó un cumbrero de teja artesanal en la cubierta y se colocó teja vidriada. Adicionalmente se incorporaron lagrimeros hacia los predios colindantes.

Paralelamente, se instalaron varios tragaluces para mejorar la iluminación inte-

rior, uno de ellos se instaló en el bloque de las gradas permitiendo que la iluminación llegue hasta la cocina en planta baja, otro en el baño y un último entre los dormitorios, mismo que se lo estructuró a manera de escotilla para que pueda ser levantado y ayude a la ventilación en planta alta. También se colocó un ducto de ventilación en la cocina y se realizó el picado de las paredes para la reubicación de cableado interior.

En la fachada frontal se observaba que los medidores se encontraban insertos en la ventana en planta baja, lo cual limitaba la iluminación del ambiente y daba una imagen negativa a la fachada. Este problema fue solucionado y se ejecutaron acciones de mantenimiento mínimas: se pintaron fachada y puertas, y se incorporaron canales y bajantes.

*Oscar Wilde decía "la belleza está en los ojos de quien la mira", pero la belleza en arquitectura no solo se ve por nuestras retinas. También penetra en cada fracción de nuestro ser, enciende los lugares más recónditos de nuestro espíritu. El patrimonio cobra sentido en la medida en que alguien lo reconozca como tal, cuando ese algo es signo y símbolo de alguien.*

*La belleza del patrimonio supera lo palpable, es inconmensurable, es sustancia y contenido, trasciende el ser.*

*Cristhian Allaico, 2018 (estudiante)*



### E208 – La casa del señor Montalván

La intervención se realizó en cubierta y fachada. En el interior de la edificación se colocó un ducto de ventilación y se realizó la reubicación del cableado interior.

Fotos: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018



E211

### La casa de las señoras Naula

En la calle de Las Herrerías, cerca de la intersección con la calle de Los Arupos, se encuentra una pequeña casa que por lo general mantiene su acceso principal abierto para permitir el ingreso de luz. Esta vivienda de una sola planta pertenece a la señora Luz Naula y la administra su hermana, la señora Zoila Naula.

La casa de las señoras Naula, al igual que otras edificaciones de la calle, se localiza a un nivel inferior en relación al nivel de la vereda, debido a las obras civiles ejecutadas en el exterior. Posee características típicas de la arquitectura vernácula donde predominan la madera, los muros de adobe, enchacleados, morteros de barro y teja artesanal en la cubierta.

La vivienda está conformada por tres ambientes: el primero destinado a una cocina, comedor y sala, donde se encuentra una singular contraventana de madera verde pastel, la cual permite una comunicación con un pasillo compartido con la edificación vecina; el segundo ambiente comprende un dormitorio con un altillo improvisado por las necesidades de almacenamiento de la propietaria, y el tercero corresponde a un pasillo en el que se ha incorporado un pequeño baño.

La escala de la edificación permite su integración al tramo, generando un perfil homogéneo en la composición de fachadas; sin embargo, en el barrio existe un tejido complejo en cuanto a la conformación de predios. Resulta un tanto complicado establecer los límites de la casa Naula, ya que, por herencias, o por algunas situaciones familiares, el predio ha sido fragmentado. Junto a la vivienda de la señora Luz se encuentra una puerta que conduce a un zaguán que, a modo de corredor vecinal, permite el ingreso a varias edificaciones que no tienen acceso directo desde la calle, una característica común en las edificaciones del barrio.

Doña Luz exhibe con orgullo una cruz de hierro realizada por su esposo, don Manuel Picón, con quien compartió la vivienda durante varios años. Aquel señor fue un reconocido herrero que forma parte de la historia de la calle. El oficio de la forja constituye el patrimonio inmaterial del barrio, y ha trascendido de generación en generación formando parte de la vida cotidiana de los habitantes. La familia de doña Luz, al igual que otras del barrio, posee una relación arraigada con el territorio que ha logrado permanecer y resistir a los cambios urbanos y sociales (Castro et al, 2018).



*Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018*

### Relato de obra

Para la ejecución de las obras se planificó el desarmado de la cubierta por partes. Primero se retiraron las tejas, las planchas de fibrocemento y la cama de barro y carrizo que se encontraban en mal estado; se evidenció el mal estado de las piezas de madera que conformaban la estructura de la cubierta y se sustituyó el 90 % de elementos afectados. Se colocó carrizo, y sobre este se colocaron los tableros de madera contrachapada y geomembrana, para finalmente entejar reutilizando en su mayoría las tejas retiradas previamente que fueron clasificadas y recuperadas.

En dos áreas de la cubierta se incorporaron tragaluces de vidrio con el objetivo de mejorar el ingreso de luz hacia la cocina y dormitorio. Se colocaron canales y bajantes en la fachada frontal y posterior. Al interior de la edificación se consolidó la parte superior

de los muros de adobe y se reemplazó el revoque y empañete en mal estado.

El único baño que se ubicaba en el pasillo y que no cumplía con las dimensiones ni las condiciones mínimas fue readecuado, desarmando los tabiques de madera existentes y conformando nuevos tabiques, ampliando así las dimensiones.

Se intervino en el alero frontal de la fachada, conservando el sistema constructivo original del cielo raso que consistía en una estructura de madera con recubrimiento de tablas y tapajuntas de madera, y se reemplazaron solo los elementos que presentaban un avanzado grado de deterioro. Finalmente, se aplicó pintura en los muros y en el zócalo, y se lijó y pintó la carpintería de madera como puertas y contraventanas.

*Las campañas de mantenimiento organizadas por la Universidad de Cuenca son importantes para promover la conservación del patrimonio cultural de la ciudad, deber no solamente de arquitectos o restauradores, sino de toda la población con el fin de conservar nuestra cultura. Haber tenido la oportunidad de trabajar como pasante en esta Campaña ha sido una de las experiencias más satisfactorias que he tenido durante mi carrera como estudiante de arquitectura, pues me permitió tener un acercamiento más directo con la construcción vernácula y sus técnicas, así como trabajar junto a un equipo de profesionales con experiencia en el área.*

*María Elisa Dávila, 2018 (estudiante)*



### E211 - La casa de las señoras Naula

La intervención se realizó a nivel de cubierta y fachada. En el interior de la edificación se consolidó la parte superior de los muros de adobe y se realizó la adecuación del baño.

Fotos: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018



E212

### El taller de don Ubaldo

En la calle de Las Herrerías, en el tramo Este entre las calles Del Arupo y Las Acacias se ubica una pequeña edificación de una planta. Su propietaria es la señora Sara del Quinche Quinde Arcentales, y es su hijo, el herrero don Ubaldo Calle, quien ocupa el bien con su taller de forja.

El ambiente de la edificación está caracterizado por el calor de la fragua, los anchos muros de adobe y el carrizo visto tejido con la cabuya invitan a imaginar otros tiempos, siendo aquí donde el patrimonio construido y los saberes ancestrales se fusionan. En los muros, al interior del taller, se pueden observar suspendidas algunas obras en hierro forjado como llaves, argollas, pestillos, faroles, candelabros, cruces, así como recipientes moldeados a mano. En la parte posterior del taller aún existe un remanente de lo que posiblemente fue un soportal, pero junto a este se localiza una división de la propiedad que a lo largo de los años ha producido una fragmentación que no favoreció a su conservación (Cardoso, Quizhpe, Achig, 2018, p. 419).

Su fachada frontal cuenta con un zócalo y un único vano central que funciona como acceso principal. Las técnicas constructivas

tradicionales y los materiales presentes en la edificación son propios de la arquitectura vernácula, y se evidencian en los elementos estructurales de amarre y unión que son principalmente vigas y columnas de madera fijadas con clavos elaborados en gran medida por los herreros del lugar a inicios de la construcción de la vivienda. La cubierta, por su parte, está armada a dos aguas con un entramado de vigas, viguillas y tochos de madera que sujetan el carrizo visto tejido con cabuya, recubierto finalmente con teja artesanal.

El oficio de la forja constituye el principal patrimonio inmaterial de la calle, aun cuando ha sobrevivido a varios cambios a través del tiempo: el incremento del costo de la materia prima, la comercialización de los productos artesanales y la producción industrial, lo que ha provocado la pérdida de demanda de los productos heredados por tradición y, en consecuencia, un parcial abandono de esta actividad. Sin embargo, como el taller de Ubaldo, que pertenece a la tercera generación de herreros en su familia, todavía existen pequeños talleres heredados que mantienen vivo el oficio.



*Foto: Pedro Astudillo, 2018*

### Relato de obra

Las obras iniciaron con la liberación de la cubierta, para ello se retiró la teja y otros elementos de recubrimiento; se comprobó el mal estado de la cama de barro que había perdido cuerpo por desintegración, y del carrizo que había perdido su capacidad de soportar carga por el deterioro. Con la estructura de madera descubierta se realizaron las respectivas calas y se determinaron los elementos deteriorados que serían reemplazados o reforzados.

Paralelamente, se examinó la inclinación del muro frontal estabilizado por hierros tensores incrustados desde un muro interior y se determinó la necesidad de reconstruir la parte superior del elemento. De igual manera, el muro posterior de la edificación que presentaba una grieta, y que se encontraba junto a la vivienda aladaña donde posiblemente fue el soportal, fue reconstruido en su totalidad. Además, se incorporaron soleras en los muros para que soporten las cargas de las demás piezas de madera de la estructura.

Una vez consolidados los muros inestables, y reforzada la estructura de la cubierta, se colocó carrizo. Se procedió a colocar tableros de madera contrachapada y geomembrana, para finalmente ubicar las tejas recuperadas, combinándolas con las nuevas. Se instalaron tragaluces de vidrio, permitiendo el ingreso de luz hacia el interior de la edificación en distintas zonas de la cubierta.

Se revocaron y empañetaron los muros intervenidos, y se aplicó fondo y pintura. Con respecto a la carpintería, se consolidaron las piezas de madera de la puerta principal. Luego del secado de los muros de adobe que se estabilizaron, se eliminaron unas columnas que obstaculizaban el espacio interior. Se incorporaron canales, bajantes y lagrimeros, y se trabajó en la pintura en el interior, en la fachada y carpintería, para cerrar los trabajos con una limpieza general tanto al interior como al exterior de la edificación.

*La campaña fue una experiencia muy agradable con momentos repletos de trabajo y amistad, una combinación perfecta que, indirectamente, nos dio lecciones para nuestra futura vida profesional, además de aprender la parte técnica de la restauración, se realizaron pactos de amistad entre muchos estudiantes. Vivimos en un mundo competitivo, donde muchas veces debemos sensibilizarnos y formar amistades, pues cuando nos desarrollamos en comunidad es más fácil progresar.*

*Nicolás Calle, 2018 (estudiante)*



### E212 – El taller de Ubaldo

La intervención se realizó a nivel de cubierta y fachada. En el interior de la edificación se consolidaron los muros periféricos y se adecuó el espacio principal interior.

Fotos: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018



O409

### La casa del señor Juárez

Con frente a una de las puertas laterales de la casa de Chahuarchimbana, en el tramo oeste de la calle de Las Herrerías, se ubica una edificación con características típicas de la arquitectura vernácula urbano-rural. Esta edificación, conocida como la casa del señor Juárez, originalmente se emplazaba en un predio alargado que con el paso del tiempo fue fraccionándose.

Este inmueble de dos pisos cuenta con una fachada frontal en la que predomina el tono café oscuro, tanto en los elementos de carpintería como en el zócalo, el mismo que contrasta con el color blanco de los muros. Se caracteriza por la presencia de portales de madera en la parte frontal y en la posterior. Además, conserva materiales y técnicas constructivas tradicionales que se pueden evidenciar en algunos de sus elementos compositivos: la carpintería de madera labrada, los muros de adobe y

bahareque, los pisos, los cielos rasos, los tabiques divisores trabajados en madera y la cubierta de teja artesanal. A decir de su propietario, el señor Fabián Juárez, esto demuestra que las construcciones de los arquitectos “de antaño” perduran hasta el día de hoy.

El propietario cuenta que la edificación le ha pertenecido a su familia desde hace 140 años, aproximadamente, siendo él la cuarta o quinta generación que está al frente de esta casa; nos comenta, además, que siempre ha sido residencia familiar y en otras épocas mantenía una pequeña tienda de abarrotes. Actualmente el bien se ha adaptado a nuevos usos: en planta baja funciona un local de comida que utiliza el portal como una extensión para el comercio y en planta alta una oficina y dormitorios de arriendo para estudiantes.

*La Campaña ha sido una experiencia enriquecedora y gratificante, gracias a este proyecto adquirí nuevos conocimientos relacionados con la arquitectura vernácula... Recuerdo que los maestros de obra nos impartían sus conocimientos, nos enseñaban nombres de herramientas, procesos constructivos, entre otros.*

*María Elena Jarama, 2018 (estudiante)*



*Foto: Gabriela Moreno, 2022*

### Relato de obra

La intervención inició con el desarmado de la cubierta, para lo cual fue necesario retirar las tejas, así como la cama de barro y carrizo, quedando en evidencia el mal estado de la estructura de madera. Se sustituyeron las piezas de madera que presentaban afecciones o que estaban en secciones inadecuadas y se aplicó tratamiento inmunizante en cada elemento. Posteriormente, se colocaron los tableros de madera contrachapada y geomembrana para impermeabilizar. Para entejar se distribuyeron las tejas originales que fueron recuperadas y se agregaron nuevas unidades. Finalmente, se incorporaron los canales, bajantes y lagrimeros necesarios.

En el entrepiso de la parte posterior de la vivienda se sustituyó una viga principal en mal estado que sostenía la estructura de un corredor, para esto fue necesario apuntalar la estructura, garantizando la estabilidad de esta zona. Paralelamente, se incorporaron basas de piedra a los pilares del pórtico posterior que presentaban pudrición debido al contacto directo con el piso

y se sustituyeron los pilares afectados por la humedad.

En la planta alta de la edificación, al final de un corredor, se encontró un muro de bahareque que presentaba desprendimientos debido a una capa de enlucido con material incompatible con el sistema constructivo en tierra, por lo que se retiró este material y se colocó un recubrimiento de revoque y empañete.

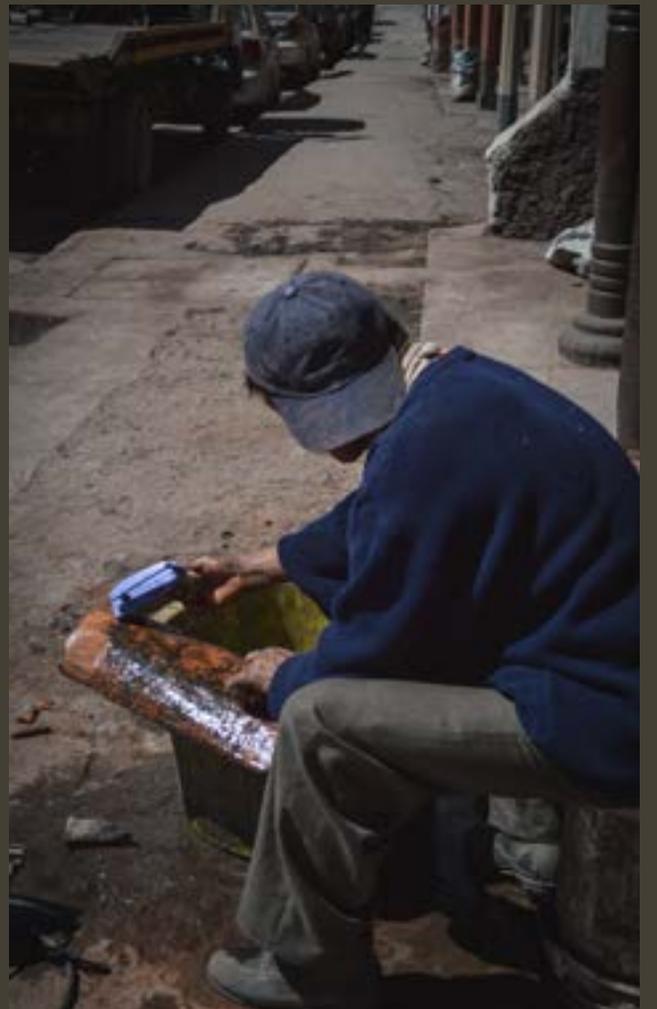
En la fachada frontal se observó el desprendimiento de capas de barro en el cielo raso del portal debido al paso del tiempo y a la falta de mantenimiento, por lo que se trabajó en la reposición del material desprendido. En el entrepiso se retiró el enlucido que lo cubría para revisar el estado de la estructura y se recubrió mediante un sistema tabla y tapajunta. Para finalizar la intervención, se pintó el muro principal de adobe, el zócalo y la carpintería de madera, previa preparación de cada una de las superficies.



### E212 – El taller de Ubaldo

Las obras incluyeron la intervención en cubierta y fachada. Además se intervinieron elementos del pórtico posterior y un muro interior de bahareque.

Fotos: Proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM), 2018







*Foto: Nicolás Calle, 2018*

# CAPÍTULO 5

---

## LA CAMPAÑA EN IMÁGENES Y RELATOS

DETALLES, MEMORIAS  
Y VIVENCIAS



# LA CAMPAÑA EN IMÁGENES Y RELATOS

## DETALLES, MEMORIAS Y VIVENCIAS

Los portales y balcones fueron, en otro tiempo, los lugares de reunión y refugio de los moradores y transeúntes de la arquitectura popular; puertas y ventanas, carpintería de madera agrietada que resguarda el interior de los hogares; basas, columnas y monterillas, elementos de un sistema estructural que más allá de su dimensión funcional también constituyen elementos ornamentales de las coloridas edificaciones, que casi en su totalidad se encuentran coronadas con pequeñas y bellas cruces de hierro forjado como símbolo de protección divina.

Todo esto es parte del “patrimonio”, una palabra que hoy puede ser entendida, a manera general, como “el conjunto de bienes de una persona” o “algo que tiene valor”, pero que guarda en su origen etimológico una profunda connotación simbólica y, en muchos casos, inconmensurable. Esta voz, procedente del latín *patrimonium*, deriva de *pater*, y se entendía como “aquello heredado de nuestros padres”, como algo que, consciente o inconscientemente, estos dejaron a sus sucesores para ser conservado y posiblemente transmitido a las generaciones futuras.

Generalmente, solo se conserva aquello que tiene algún tipo de valor, quizá un valor económico, como el de una pequeña moneda que multiplicara su precio conforme aumente su antigüedad; o tal vez, un altísimo valor sentimental inmutable, como la fotografía de un ser amado o de una

circunstancia especial. De cualquier manera, es imposible asignar un valor a aquello que no se conoce y, consecuentemente, algo sin valor será descartado.

Por ello, este breve registro fotográfico, lejos de ser un catálogo exhaustivo, busca capturar y visibilizar los elementos más representativos que caracterizan y aportan al valor patrimonial de las edificaciones intervenidas, y que constituyen la expresión estética de la arquitectura popular en la calle de Las Herrerías. Acompañando este catálogo se insertan experiencias y anécdotas compartidas por diferentes actores de la Campaña.



*Foto: Matías Cardoso, 2018*

### Experiencias de la comunidad

## Patrimonio como riqueza cultural

Siempre hemos escuchado la palabra “Patrimonio”, pero para entenderla fue necesario que un grupo de profesionales, en conjunto con la Municipalidad y la Universidad de Cuenca, planteen el proyecto de mantenimiento de las casas patrimoniales en la calle de Las Herrerías.

Una veintena de propietarios, al principio incrédulos, se sumaron al proyecto, conforme avanzaba el mismo, los frentistas enriquecían sus conocimientos y empezaron a entender el valor del patrimonio cultural, comprometiéndose a dar a sus casas mantenimiento permanente y no permitir su destrucción.

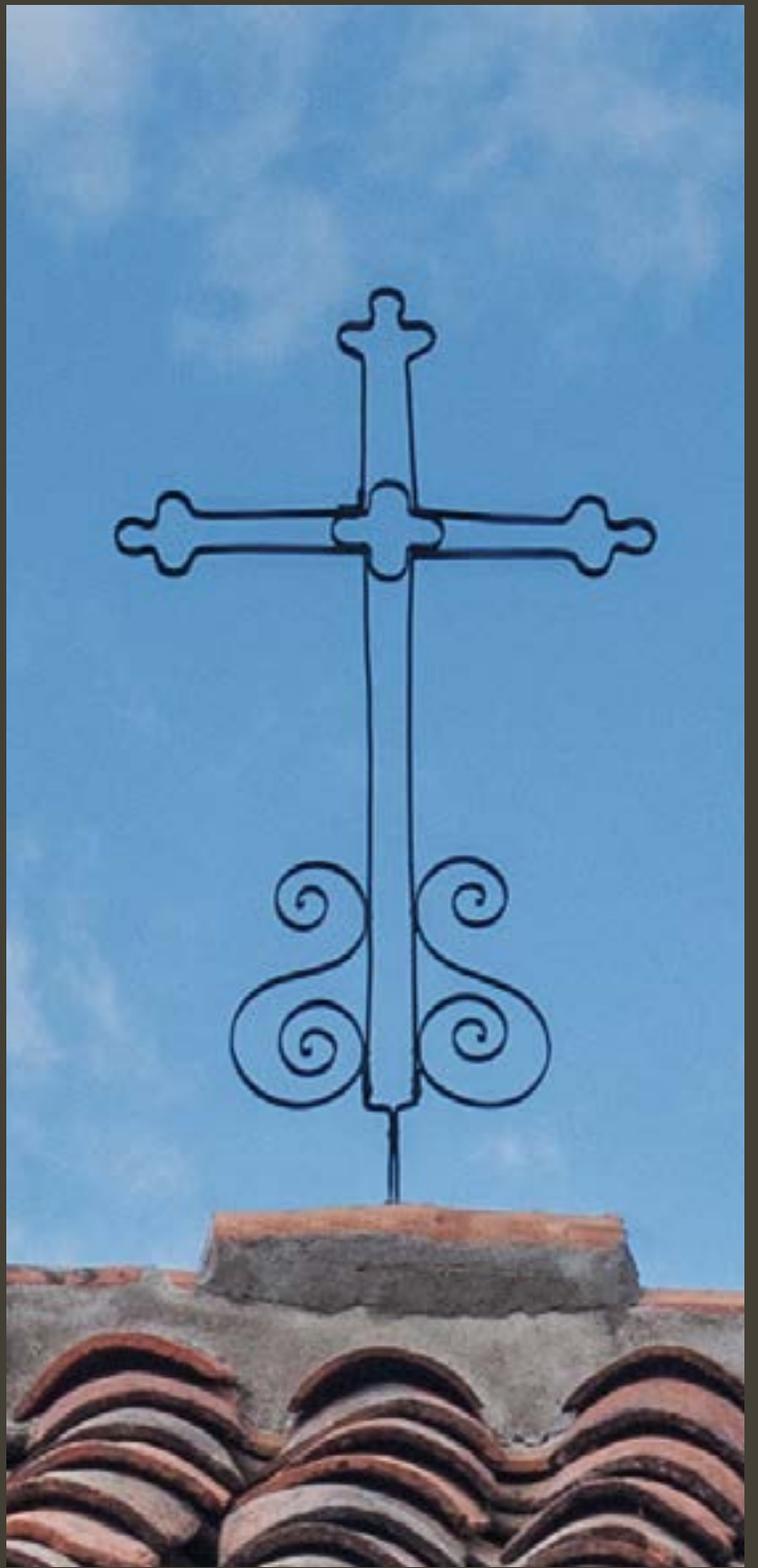
Las casas quedaron como nuevas, pues no fue solamente “una lavadita de cara” sino una intervención integral de fachadas, techos, instalaciones eléctricas, sanitarias, entre otras, que adecentaron y embellecieron más al barrio El Vergel y a su calle principal, Las Herrerías.

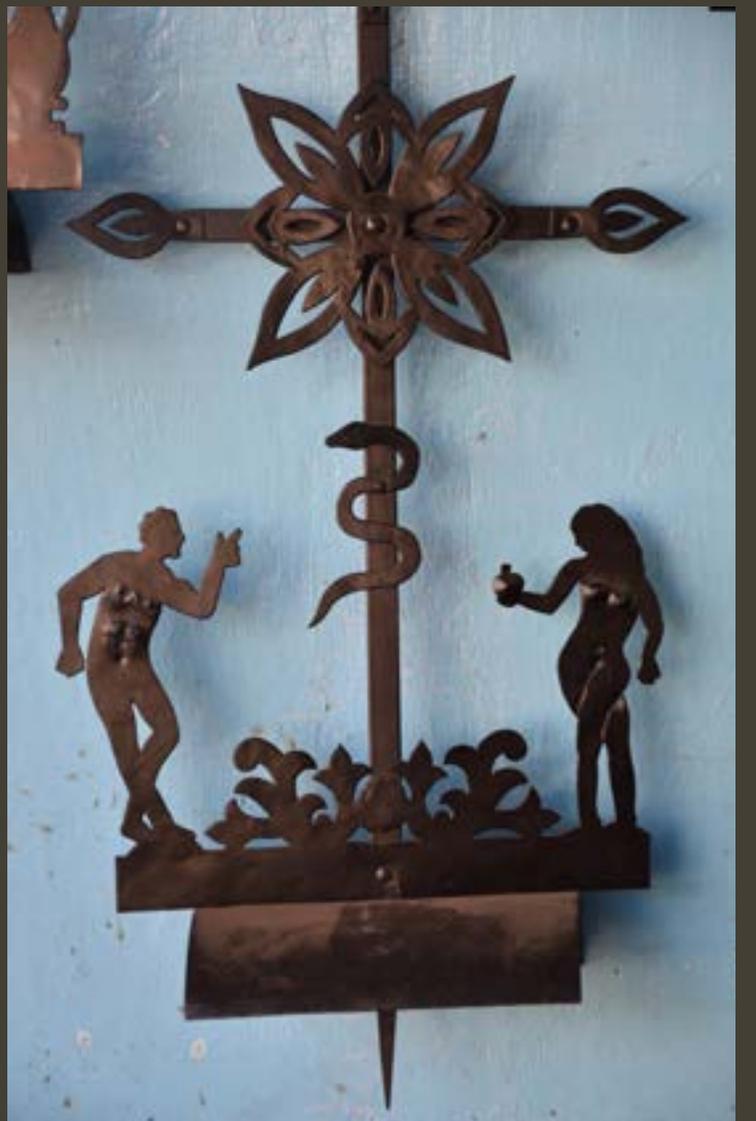
Una linda experiencia, digna de ser replicada en otros lugares de condiciones similares o quizá que necesiten de forma urgente una intervención de este tipo, un agradecimiento especial al grupo humano interdisciplinario, técnicos y más por la labor cumplida en el patrimonio del barrio que robustece la condición de Cuenca “Patrimonio Cultural de la Humanidad”.

*Segundo Gallegos  
(Ex dirigente barrial)*

---

**Cruces:** La cumba, parte superior del techo de teja, está adornado por cruces, trabajo hecho por hábiles herreros del sector. Ángeles, gallos, palomas, flores y corazones de Jesús; son símbolos que denotan la protección en las casas patrimoniales.





## Experiencias de las Instituciones

# Dirección Municipal de Cultura, Recreación y Conocimiento: Centro Cultural Chahuarchimbana

Durante la ejecución de la Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el barrio El Vergel, el Centro Cultural Municipal “Casa de Chahuarchimbana” (dependencia administrada por la Dirección General de Cultura, Recreación y Conocimiento del GAD Municipal del cantón Cuenca) fue el espacio que acogió al personal a cargo del proyecto, donde se realizaron las reuniones que convocaron a la comunidad y a las autoridades, y fue el espacio designado para acopio de los materiales utilizados durante el tiempo en el que se desarrolló el proyecto.

A lo largo de este proceso, las actividades culturales de la Casa de Chahuarchimbana y los proyectos que se venían ejecutando con anterioridad no se detuvieron, y llegó un momento en que el movimiento al interior del lugar fue tan febril que en ocasiones surgieron los malestares y molestias que todo proceso de cambio o mejora genera en los usuarios de los espacios públicos.

Sin embargo, hoy podemos asegurar que todas estas alteraciones momentáneas valieron la pena. A nuestro centro acuden, en gran parte, las mujeres que viven en el sector, quienes se han apropiado de Chahuarchimbana porque es un espacio que les otorga la posibilidad de crear, aprender, compartir y distraerse; al escucharles hablar nos damos cuenta del aporte inmenso que las instituciones públicas y privadas en consenso y coordinadamente brindamos a la sociedad. No dejamos de escuchar y sentir la unión de los moradores cuando coinciden en asegurar que la me-

jora física de los bienes intervenidos genera progreso, atrae al turismo, estimula el comercio y la producción artesanal, desarrolla y dinamiza la economía, pero, sobre todo, estos proyectos inciden notablemente en la autoestima de los beneficiarios; el sentimiento de bienestar ha crecido de tal manera que los ha unido, fortalecido y consolidado como comunidad activa.

La intervención en veinte y un edificaciones no solo ha afianzado la infraestructura de las mismas, sino que ha revalorizado la labor que los artesanos siguen ejerciendo en sus talleres de herrería, un grupo de artífices que año tras año lucha por mantenerse y mantener viva la memoria artesanal de la ciudad.

Ahora fue el turno del barrio El Vergel; sin embargo, Cuenca está llena de lugares mágicos que deben ser intervenidos, la celebración del bicentenario de su independencia nos dará la oportunidad de generar acciones concretas frente al cuidado patrimonial y al progreso cultural de la ciudad.

*Nancy Álvarez Vanegas  
(Gestora cultural)*

### Experiencias de las Instituciones

## Concejo Cantonal de Cuenca

Hoy los gobiernos autónomos descentralizados se encuentran ante uno de sus mayores retos: la gestión del patrimonio para el desarrollo sostenible de sus territorios.

Es por ello que la Municipalidad de Cuenca y la Universidad de Cuenca, a través del proyecto CPM, una veintena de instituciones y la participación de los ciudadanos, en un trabajo intersectorial e interinstitucional, se plantearon salvaguardar su patrimonio con el proyecto "Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el barrio El Vergel".

Y es aquí, en este trabajo mancomunado, donde cobra sentido el quehacer público, la construcción participativa y la consolidación de políticas públicas con un enfoque basado en derechos, logrando suscitar procesos a largo alcance de recuperación, conservación y mantenimiento del patrimonio.

Esta experiencia nos deja muchas lecciones, ilusiones y saberes; no obstante, el reto estriba en la concreción de las políticas públicas municipales y las líneas de acción que se puedan implementar para la salvaguardia

del patrimonio cultural como la participación ciudadana, la educación, la sensibilización y transmisión de saberes, la investigación participativa y el fortalecimiento de capacidades de los gobiernos autónomos descentralizados.

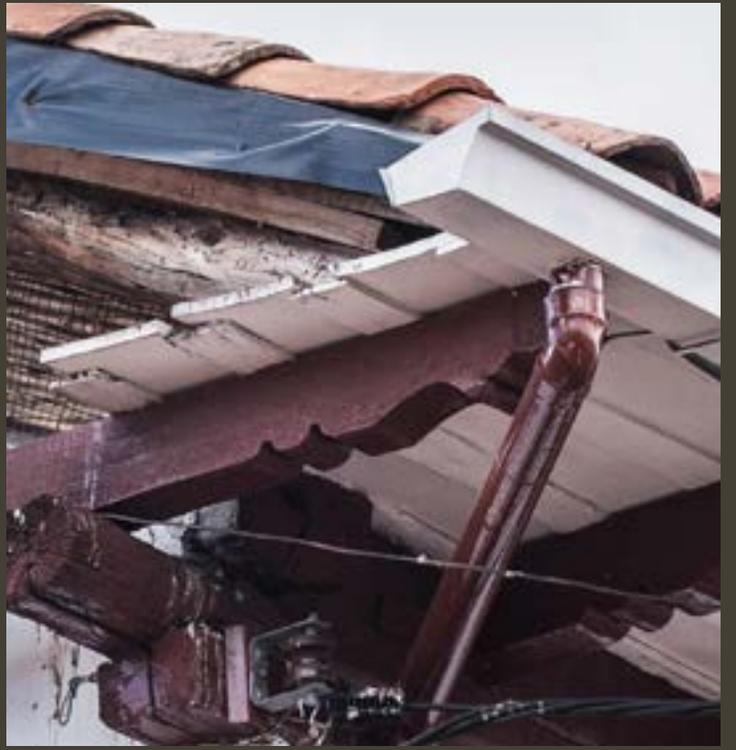
La gestión adecuada del patrimonio, a la luz de los nuevos retos locales y nacionales, será una tarea de todos.

*Carolina Martínez A.  
(Exconcejala alterna del cantón Cuenca)*

---

**Puertas:** Las puertas definen realidades diferentes, son elementos de transición entre espacios tan íntimos y sagrados o públicos y profanos. Al cruzar sus umbrales se ingresa no solo a lugares peculiares, sino también -y de manera sutil- a las tradiciones y costumbres de las personas que los habitan.





## Experiencias de las Instituciones

# Empresa Eléctrica Regional Centro Sur

Atendiendo una invitación de la Universidad de Cuenca para apoyar la Campaña de Mantenimiento de edificaciones patrimoniales en el sector de El Vergel, y al tener nuestra institución un compromiso con la sociedad y la predisposición de aportar al bienestar de la ciudadanía, no se escatimaron esfuerzos para realizar la mejora de las redes eléctricas y acometidas en la calle Las Herrerías.

Para llevar a cabo este trabajo, la Universidad de Cuenca solicitó el apoyo de personal militar en la ejecución de excavaciones y suministro de piedra, luego CENTROSUR reemplazó los postes antiguos por nuevos, ubicándolos estratégicamente en lugares que no obstaculicen el tránsito de peatones, pensando, sobre todo, en las personas no videntes que circulan por la zona.

Se colocaron redes preensambladas de bajo voltaje (cables aislados) y se organizó la instalación de las acometidas, centralizándolas en lugares idóneos desde donde se energizan las diferentes viviendas, con el fin de disminuir los cruces de cables por la calle.

CENTROSUR asumió la inversión de esta obra de mejora de redes eléctricas, la misma que fue coordinada y supervisada por administración directa y ejecutada con personal propio y contratado. La labor duró aproximadamente un mes y se llevó a cabo, en su mayoría, sin suspensión de la energía eléctrica, con el fin de no incomodar y afectar a los negocios existentes en este sector tradicional. Con el trabajo realizado se mejoró

la estética del sector y la seguridad de sus moradores.

Uno de los objetivos de nuestra institución es mejorar la calidad de servicio y dotar de la energía eléctrica necesaria para el bienestar de la ciudadanía y el desarrollo local. Las obras realizadas en El Vergel benefician a los habitantes del sector y a los locales comerciales de la zona que podrán ampliar su horario de atención y mejorar sus prestaciones. Estas obras cumplen, además, otro de los objetivos institucionales como es el actuar con responsabilidad social, ambiental y económica en su área de servicio conformada por las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago.

Para la Empresa Eléctrica Regional Centro Sur C. A., significó un gran desafío participar en este proyecto que involucraba a varias instituciones; su feliz desenlace lo convierte en un modelo donde la minga adquiere un rol importante en la ejecución de proyectos que benefician a la ciudadanía.

CENTROSUR reitera su compromiso para brindar su cooperación en otros trabajos mancomunados que aporten al bienestar y al desarrollo de Cuenca y la región.

La experiencia para la empresa ha sido enriquecedora, pues nos ha permitido reconocer que las necesidades del ser humano pueden ser satisfechas con la unión y la buena voluntad de las instituciones y de los moradores.

---

**Canecillos:** Esos pequeños elementos en voladizo que sobresalen de las fachadas, y en muchos casos abandonan su función estructural como partes de una armadura de cubierta para constituirse en ligeros elementos decorativos que, aunque parezcan iguales, sus tenues variaciones entre curvas y contracurvas evidencian un esmerado trabajo de talla artesanal.



## Experiencias de las Instituciones

# Fundación Salesiana PACES

El Centro de Formación Artesanal PACES es una institución educativa destinada a la formación profesional de jóvenes en situación de riesgo y exclusión social (extrema pobreza, desempleados, educación inconclusa, consumo de drogas, callejización); entre sus especialidades de formación, se encuentran la de Electricidad de la Construcción y Ebanistería, desde las cuales se participó con veintiún estudiantes en la Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el barrio El Vergel (catorce estudiantes de Electricidad y siete estudiantes de Ebanistería).

Los estudiantes realizaron prácticas preprofesionales en las edificaciones de este barrio, tendientes al desarrollo de competencias técnicas y blandas como:

Lectura e interpretación de planos arquitectónicos y eléctricos

- Propuesta de alternativas en el diseño eléctrico
- Instalación de circuitos en viviendas patrimoniales
- Cumplimiento de estándares de calidad y normas de seguridad en obra

- Coordinación de trabajo en equipos multidisciplinario
- Comprensión de elementos estructurales de madera en viviendas patrimoniales
- Mantenimiento de elementos de madera en viviendas patrimoniales: piso, tumbado, aleros, cubierta
- Atención al cliente: dueños de viviendas, coordinadores de obra, actores de la comunidad
- Ampliación de su capital social mediante contactos y conformación de redes sociales que amplíen sus oportunidades laborales.

Este grupo de estudiantes estuvo dirigido por dos instructores de Electricidad y un instructor de Ebanistería, apoyados además por dos pasantes de la Universidad Politécnica Salesiana, un estudiante de Ingeniería Eléctrica encargado de apoyar la instalación y mantenimiento de circuitos eléctricos en la obra, y un estudiante de Ingeniería Industrial, responsable de apoyar en el seguimiento y cumplimiento de normas de seguridad.

---

**Monterillas:** En el ápice de las columnas se encuentran airoas las zapatas o monterillas, unas piezas de madera que no solo ayudan a disminuir la luz y repartir las cargas entre los pilares sino también, evocan inocentemente a través de sus formas orgánicas los capiteles jónicos de la arquitectura clásica del viejo continente, constituyendo de igual manera, una parte estructural y estética de las viviendas vernáculas.

La intervención de los estudiantes de PACES se coordinó en tres momentos:

1. Planificación: reuniones para conocer cada uno de los predios y viviendas a intervenir en el proyecto; se analizó la información proporcionada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca, la misma que comprendía la identificación del estado actual de las viviendas, las propuestas de mantenimiento o implementación. En esta etapa se designó responsables de cada vivienda a intervenir y horarios de trabajo.
2. Ejecución: en esta etapa se realizaron los diferentes trabajos en obra, para lo cual se entregaron las herramientas y materiales requeridos por cada equipo de trabajo. Las labores previstas fueron coordinadas con otros grupos de trabajo; maestros albañiles, ayudantes (militares), Municipio, Empresa Eléctrica, profesionales arquitectos e ingenieros de la Universidad de Cuenca y dueños de las viviendas.

En el área eléctrica, los trabajos incluyeron la instalación de circuitos eléctricos como luminarias, tomas, centros de distribución. En el área de ebanistería se hicieron trabajos de reposición, lijado y pintura de piezas deterioradas como pasamanos, duelas de piso, tumbados, marcos de ventanas, jampas, puertas y ventanas.

Estas actividades se ejecutaron con programaciones y seguimientos diarios sobre el tema de calidad en los procedimientos y ante todo para garantizar la seguridad y prevención de riesgos en la obra.

3. Finalmente se realizó una actividad de retroalimentación para evidenciar y socializar los resultados de aprendizaje, esta actividad consistió en la exposición directa del trabajo realizado por los estudiantes de PACES hacia todos los estudiantes y docentes del CFA.

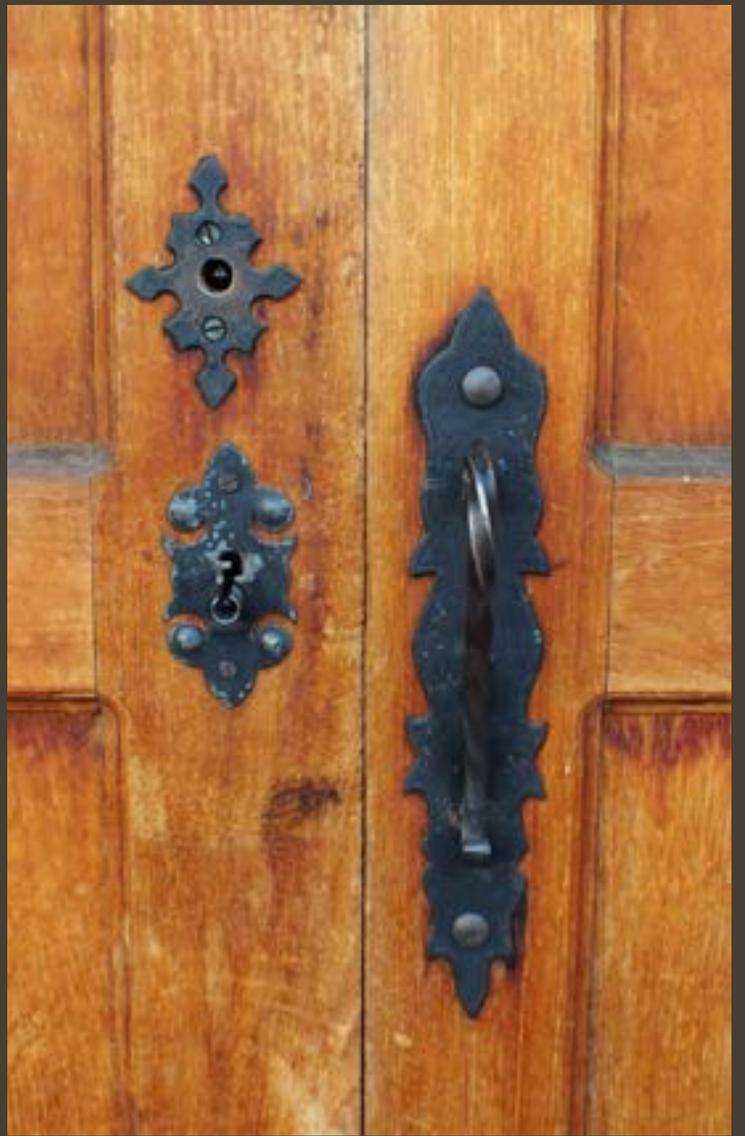
Se socializaron experiencias técnicas de ambas especialidades, resaltando la intervención en obras patrimoniales, donde el manejo de herramientas y materiales requiere un conocimiento y empleo de técnicas más cuidadosas como es el caso de perforaciones en adobe, tirantes y canecillos de madera, etcétera.

Un aprendizaje especialmente resaltado por los estudiantes en este proyecto fue el trabajo con la comunidad, donde pudieron interactuar con diversos grupos que les ayudaron a entender el valor del trabajo en equipo en obras de gran escala.

---

**Basas:** Como si la piedra emergiera geoméricamente del suelo aparecen las basas, unos elementos que soportan los fustes de las columnas y, a la vez, los aíslan del terreno para protegerlos de la humedad. Sus formas, más o menos regulares, a veces decoradas con figuras ornamentales y otras con un tosco acabado, son testigos silenciosos de los canteros y picapedreros de tiempos pasados.





## Experiencias de las Instituciones

# Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Cuenca (INPC)

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, en trabajo conjunto con los departamentos técnicos de los 34 gobiernos autónomos descentralizados, procedió a inventariar 2277 bienes inmuebles; adicionalmente ha identificado un conjunto de 6340 bienes de interés patrimonial que en su gran mayoría se encuentran relacionados con la cultura constructiva en tierra cruda, adobe, bahareque y tapial, bienes inmuebles que por su morfología, materialidad, antigüedad, simbolismo, tipología funcional, a lo que se suma las innumerables manifestaciones y tradiciones, forman parte del acervo patrimonial de la región y dan cuenta de la vitalidad de nuestro territorio y su cultura.

El barrio de Las Herrerías no es la excepción, nuestra vinculación a la Campaña de Mantenimiento ha sido efectiva mediante el acompañamiento y contingente técnico institucional tanto en la fase inicial de los trabajos como en la logística, vinculación que nos ha enriquecido permitiéndonos tomar el pulso de esta parte importante del Centro Histórico y ratificar que la visión planteada a los procesos emprendidos y planificados al interior de la institución es la correcta.

Con base en lo aprendido hemos podido transmitir la experiencia "Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el barrio El Vergel-calle de Las Herrerías 2017-2018" como "Buena práctica en la

gestión del patrimonio cultural" a los múltiples gobiernos autónomos descentralizados de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago, presentándola como una actividad revitalizadora de conjuntos urbanos y que por su alto impacto dinamizan, fortalecen y afianzan los emprendimientos y, más importante, despiertan la solidaridad y compromiso en torno a los lugares que habitamos.

Sorprendidos por la capacidad de reacción y respuesta de los beneficiarios directos frente a las propuestas del equipo del proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM) de la Universidad de Cuenca, nos alegra habernos unido a esta cruzada que revaloriza nuestro territorio y haber podido aportar con un grano de arena en el arduo trabajo que enfrentan los tenedores de bienes patrimoniales.

Mucho queda por hacer, lo importante es continuar... ¡manos a la obra!

---

**Cerrojos:** Cerrojos, picaportes, manijas, aldabas y cerraduras son las piezas de hierro que en conjunto se conocen como herrajes. A manera de lunares multiformes adornan las puertas intentando -sin éxito- disimular su verdadera naturaleza protectora: asegurar los accesos de los hogares. Estos herrajes van desde sencillas manijas hasta relativamente complejas cerraduras, pero, en todos los casos, testimonian el arte de la forja que ha caracterizado desde antaño al tradicional barrio de las Herrerías.

### Experiencias de las Instituciones

# Empresa de Telecomunicaciones, Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Cuenca-ETAPA EP

Para la empresa ETAPA EP TELECOMUNICACIONES constituyó una valiosa experiencia ser parte de la “Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el barrio El Vergel-calle de Las Herre-rías 2017-2018”, no solo por apoyar en la consecución de sus objetivos centrales, sino por los numerosos beneficios sociales y académicos que acarreó el proyecto. Desde nuestro punto de vista, el eje de dicha campaña reposa en la conexión que se generó entre sus mentalizadores (la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, a través del proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM)) y la sociedad civil, representada en los moradores del barrio.

El aporte de ETAPA EP TELECOMUNICACIONES fue el adecentamiento y reordenamiento de redes telefónicas y de internet, ubicándolas a la mayor altura posible, sin interferir con las fachadas de las casas, tratando en la medida de lo posible de dar continuidad a los servicios que brinda habitualmente, y procurando –en sintonía con el proyecto– causar el menor impacto visual posible, con redes aéreas y adosadas tanto en la vía pública como al ingreso e interior de cada vivienda objeto de la mejora. Se procedió, además, a la sustitución de cables viejos y otros dispositivos de la red de telecomunicaciones en toda la zona de cobertura del proyecto, y con el retiro de la totalidad de acometidas de abonado en desuso que han permanecido por años al ingreso de las viviendas.

ETAPA EP TELECOMUNICACIONES apoya este tipo de iniciativas y el personal que laboró en el proyecto se siente orgulloso de haber sido parte de esta experiencia durante varias semanas, nuestros empleados se sintieron parte del barrio, compartieron en el día a día los mismos retos y satisfacciones que un proyecto de este tipo genera. Solo nos resta felicitar a los promotores y a todos y cada uno de quienes de una u otra forma aportaron para el éxito inobjetable del proyecto. Queda en nuestra memoria el sentimiento de camaradería y buenos auspicios que solo se logra cuando se trabaja en equipo y en función colectiva.

De haber conocido el proyecto con mayor antelación quizá hubiéramos podido aportar de mejor manera, llevando a cabo, por ejemplo –en coordinación con la Empresa Eléctrica y otros operadores de telecomunicaciones–, el soterramiento íntegro de nuestras redes. Siempre los proyectos dejan lecciones importantes que atender y aprender.

---

**Faroles:** Así como los faros y las estrellas orientaban el curso de los navegantes, los faroles iluminaban las calles permitiendo a los transeúntes un paso seguro a través de la oscuridad. Son bellas urnas de hierro y cristal que resguardan rústicas candelas o bombillas eléctricas, pero a la vez, derraman la luz que sus paredes transparentes no pueden contener.





## Experiencias de las Instituciones

# Empresa Municipal de Aseo de Cuenca-EMAC EP

Por su gente, cultura y tradiciones, por su arquitectura que le otorga una personalidad y belleza singulares, desde 1999 Cuenca ostenta el título de "Patrimonio Cultural de la Humanidad". El mérito de tan grande reconocimiento internacional, sin duda, debe atribuírsele a aquellos ilustres cuencanos que hoy ya no están presentes pero cuyo legado trasciende en el tiempo. Hemos heredado este amor por la ciudad, este afán por continuar forjando una urbe digna de los cuencanos y atractiva para aquellos que nos visitan, objetivo que alcanza las esferas institucionales tanto públicas como privadas.

Tradicionalmente, el barrio El Vergel se ha caracterizado por su gente que a fuerza de martillo y yunque ha forjado su porvenir y conserva una rica tradición, gente moldeada al calor de la fragua y del arduo trabajo manual cuyas labores con el hierro han permitido que puedan sustentar a sus familias. Los moradores de este barrio son conscientes de poseer una herencia cultural y arquitectónica invaluable. Es música para los oídos pasar por la calle de Las Herrerías y escuchar el imparable martilleo contra el yunque y ver a su gente dar forma singular al duro metal.

Con el firme propósito de preservar las edificaciones de la calle de Las Herrerías, sus habitantes y diversas instituciones públicas y privadas de la ciudad se sumaron a esta gran minga que concluyó con la recuperación de varias viviendas patrimoniales, reponiendo así una joya para la ciudad que hoy es visitada por propios y foráneos, y aún más importante: los habitantes del barrio recobraron la alegría de vivir en él y de seguir forjando su futuro en un ambiente más agradable y acogedor.

Es justo reconocer el aporte a este delicado proyecto por parte de la Universidad de Cuenca que se mantiene fiel a su precepto de crecer junto a la comunidad, y de la Ilustre Municipalidad de Cuenca, a través de sus direcciones y empresas. Ante los resultados obtenidos, EMAC EP siente orgullo de haber aportado con su modesto contingente a esta iniciativa ciudadana.

---

**Ventanas:** Entre la robusta masa de los muros surgen las ventanas y, con sus reticuladas formas de madera y vidrio, se constituyen en elementos diáfanos que a más de permitir la iluminación y la ventilación, posibilitan los vínculos visuales entre el apacible hogar y las agitadas actividades del mundo exterior, a manera de palcos que resguardan las miradas curiosas de sus habitantes.

### Experiencias de las Instituciones

## Universidad Católica de Cuenca

El horizonte en el que la conservación de la arquitectura y de los conocimientos transmitidos por nuestros antepasados de generación en generación se ve reflejado en la calle de Las Herrerías del tradicional barrio El Vergel. Es inmensa nuestra gratitud al arquitecto Fausto Cardoso Martínez, director del proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM) de la Universidad de Cuenca, por invitar a la carrera de Arquitectura de la Universidad Católica de Cuenca a ser parte de esta intervención.

El objetivo de la campaña fue conservar e intervenir veinte y un edificaciones patrimoniales. En primera instancia, junto a los arquitectos y coordinadores, se evaluó el sistema constructivo-estructural de las viviendas designadas, para posteriormente realizar el mantenimiento integral de las mismas.

Uno de los requisitos para alcanzar la titulación y culminar la carrera de Arquitectura es la realización de las prácticas preprofesionales, y fue dentro de esta experiencia de la Campaña de Mantenimiento del patrimonio edificado en el barrio El Vergel-calle de Las Herrerías que los estudiantes pudieron adquirir nuevos conocimientos.

Los estudiantes relatan que, conforme se desarrollaban las obras al interior de las viviendas, fueron testigos del regocijo de los propietarios por el trabajo realizado en cada una y, a su vez, experimentaron la satisfacción de formar parte del equipo al haber compartido esta experiencia con estudiantes y profesionales de la Universidad de Cuenca, además de los militares, albañiles y diversidad de personas que integraron el proyecto y lo enriquecieron desde sus prácticas y saberes adquiridos.

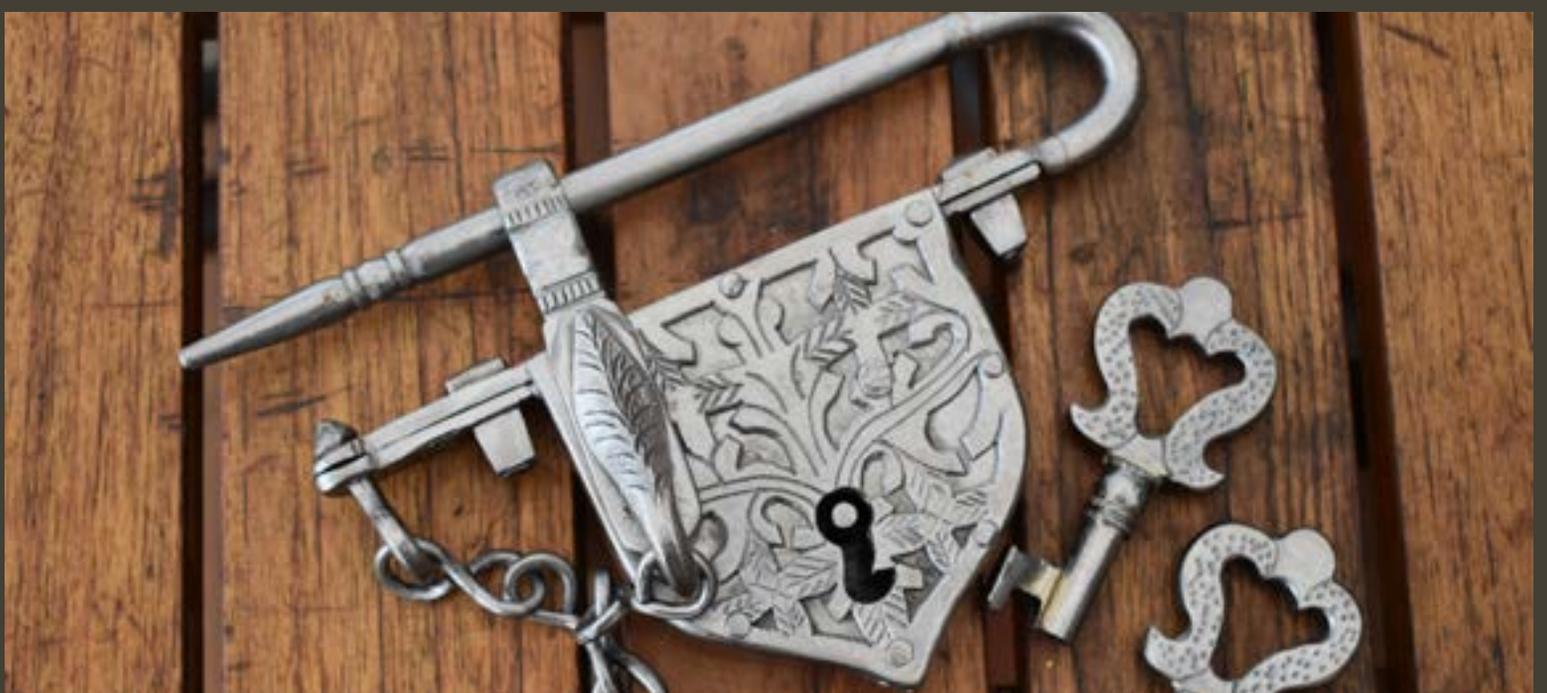
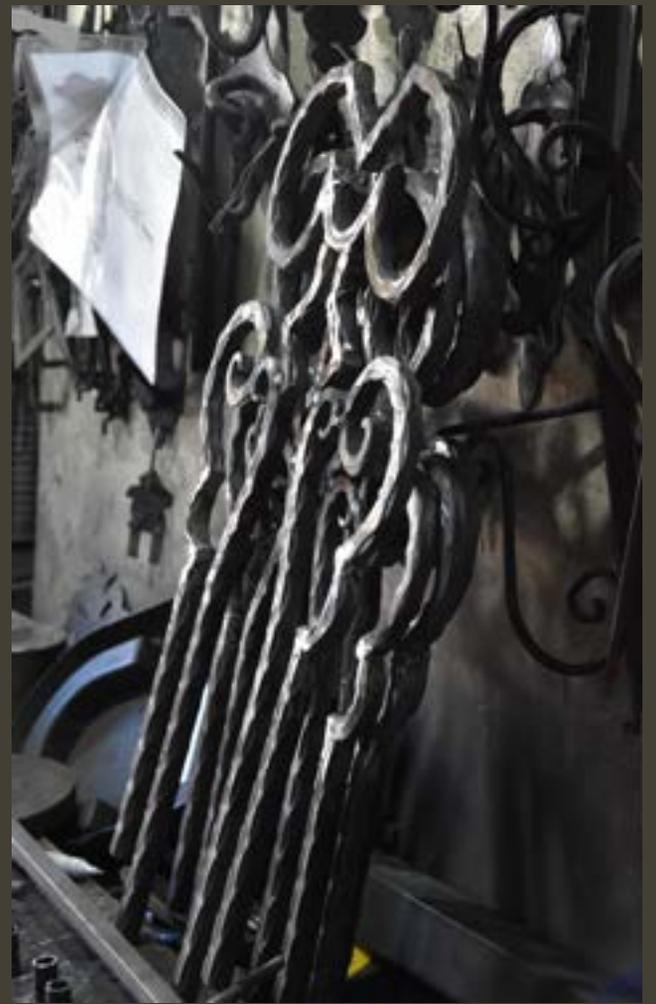
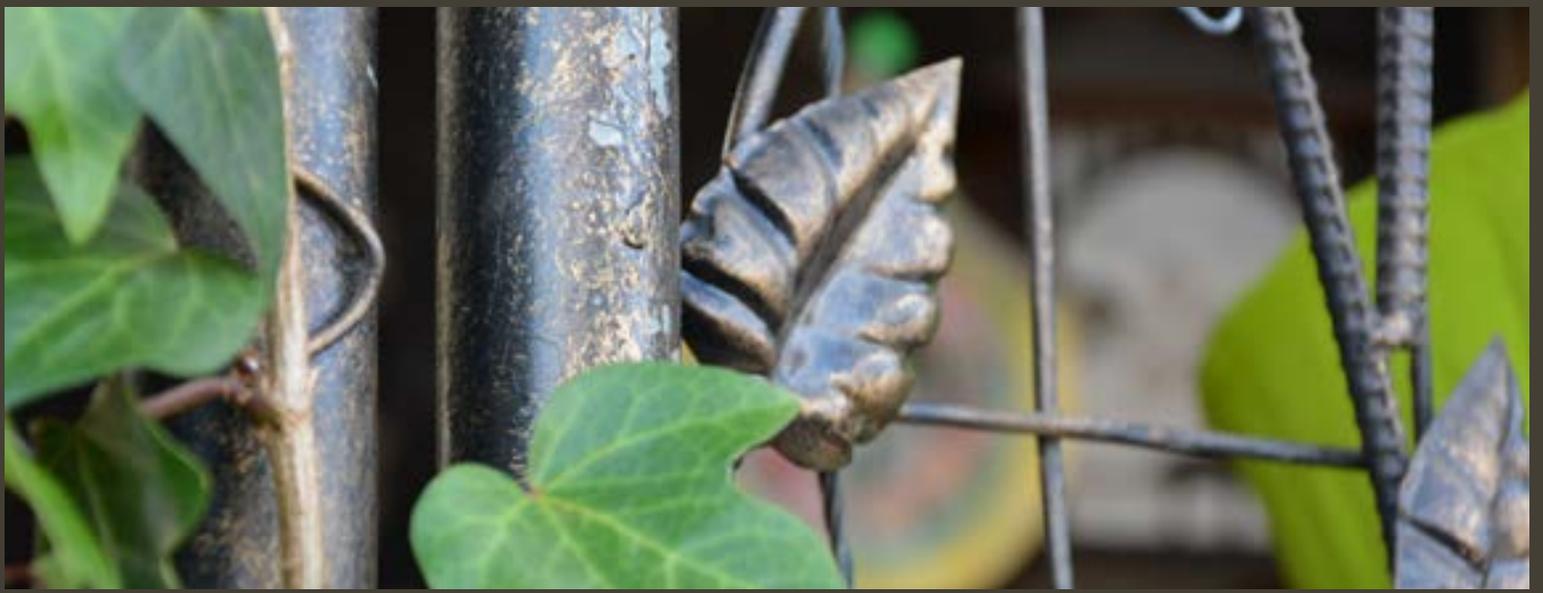
Conducida por su decano, el ingeniero Federico Córdova, la carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Unidad de Ingeniería, Industria y Construcción de la Universidad Católica de Cuenca saluda y celebra la vinculación con la sociedad que permitió esta “minga interinstitucional”, así como el aprendizaje, la recuperación edilicia, el trabajo en equipo, la solidaridad y la unión en el esfuerzo que propició.

La Universidad Católica de Cuenca felicita al proyecto CPM por esta magnífica y ambiciosa iniciativa, y reitera su vocación de diálogo y cooperación con las universidades de la ciudad y la región en aras del bienestar social.

*Rómulo Cabrera Merchán  
(Docente UCACUE)*

---

**Herrajes:** En la calle de las Herrerías se mantiene el regular golpeteo del martillo y el yunque para producir una rica diversidad de objetos ornamentales y utilitarios presentes en los hogares cuencanos. Los hábiles herreros, con fuerte y constante pulso, dan forma al hierro caliente para producir verjas, rejas, rejillas, barandas, candados forjados y otros elementos o herrajes.



Antes de la campaña



Después de la campaña



## Experiencias de las Instituciones

# Empresa Pública Municipal de Desarrollo Económico de Cuenca (EDEC EP)

Como lo aseveró el mismo Humboldt a su paso por Cuenca en julio de 1802, la calle de Las Herrerías, formaba parte del *Qhapaq Ñan* (la red vial del Tahuantinsuyo). Aún puedo apreciar los últimos vestigios de la famosa vía en la callejuela que en su momento marcó el límite oriental al Ejido Sur de la ciudad). “Estas calzadas poseían cimientos firmes y profundos, y estaban empedradas con pórfido perfectamente labrado de color negruzco”, consignó en su cuaderno el célebre viajero y científico alemán.

La presencia de los artesanos del hierro, gente esforzada y emprendedora, ha contribuido a la caracterización sociocultural de su entorno, de tal manera que hoy se puede ya registrar a individuos y familias que se han dedicado por varias generaciones al cultivo de la herrería, tanto a su forja como a la confección de distintos utensilios de labranza para el campo y otros objetos utilitarios para las casas. Con el paso de los años, esta labor fue perdiendo ciertas líneas de actividad, como la de herrar, al tiempo que incorporaban otras como la producción de objetos rituales y simbólicos, cruces para las cumbres y piezas para la decoración y arreglo de las viviendas, creando, en muchos casos, verdaderas tradiciones artesanales; incluso varias mujeres se han integrado al oficio y en algún taller se alterna la producción de objetos de hierro con otras labores, sin perder la esencia y tradición del barrio de Las Herrerías.

La artesanía tradicional está siendo sustituida por elementos y herramientas modernas como el sistema de encendido de las fraguas, la utilización de la suelda autógena, etcétera, por lo que los habitantes de este barrio viven la tensión por el mantenimiento de las técnicas y procedimientos tradicionales. Se trabaja por generar esta cultura en los jóvenes, para que las nuevas generaciones contemplen la tradición del hierro forjado entre sus opciones profesionales, pues, al parecer, la artesanía del hierro se considera una labor ingrata que requiere una dosis de inspiración, pero, sobre todo, un gran esfuerzo físico. Es imprescindible apoyar el talento, la tradición y fomentar el arte en la ciudad, ya que esto mantiene nuestra esencia y fomenta el desarrollo económico del cantón.

La Empresa Pública Municipal de Desarrollo Económico (EDEC EP), enfocada siempre en impulsar el desarrollo económico del cantón Cuenca, apoya los emprendimientos que buscan cuidar y potenciar ese patrimonio vivo que constituye nuestra mayor riqueza cultural.

*Franco Zúñiga Cabrera  
(Ex Gerente General EDEC EP)*

---

**Fachadas:** Una fachada es, por extensión, cualquier paramento exterior de un edificio; por omisión, cuando se habla de fachada, se hace alusión a la delantera o principal.

### Experiencias de las Instituciones

# Agradecimiento a las Fuerzas Armadas Ecuatorianas III División del Ejército Tarqui

Las Campañas de Mantenimiento son proyectos que transforman gradualmente la sociedad, el patrimonio heredado y restauran vínculos humanos. Las distintas experiencias ratifican que las instituciones son un actor principal en todos estos proyectos comunitarios y de interés social. Es así que la III División del Ejército Tarqui ha estrechado su agenda para participar desde el inicio en las Campañas de Susudel-Casas 2011, Susudel-Cementerio 2013, San Roque 2014 y Las Herrerías 2018.

El aporte de esta institución en las cuatro campañas ha sido fundamental y ha contribuido enormemente con la sociedad, cumpliendo con lo establecido en su Plan Estratégico que contempla el apoyo al desarrollo y mejora de la calidad de vida de los ecuatorianos, en especial de la población más vulnerable. Su participación fue esencial para reducir el tiempo de ejecución de las obras y abaratar costos de mano de obra, reforzando el carácter de minga multiactores, característico de estas experiencias.

Desde la Universidad de Cuenca y su Facultad de Arquitectura y Urbanismo expresamos un especial agradecimiento a las Fuerzas Armadas Ecuatorianas III División del Ejército Tarqui por todo su apoyo, y reconocemos el esfuerzo y trabajo de su componente humano.

*Equipo editorial*

Antes de la campaña



Después de la campaña



Antes de la campaña



Después de la campaña



## Experiencias de los asesores técnicos

Tradicionalmente se define como patrimonio la perpetuación de la herencia recibida de los padres, es decir, la conservación de los bienes concebidos como “duraderos”. En la actualidad, la idea de patrimonio está ligada a la memoria de un pueblo y representa la identidad cultural de una sociedad en su conjunto, lo que le da valor y reconocimiento. El barrio de Las Herrerías es un conjunto arquitectónico patrimonial de nuestra ciudad.

En lo personal, de mi participación en esta Campaña de Mantenimiento, además de resaltar la iniciativa de la minga interinstitucional liderada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca, la participación de la I. Municipalidad de Cuenca, las Fuerzas Armadas y la comunidad del barrio a través de los propietarios de las edificaciones, quisiera destacar la participación y empeño de aprendizaje de jóvenes profesionales y estudiantes de la Facultad que inician su carrera en el ámbito de la conservación, igualmente la participación del personal de obreros de la construcción, muchos de ellos con experiencia en este campo.

Una de las mejores anécdotas que conservo de este proceso es la del primer día de labores al, cuando al solicitar varios materiales, entre ellos clavos, me enviaron de bodega tres “ataditos” de diez cada uno.

El trabajo realizado está a la vista, ha sido altamente valorado por la ciudadanía y confiamos en que se pueda implementar en otros sectores de la ciudad.

*Gustavo Lloret Orellana*

### Experiencias de los asesores técnicos

En el proceso de intervención de este barrio icónico de la ciudad se dieron varias situaciones, tanto en el ámbito humano como en el plano profesional, pues, además de la rica convivencia social al interior de cada vivienda, fue interesante intervenir en estas edificaciones –muchas de las cuales datan de cien años atrás– en las que encontramos métodos constructivos que poco a poco se han ido perdiendo en la ciudad.

Encontramos mucha pobreza, mucha dificultad hacia el interior, cuestiones que a uno como profesional le hacen pensar en qué se están convirtiendo las casas patrimoniales o si el estado de conservación es compatible con el uso que se les da. Numerosas edificaciones han sido transformadas en conventillos carentes de condiciones sanitarias idóneas para el desarrollo humano. Muchas de estas casas, al menos en las que nos tocó intervenir, encontramos desorden espacial, desorden que no va de acuerdo a la conservación del patrimonio de la ciudad. En el aspecto técnico detectamos elementos muy interesantes en las cubiertas y en las paredes, que se han ido perdiendo a lo largo de los años en la ciudad.

En suma, tal cual ocurrió ya en San Roque, fue una experiencia muy enriquecedora para la formación de los futuros profesionales y en la que uno aporta con el conocimiento que puede llegar a tener dentro del ámbito de la conservación del patrimonio.

*Esteban Ávila Samaniego*

Antes de la campaña



Después de la campaña



Antes de la campaña



Después de la campaña



## Experiencias de los maestros

Gracias al proyecto de la Universidad, y sobre todo a los arquitectos, las casitas que estaban deterioradas quedaron muy bien. Hice cuatro casas y la última fue la más fregada, quedó con la misma madera, pero quedó reforzada con techo falso y viéndose bien. Las casas quedaron como nuevas y los dueños quedamos satisfechos.

*Rodolfo Sinchi*

El trabajo de la Campaña de Las Herrerías fue muy importante porque reconocimos unas buenas personas como las arquitectas que estaban a cargo del proyecto, y ahora también estoy trabajando con algunas de ellas, nos hemos vuelto a encontrar después. Fue también una gran experiencia el trabajo de techos de teja porque realmente son unos trabajos muy bonitos.

Muchas veces pasan accidentes en las construcciones, eso es algo inevitable. Ahí estábamos con todas las seguridades, o sea los arneses y todo, afortunadamente casi no hubo problemas. En la parte constructiva, a mí me gusta bastante el trabajo en adobe, es bonito trabajar con el barro. Recordar lo que sabía hacer antiguamente con la madera fue muy bonito porque yo de mi papá aprendí a trabajar con bahareque, adobe y todo eso. La mayoría de materiales, sobre todo palos, los reutilizaron. De igual manera, las tejas, no se botaron, se hicieron valer; hicimos el lavado y luego el amarrado para que se puedan sostener mejor en el techo. Para mí fue nuevo el uso de la geomembrana en vez de la choba; nunca había escuchado y fue la primera vez que trabajé con este material.

*Luis Arévalo*

### Experiencias de los estudiantes del taller de conservación

“Si mil años viviera, mil años les agradeciera a los que hicieron posible que mi casita esté tan bella”

*Luz Naula*

Con esta frase escrita en un cartelito y Doña Luz Naula sentada junto a él, culminaba una de las etapas más gratificantes en nuestra carrera universitaria.

Al inicio estábamos conscientes de que esto no sería una tarea fácil; éramos cinco estudiantes que se encargarían de gran parte de la Campaña, donde a más de involucrarnos en las intervenciones físicas de las viviendas, tendríamos que entender al barrio en todos sus aspectos, especialmente en el ámbito social.

A pesar de las diversas dificultades que se nos presentaron, el trabajo en equipo se vio fortalecido por la colaboración entre los cinco grupos: “Los yunques”, “Los Angelitos”, “Los guerreros”, “El herraje”, y “Forja azul”, quienes siempre tuvimos presente que para cumplir con éxito el compromiso adquirido, la colaboración entre nosotros era la mejor estrategia.

Marissa, Juan David, Tania, María Augusta y Camila, nos dimos cuenta de que nuestro trabajo y empeño valía la pena. Nada más satisfactorio que aprender mientras nos nutrimos de grandes recuerdos, sonrisas, abrazos y muchos otros gestos que demostraban que toda la energía entregada rendía sus frutos.

Al finalizar esta etapa que ha significado un gran esfuerzo nos queda un sabor agridulce; por un lado la satisfacción de concluir exitosamente un proyecto y, por otro, la nostalgia de abandonar un grupo de grandes personas, profesionales, estudiantes, trabajadores y toda la comunidad con la que compartimos momentos inolvidables que siempre quedarán en nuestra memoria y que vuelven a nosotros cada vez que transitamos por el lugar, recordándonos todo el ímpetu, ganas y alegría por formar parte de este, nuestro más grande reto como estudiantes, como curso y como equipo.

*Juan David Castro, Camila Muñoz, Marissa Pogo, María Augusta Quizhpe y Tania Tenén  
(Opción de Conservación 2017-2018)*

Antes de la campaña



Después de la campaña



Antes de la campaña



Después de la campaña



*Foto: Fausto Cardoso, 2018*

## Experiencias del equipo CPM

# El equipo CPM y las mujeres del proyecto

¿Contar una anécdota de equipo? No es una tarea fácil, máxime cuando el equipo de trabajo sabe lo que tiene que hacer. La experiencia que vivimos en Las Herrerías pasa por un estrecho y real involucramiento del grupo CPM en las actividades de preparación, en obra y en evaluaciones posteriores. Los puntos de convergencia en este tipo de experiencias dejan de ser las salas de reuniones o las aulas universitarias, porque las plazas, los patios de las casas, la calle o unas cubiertas desmanteladas son los escenarios de contacto. Cuando se activa una Campaña de Mantenimiento, es la obra la esencia del trabajo, y dentro de esos espacios polvorientos y desgarrados la gente continúa con su vida cotidiana.

Cuando se piensa en las actividades de la gente del proyecto, no se puede dejar de lado las relaciones, a veces difíciles con algunos vecinos, que no veían como interlocutores suficientes a las mujeres del proyecto. Más de una compañera de trabajo (en el CPM, de cada cuatro personas una es varón) tuvo que actuar con firmeza o con un tino infinito, para poner claras las cosas y para no provocar el deterioro de la relación con los vecinos, durante las intervenciones. Y no solo con los vecinos... algunos jóvenes militares, varios de ellos provenientes de hogares humildes y con poca formación, no aceptaban que su "superior" sea una mujer. Al principio eran reacios a cumplir las tareas encomendadas, solo por el hecho de tener una mujer al frente. Pero la experiencia de San Roque (2014) dejó también su lección en este campo, y solo con un poco de paciencia y persistencia las cosas se ponían naturalmente en orden.

Las mujeres del proyecto CPM tienen virtudes especiales. Combinan el tino y la sagacidad con el trabajo. Son capaces de aflojar la cuerda para luego recogerla en el momento y en las condiciones justas. Su capacidad de organización y la forma de prever y manejar los problemas es siempre enriquecida por una aureola de sensatez y tranquilidad que contagia, no solo a sus compañeros de trabajo, sino también a los obreros, técnicos y vecinos beneficiarios.

A partir de estas experiencias queda en claro que la presencia de las mujeres en obra, en ambientes en los que priman la fuerza (bruta) y los varones, resulta ser no solo posible, sino necesaria para solucionar conflictos, para escuchar y luego actuar, para prever y resolver un problema. Solo en casos muy excepcionales hubo la necesidad de apoyarlas en situaciones de conflicto. Esas jerarquías piramidales en las que la sociedad históricamente se ha construido, y en las que la mujer ha sido confinada a papeles y roles específicos, también afloran en este tipo de experiencias, pero vale decir que cada vez son menos. La mujer en la obra es un factor de éxito por varias razones, y no solo la mujer técnica y con un cierto sentido de autoridad, sino también la vecina, la dirigente, la propietaria y la inquilina. En el gran balance global de participación en las experiencias realizadas, la mujer resulta crucial para el éxito de una Campaña de Mantenimiento.





*Foto: Fausto Cardoso, 2018*

# CAPÍTULO 6

---

¡MISIÓN CUMPLIDA!  
LOS RESULTADOS



### ¡Huasipichana!<sup>5</sup>

“Si mil años viviera, mil años les agradeciera a los que hicieron posible que mi casita esté tan bella. Gracias”.  
Luz Naula

Ella, con el peso de una generosa vida auestas, pero con una reluciente y auténtica sonrisa, esperaba con el cartel a sus espaldas. En sus manos, la cruz impecable, arreglada, guapeada y lista para cumplir el rito. La cruz que debe ocupar su lugar para proteger, reconocerse y enseñorearse sobre los matizados tejados del barrio que hoy se muestran especialmente relucientes, listos para una nueva, larga vida.

La fiesta del enteché comenzó en la plaza atravesada por los rayos diagonales del sol, proyectando las sombras de cuatro enormes zanqueros que interactuaban con la gente. La banda de música llenaba la atmósfera con tonos populares, alegres, invitando a la gente a incorporarse a la celebración con sutiles movimientos de cadera. Los militares, en rigurosa fila frente a la banda, no movían ni un pelo, aunque sus ojos bailaban en medio del colorido ambiente.

Al fin llegaron las autoridades... unos muy formales, otros más desprendidos del rigor de la representación, y se ubicaron, poco a poco, en la fila dispuesta al pie de la iglesia de El Vergel. Sucedieron las palabras de rigor, los compromisos reafirmados con el barrio y la gestión del patrimonio, hasta que la propia vecindad, ávida por mostrar sus flamantes casas, invitó al recorrido a pie que separa las dos plazas. Ese recorrido se lo hace normalmente en un par de

minutos; sin embargo, este era un día especial.

Ella había restaurado su cruz tras siete décadas de haberla descendido de su cumbre y la había envuelto con flores. En una suerte de altar improvisado en el portal, luciendo las más elegantes prendas, habló de su casa, de la memoria de su familia. La procesión, con el cura de la parroquia al frente, continuó a las siguientes casas.

Las puertas abiertas, las cruces aparecían de un lado y de otro, cada cruz encerraba una historia, un recuerdo, la sensación de pertenencia y arraigo a una vida que continuaría con nuevos bríos.

Un vecino no dudó en pedirle al rector de la Universidad de Cuenca que renuncie a su traje formal, doble sus mangas y se suba a hacer equilibrio en la cumbre de la casa, ese lugar reservado a los maestros y a las palomas... El rector asumió el desafío y puso en alto la cruz que simboliza, en este caso, una meta cumplida.

Al frente fue el turno de los militares, de brazo con las vecinas, equilibrándose en las alturas. Y es que el portador de la cruz se convierte en el compadre de la casa, y esa es una responsabilidad que perdura para siempre.

---

<sup>5</sup> Palabra quichua que designa la festividad que se realiza al terminar la construcción de una casa *Huasi* literalmente significa “limpiar la casa” (Encalada Vásquez, 2018).



*Monumento al herrero durante la clausura de la Campaña de Mantenimiento.  
Foto: Fausto Cardoso, 2018*



*Los propietarios manifiestan su agradecimiento durante la clausura de la Campaña de las Herrerías.  
Foto: Wilson Cevallos, 2018*

Del otro lado de la calle estaba doña Luz con su cartel que la eximía de cualquier explicación. Más fotos y más entejadas cumbres fueron conquistadas en un gesto simbólico que implicaba, en realidad, compromiso con el barrio.

Al fin ese recorrido regular de dos minutos se convirtió en una larga celebración. Los vecinos desde los balcones levantaban sus manos, otros echaban capillos, y otros buscaban perennizar la ocasión con sus teléfonos móviles. La comitiva llegó a la Plaza del Herrero, donde estuvo preparado un escenario al pie de la casona secular de Chahuarchimbana.

El ambiente de fiesta era evidente y auténtico. Entonces, nuevamente estuvieron los discursos de agradecimiento, los reconocimientos a esa efímera familia de obreros, vecinos, militares, estudiantes, profesores, policías, técnicos institucionales, que hicieron de esta experiencia un hito relevante para el barrio y la ciudad.

Así, a los actos formales les siguieron los festivos, mientras la Casa de Chahuarchimbana era testigo impasible de un hermoso día y noche de celebración popular. El barrio ofreció sus mejores platos en una larga mesa tendida para la ocasión, luego de lo cual, todos fueron invitados a moverse al otro extremo de la plaza, a rodear al Herrero y a formar parte del rito del fuego.

Una atmósfera de tonos azules envolvía a Vulcano. Como un luchador frente al combate captaba la atención de los presentes. De pronto, en medio de la música, las luces comenzaron a escalar la geografía y llegaron a la boca misma del volcán para llenar de fuego la noche.

Largas lenguas entre rojo y naranja resplandecieron en el cielo, la anatomía de la

figura se ponía claramente en evidencia, y en su mirada aparecía una enigmática luz de vitalidad gracias a la acción del fuego. Poco a poco el metal cambió de su habitual color marrón a un tenue rojizo con tonos azulados que mostraban el volumen de la figura resplandeciente. Tras la música llegó el murmullo y después el silencio. La gente tomó su camino a casa y las últimas fotografías fueron disparadas por grupos de amigos, estudiantes y vecinos, con el incandescente Vulcano al fondo.

Así transcurrió esa noche de julio de 2018, la fiesta del enteché de la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías, en medio de una cadena de ritos propios de la cultura local.

Ahora debíamos recoger los útiles del trabajo, agradecer por el camino recorrido, por haber terminado un empeño de un año sin sobresaltos ni accidentes.

# Resultados

Los resultados de la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías se presentan en dos partes: la implementación de acciones de mantenimiento y la evaluación del proceso a través de la medición de impactos en los diferentes actores que han participado en el proceso. Estos resultados responden a los objetivos planteados al inicio de la Campaña.

### Acciones de mantenimiento en las edificaciones vernáculas de la calle de Las Herrerías

Según el registro de los libros de obras, de los veintiún inmuebles intervenidos durante la fase de terapia, en dieciséis se realizaron obras de mantenimiento integral a nivel de fachada, cubierta y obras emergentes, y en las cinco restantes se llevaron a cabo trabajos menores en fachada. La tabla 1 muestra los resultados correspondientes a los rubros principales con las cantidades de obra ejecutada.

Los resultados de la tabla indican que los rubros de cubierta recuperada de teja y pintura de fachada para el mantenimiento son los más significativos. Estos resultados confirman el cumplimiento del objetivo general de la Campaña, relacionado al emprendimiento de acciones de mantenimiento emergente en cubiertas y fachadas en edificaciones patrimoniales. En cuanto al rescate de sistemas constructivos tradicionales como el enchacleado se enfatiza que en cinco edificaciones intervenidas se dejó evidencias del mismo, en otras edificaciones, por el mal estado constructivo, tuvo que ser retirado (Achig y Tenze, 2019).

### Evaluación del proceso

La “minga multiactores” convocó al personal de la academia, de las instituciones, de las organizaciones y de la comunidad a formar parte de este novedoso proyecto.

La tabla 2 muestra una síntesis de las personas involucradas en la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías.

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*



**Tabla 1: Cantidades de obra ejecutadas en la Campaña.**  
**Fuente: Proyecto CPM, 2019**

Rubros	Unidad	Total
Estructuras de cubierta reparadas	u.	17
Cubiertas recuperadas de teja	m2	1465
Mantenimiento de puertas	m2	71
Mantenimiento de ventanas	m2	16
Mantenimiento de balcones	m2	3
Mantenimiento de gradas	m2	2
Pintura en fachadas (mantenimiento)	m2	1056
Cielorrasos intervenidos	m2	315
Colocación y sustitución de canales y bajantes	ml	289

**Tabla 1: Cantidades de obra ejecutadas en la Campaña.**  
**Fuente: Proyecto CPM, 2019**

<b>Personas involucradas en la Campaña de Las Herrerías</b>	
Profesores e investigadores	16
Técnicos docentes, especialistas en restauración	3
Personal de gestión y administrativo	2
Estudiantes prácticas preprofesionales y 60 horas (U. Cuenca)	63
Estudiantes voluntarios y colaboradores (U. Cuenca)	8
Tesistas (U. Cuenca)	6
Estudiantes del Taller Conservación de Patrimonio (U. Cuenca)	5
Estudiantes pasantes (U. Católica)	6
Estudiantes de la Fundación Salesiana PACES	21
Estudiantes de la Fundación Salesiana PACES	21
Mano de obra calificada en técnicas tradicionales	27
Miembros de las FFAA (promedio por día)	25
Organizaciones: instituciones públicas y fundaciones	18

# Impacto en la comunidad

De acuerdo a una investigación –implementada luego de concluidas las obras y trabajada con enfoque cualitativo– titulada “Impacto de la Campaña de Mantenimiento de las Herrerías en la comunidad” (Zalamea, Barsallo y Achig, 2019), se obtuvieron resultados positivos dentro de los aspectos social, cultural, económico y ambiental. Esta información es completada y validada con los datos obtenidos del artículo.

“La participación comunitaria en ‘minga’ para el mantenimiento de las edificaciones patrimoniales vernáculas en el Centro Histórico de Cuenca, Ecuador” (Achig y Tenze, 2019) en la cual se concluye que la participación de la comunidad en todo el proceso a través de una minga multiactores, contribuye significativamente a un resultado exitoso en las campañas de mantenimiento.

## Aspecto social

Los entrevistados manifestaron que la Campaña de Las Herrerías ha generado mejoramiento en la calidad de vida en dos aspectos fundamentales: habitabilidad y

mejoramiento en la relación entre vecinos: “Estamos a gusto en la casa, hay como vivir mejor y en comodidad” (vecino 1)



Bertha Merchán  
Foto: Pedro Astudillo, 2019



Víctor Tapia  
Foto: Pedro Astudillo, 2019



*Cecilia y Félix Naula  
Foto: Pedro Astudillo, 2019*

“Pienso que con esta campaña vamos a hermanarnos mucho más de lo que aún somos” (vecino 2).

Durante la campaña, los habitantes del barrio conocieron a nuevos vecinos y el apoyo entre ellos fue evidente. Luego de los trabajos se ratificaron las percepciones de mejoramiento de las relaciones: “Todas las personas de mi grupo, las cinco personas que estuvimos, permanecemos unidas, cuando nos faltaba algo nos prestábamos...

Un vecino indicó que cuando era joven había mingas para la construcción de la iglesia en el barrio. Sin embargo, algunos entrevistados manifestaron que ya no existe trabajo comunitario en el barrio, por lo que la tradición de la minga se estaría perdiendo. Durante la campaña, el proyecto ha promovido diferentes niveles de participación relacionada con el trabajo co-

Al final nos quedó esa ayuda y esa amistad” (vecino 3).

Esta información se ratifica con aquella obtenida en el artículo antes mencionado sobre la minga (Achig y Tenze, 2019). En cuanto a sus expectativas en torno a la campaña de mantenimiento, los vecinos señalaron que la campaña mejora el aspecto físico de las edificaciones, la integración del barrio, la economía familiar y su calidad de vida.

## Aspecto cultural

munitario. Un vecino indicó que participó en dos o tres mingas de limpieza (vecino 4), otros se organizaron a través de sus directivas coordinando varias acciones. Otros participaron más activamente en los grupos de trabajo respectivos. “Como quedamos en las reuniones con todo el barrio, me involucré personalmente en dar refrigerios a los maestros” (vecino 5).

## CAPÍTULO 6

---

Al final de la campaña, durante la clausura, unos vecinos resaltaron la participación de “todos” los propietarios de las casas intervenidas: “Se hizo el *huasipichay*, con todos los que participamos en las casas intervenidas, e inclusive nos dividimos entre los grupos para organizar (lo) que hay que dar” (vecino 3). Al concluir la campaña se observó un cambio en la manera de ver el patrimonio por parte de los vecinos. La gente se siente mejor, ve bonita su casa, descubre el valor y la belleza de lo antiguo, lo muestra con orgullo, están satisfechos porque han venido otras personas a visitarles y han aprendido sobre técnicas tradicionales de construcción. He aquí dos testimonios: Ahora la gente ya va y ve los techos arreglados, incluso antes ni a mí me gustaba mucho las cosas antiguas, pero ya en el momento que empezó la Campaña se vio el cambio. Aprendí cómo preparar la tierra, cómo cernirla y usarla con

un lodo amarillo, y al final ver cómo le empañetaron (vecino 3).

Sí, ¡mi casa tiene 200 años!, es una de las casas más antiguas. Queríamos que nos cambien totalmente el techo, pero nos hicieron entender que al ser parte de las áreas históricas no se puede cambiar por ser patrimoniales, entonces no hemos tocado ninguna de las paredes (vecino 4).

El artículo mencionado sobre la participación comunitaria en minga reveló que persiste la falta de conciencia en los propietarios sobre la valoración y conservación de las edificaciones patrimoniales. Por lo tanto, se considera importante dotar a la comunidad de un programa de formación e información sistemático antes, durante y después de la campaña, en el que se enfatice el valor del patrimonio que se está



Ana Lucía Gallegos  
Foto: Pedro Astudillo, 2019



Carmen Gallegos  
Foto: Pedro Astudillo, 2019



*Zoila y Luz Naula  
Foto: Pedro Astudillo, 2019*

interviniendo y el tipo de soluciones técnicas que se prevé para su conservación (Achig y Tenze, 2019). Esto es muy importante porque durante la ejecución de las obras, algunos propietarios propusieron eliminar elementos de valor patrimonial o realizar acciones que no se enmarcaban dentro de las obras de mantenimiento. También los vecinos coincidieron en señalar que las dificultades que conlleva gestionar permisos en edificaciones patrimoniales hace de la campaña una oportunidad para mejorar el aspecto de sus viviendas.

A raíz de la Campaña de Las Herrerías, algunos entrevistados que nacieron en el barrio o que han vivido allí durante varias décadas, contaron leyendas e historias de la vida en el barrio, que lamentablemente están quedando en el olvido: “Yo lo que me acuerdo cuando era niña es que las casas no eran como están ahora, la calle era un solo callejón, pasaban solo los caballos de Santa Ana, de Quingeo, de Jima, de San Bartolo, pasaban con cargas de leña y cebada que traían a Cuenca” (vecino 2).

Dentro de las historias del barrio, hubo quienes recordaron cómo era la calle de Las Herrerías y la importancia de algunos elementos arquitectónicos como los portales, que en algunos tramos han desaparecido. “Lo que me han contado mis abuelos, padres y tíos es sobre los herreros que tenían casas con portales para amarrar los caballos, los dejaban y se encaminaban a recorrer los alrededores” (vecino 7). “Solo que en esta calle el paso era para caballos, valía dos reales hacer quedar a los caballos donde el señor Moisés y la señora Juana. No había carro” (vecino 4).

Algunos vecinos señalaron que, en algunos casos, la “gente de afuera” (los que no son vecinos) valora más el barrio. Se reconoce la falta de educación sobre el cuidado del patrimonio por parte de otros vecinos: “Sí, porque la gente que viene de otro lado va apreciando el barrio, porque, por ejemplo, mis hijos no, por ellos botaran la casa” (vecino 3).

De manera general, se observa una percepción positiva sobre la incidencia de la campaña de mantenimiento dentro del aspecto económico y cultural. En efecto, algunos vecinos señalaron que con la intervención se potencializan los valores patrimoniales del barrio como sus calles y sus edificaciones antiguas. “Esto genera recursos para el desarrollo, atrayendo a turistas, puesto que el barrio va a ser más atractivo” (vecino 8). Reforzando esta idea, otro vecino indicó que la campaña va a afectar positivamente a los emprendimientos económicos, señalando que “ahora el barrio es muy comercial... todo lo que se pone aquí, se vende” (vecino 9). Un vecino, luego de la campaña manifestó que “existen negocios que están prosperando” (vecino 5).

Durante la campaña, la mayoría de los propietarios no vieron afectadas sus actividades co-

### Aspecto económico

merciales y probablemente recibieron beneficios debido a la gran cantidad de personas que participaron.

Se planteó una pregunta para conocer la percepción de los propietarios sobre las instituciones que participaron en la campaña. Al indagar sobre la responsabilidad del mantenimiento de las edificaciones, la respuesta mayoritaria de los vecinos señala que esa responsabilidad corresponde, en forma compartida, a la Universidad de Cuenca, al Ministerio de Cultura y Patrimonio, y luego, a la Municipalidad de Cuenca. Un dato curioso es que los propietarios se colocan a sí mismos como los últimos responsables del mantenimiento. A través de estos resultados se puede observar que, en general, el propietario espera que otro actor tome la iniciativa para realizar el mantenimiento de las edificaciones.



*María Fernanda Yumbla  
Foto: Pedro Astudillo, 2019*



*Fabián Juárez  
Foto: Pedro Astudillo, 2019*



*Lucila Morocho*  
*Foto: Pedro Astudillo, 2019*

La campaña ha puesto en evidencia que existen otras necesidades, a más del mantenimiento de las edificaciones, que para algunos vecinos pueden ser prioritarias y que se relacionan con el mejoramiento del sector y con el rescate de los valores intangibles del barrio. Hubo propietarios que mencionaron la necesidad de hacer museos con las artesanías antiguas que algunos vecinos guardan en sus casas. Otros indicaron que se debe soterrar los cables eléctricos, mejorar las veredas, que se debería implementar faroles, y no faltó quien cuestione el abandono de la Plaza del Herrero, indicando que ese lugar está en desuso. Para dar respuesta a algunas de estas necesidades, los vecinos sugieren utilizar el oficio tradicional del herrero: “La calle debería estar llena de faroles hechos por nuestros artistas, y de bancas para que descansen las personas que vienen a visitar” (vecino 10).

Al preguntar a los entrevistados si han existido cambios en el entorno de la calle de las He-



*Segundo Gallegos*  
*Foto: Pedro Astudillo, 2019*

rerías después de la campaña, unos indicaron cambios positivos: “Sí, sobre todo en el aspecto estético se percibe más bonito” (vecino 7). Sin embargo, la mayoría de vecinos no visualizó cambios significativos pese a que la Universidad coordinó la participación de la Empresa Eléctrica, cuyos equipos técnicos cambiaron los postes y su ubicación, mejorando la circulación y facilitando la movilidad a las personas no videntes que pertenecen a una asociación que se ubica en el barrio.

Además, junto con otras empresas se coordinó el retiro de gran parte del cableado aéreo, y se limpiaron las acometidas a las casas para mejorar la imagen del barrio. Este conjunto de acciones, generalmente poco perceptibles, contribuyeron a mejorar significativamente el paisaje urbano del barrio.

## Aspecto ambiental



Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018

## Impacto académico

Para medir el impacto de la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías en los estudiantes, docentes e investigadores, se realizó una investigación que utilizó como base una encuesta a los actores mencionados, cuyos resultados en detalle constan en el artículo "Ciudad-laboratorio: la enseñanza en la Universidad de Cuenca, Ecu-

dor, con las Campañas de Mantenimiento del Patrimonio" (Cardoso, Rodas y Achig). Otras fuentes de información, que complementaron y validaron los resultados de la encuesta fueron los testimonios de dieciocho estudiantes y arquitectos voluntarios participantes.

## Impacto en los estudiantes

Las Campañas de mantenimiento han resultado ser un modelo de aprendizaje que tiene como fin enfrentar al alumno con la realidad en un proceso ampliamente participativo. El acercamiento directo a la comunidad ha permitido a los estudiantes conocer las necesidades de cada edificación intervenida y plantear soluciones en equipo, con la participación de diferentes actores y disciplinas. Los estudiantes han desarrollado destrezas para trabajar en grupo y para construir soluciones creativas a temas constructivos, funcionales y patrimoniales "Pude vivir cómo es estar en obra y

trabajar en equipo, ya que todos conformábamos un solo grupo junto con docentes, albañiles, militares y estudiantes, siempre apoyándonos el uno al otro" (María Elena Jarama).

Los estudiantes señalaron que la participación en la campaña de mantenimiento encaminó sus intereses de formación académica, principalmente en la elección del Taller de Conservación de Patrimonio (TIP de fin de carrera), en la selección del tema de trabajo de titulación y en su posterior ejercicio profesional. Además, los alum-

nos indicaron que la experiencia adquirida en obra fortaleció lo aprendido en clases, recalcando la necesidad de contar con un sustento teórico que respalde las intervenciones. Un tema importante dentro de la Teoría de la Restauración parece haber sido asimilado de manera adecuada por varios estudiantes: “También pude observar que las piezas agregadas dejan evidencia para ser distinguidas de las originales, sin provocar un conflicto visual” (Grace Gavilanes). “Ser parte del grupo nos ayudó a potenciar el desarrollo de nuestra carrera profesional. Asimismo, esta participación me motivó a escoger la Opción de Conservación que ofrece la Facultad de Arquitectura y Urbanismo” (Karolina Abad).

Consideran importante para su formación el haber participado en la ejecución de un proyecto vinculado con la comunidad y con otros técnicos e instituciones, sintiéndose parte activa de una red de actores multidisciplinar que apoya a la conservación

del patrimonio de la ciudad: “Como parte del grupo 3, junto con mis compañeras de equipo desarrollamos las actividades de supervisión de los procesos y avances de los rubros programados. Las labores que realizaba a diario como coordinador del suministro de materiales y herramientas me ayudaron a conocer cómo se maneja una cuadrilla de trabajo y las responsabilidades que un arquitecto tiene al estar a cargo de una construcción” (Víctor Zeas).

“Lo que me llevo de la Campaña de Las Herreñas, es el trabajo conjunto de todas las entidades que participaron, el compromiso, el esfuerzo, la dedicación en las tareas asignadas para cada uno, la unión entre moradores del barrio, arquitectos, militares, estudiantes de la Universidad de Cuenca y Universidad Católica” (David Valdez).

“Tanto arquitectos, como estudiantes, pasantes, militares, maestros y albañiles, a pesar de tener diferentes cargos, educa-

*Foto: Wilson Cevallos, 2018*



## CAPÍTULO 6

---

ción y procedencia, supimos mantener una muy buena coordinación para alcanzar el objetivo final: lograr la restauración de la calle de Las Herrerías” (Melanny Benalcázar).

“Me fue muy grato compartir esta experiencia de trabajo vivida bajo la figura de “minga institucional”, ya que llevar adelante tan desafiante intervención solo fue posible gracias a todas las personas que día a día apoyábamos la Campaña. La satisfacción aumentaba conforme se desarrollaban los trabajos, hasta ver a los propietarios contentos por lo que se estaba realizando” (Danny Pesántez, estudiante de Universidad Católica)

Por su valioso aporte, la comunidad es reconocida por los estudiantes como el actor clave para el desarrollo de las campañas. Se identificaron en la comunidad valores como la hospitalidad, calidad humana y generosidad, su ayuda y el alto grado de empueramiento del proyecto. El compromiso

y la colaboración para trabajar en equipo (minga) ha sido frecuentemente señalado como una fortaleza de la comunidad. La importancia de esta vinculación –aunque diversa y compleja– es esencial en este proceso. Los estudiantes reconocen como fundamental la buena relación con los propietarios, así como el acercamiento a las realidades de cada uno: “Uno de los mayores aprendizajes que me dejó este proceso fue aprender a trabajar con un equipo multidisciplinario y junto a la comunidad, entendiendo que esta es parte fundamental para la conservación del patrimonio” (María Elisa Dávila).

“La mayoría de los vecinos del barrio eran personas muy cálidas y atentas, cuando trabajábamos en sus edificaciones, siempre estaban pendientes de brindarnos algo cuando se acercaba la hora del café” (Belén Morocho). “Es motivador saber que el apoyo que se dio al barrio ha mejorado la calidad de vida de varias familias” (Melanny Benalcázar).

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*





Foto: Proyecto "Ciudad Patrimonio Mundial" (CPM), 2018

En varios testimonios, los estudiantes manifestaron el valioso aporte de los maestros de obra que basan su experiencia en conocimientos empíricos. Los alumnos indicaron haber aprendido de ellos sobre el uso in situ de materiales y técnicas tradicionales de construcción. Además, se evidenció la participación y el apoyo de los estudiantes, no solo en las tareas académicas asignadas sino en la minga con maestros, militares y propietarios. Así lo señala Camila Pérez:

"Existen lecciones y destrezas que solo se pueden aprender en obra con la dirección de un maestro mayor, albañil o peón, porque ellos han tenido un aprendizaje empírico.... En la vivienda del señor Víctor Gallegos, durante dos semanas, de lunes a viernes, cepillábamos y lavábamos tejas para poder reutilizarlas; esta labor la realizamos estudiantes, militares, peones y, en algunas ocasiones, el propietario de la vivienda".

En la Campaña de Las Herrerías 2018 participaron ocho estudiantes y arquitectos voluntarios, quienes no requerían el certificado de prácticas preprofesionales oferta-

do por la FAUC. Se trataba de estudiantes egresados que se encontraban realizando su trabajo de titulación para finalizar la carrera. Su principal motivación fue aprender, apoyar y sentirse parte del proyecto, como lo cuentan los arquitectos Darío Pintado y Jaime Auquilla:

"Fundamentalmente valoré el trabajo en equipo, la transferencia de valores patrimoniales de carácter arquitectónico, constructivo, cultural y social entre los diferentes actores como los docentes y profesionales afines al patrimonio, estudiantes, obreros y comunidad del lugar" (Darío Pintado).

"Desde la parte técnica me pareció una experiencia motivante y de crecimiento personal y profesional, debido a que pude aportar con mis conocimientos y fortalecer los mismos" (Jaime Auquilla).

A través de los testimonios se puede observar que los estudiantes sienten que aportaron a la conservación del patrimonio de la arquitectura vernácula en la calle de Las Herrerías, al mismo tiempo que incrementaron sus conocimientos académicos sobre temas patrimoniales.

## CAPÍTULO 6

---

“Participar en esta Campaña de Mantenimiento fue para mí una experiencia muy grata, me ayudó a crecer académica y personalmente, ya que por una parte sentí que aporté mi granito de arena para la conservación del patrimonio de la ciudad, y por otra adquirí conocimientos prácticos que se complementaron con los teóricos” (Edisson Huiracocha).

“El mayor aporte que pude brindar dentro de esta Campaña fue fomentar el respeto y cuidado de nuestro patrimonio” (Karina Mejía).

Las tareas asignadas a los estudiantes como la residencia en obra, los levantamientos arquitectónicos, el apoyo en acopio y desalojo de materiales, entre otras, estrecharon lazos de amistad y sentimiento de camaradería. Además, se aprovecharon los intereses y potenciales de algunos

estudiantes, a quienes se les encargó otras tareas.

“Mi experiencia haciendo registros fotográficos fue excelente, capturar diversos momentos del proceso no fue hacer un simple clic, sino generar recuerdos que perdurarán en el futuro. Fue muy curioso notar cómo al inicio las personas se escondían al ver una cámara; sin embargo, con el tiempo aprendieron a expresar sus sentimientos frente a mi lente” (Nicolás Calle).

Con estas experiencias, se concluye que en el futuro se puede contar con mayor número de profesionales con mayor conocimiento en temas patrimoniales.

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*





Foto: Fausto Cardoso, 2018

## Anécdotas curiosas

“Una anécdota divertida fue cuando un maestro de la obra confundió el disolvente con una bebida gaseosa y casi lo consumió, fue un momento gracioso que nos hizo reír y de alguna manera nos integró como equipo” (Jaime Auquilla).

“La Campaña de Las Herrerías estuvo llena de historias y anécdotas. Una de ellas, la que más recuerdo fue cuando por equivocación los pasantes dejamos las llaves de la bodega/oficina en su interior, por tal motivo no podíamos retirar nuestras pertenencias ni las herramientas necesarias para el trabajo en obra; intentamos de muchas maneras abrir la puerta, hasta que nos dimos por vencidos y pedimos ayuda a nuestros compañeros maestros; muy amablemente, el maestro Kléver se ofreció a ayudarnos, entonces recogió sus herramientas y nos acompañó hasta el lugar, todos mirábamos expectantes y quedamos sorprendidos cuando cogió la herramienta conocida como “pata de cabra” y retiró completamente la aldaba de la puerta. Todos, entre asombro y risas, comentamos que nos solucionó el problema pero que nos aumentó un rubro más a la obra; finalmen-

te le agradecemos ya que nos ayudó a solucionar este contratiempo y todo transcurrió con normalidad” (Edisson Huiracocha).

“Un momento muy interesante fue cuando en bodega se organizó una reunión con todo el equipo de trabajo para hablar sobre lo que habían hecho, los aciertos y falencias que se venían dando; al escuchar todos los puntos de vista aprendí que parte del éxito de una campaña está en la organización y el diálogo” (Alba Ormaza).

“No recuerdo la fecha exacta, pero la mejor anécdota fue cuando un día uno de los albañiles llegó ebrio, aunque luego fue enviado a su casa. Lo curioso es que nadie se dio cuenta sino hasta las 11:00, cuando, por algún motivo, se tropezó en las gradas, perdió el equilibrio y casi baja rodando las gradas” (Víctor Zeas).

### Poesía, arquitectura y sensibilidad

Cristhian Allaico, uno de los estudiantes de la Opción de Conservación de la FAUC, escribe:

“Lo importante de esta experiencia es que más allá de los saberes constructivos, aprendes a ver la arquitectura, a sentirla, a verla desinteresadamente, a verla con inocencia. Me imagino el lugar ausente de aquellas humildes pero vigorosas edificaciones y solo veo un yermo de fealdad. Belleza es aquella atmósfera, es aquel barrio que nos hace sentir vivos, belleza es Las Herrerías. Hoy transito esta calle, la belleza se convirtió en felicidad”

Los estudiantes de la Opción de Conservación 2017-2018 describen su experiencia:

“Esta etapa que ha significado un gran esfuerzo nos queda un sabor agridulce; por un lado la satisfacción de concluir exitosamente un proyecto y, por otro, la nostalgia de abandonar un grupo de grandes personas, profesionales, estudiantes, trabajadores y toda la comunidad con la que compartimos momentos inolvidables que siempre quedarán en nuestra memoria y que vuelven a nosotros cada vez que transitamos por el lugar, recordándonos todo el ímpetu, ganas y alegría por formar parte de este, nuestro más grande reto como estudiantes, como curso y como equipo”

*Foto: Fausto Cardoso, 2018*





Foto: Fausto Cardoso, 2018

## Impacto de la Campaña en docentes e investigadores

Salvando algunos temas logísticos y de planificación que siempre pueden ser mejorados, la mayoría de los docentes e investigadores coinciden en que las campañas de mantenimiento son una excelente estrategia de vinculación con la comunidad para promover la conservación del patrimonio edificado. También señalaron que se trata de un verdadero laboratorio, en donde los estudiantes pueden aplicar lo aprendido en las aulas y adquirir nuevos conocimientos a través de la práctica.

La mayoría de los docentes ha observado cambios positivos en los estudiantes. La experiencia adquirida les ha proporcionado mayor sensibilidad, conciencia social y valiosos aprendizajes sobre la importancia y el valor del patrimonio.

“Estas campañas de mantenimiento no solo nos nutren técnicamente, sino también potencializan nuestra sensibilidad con respecto a la arquitectura vernácula, al reconocerla como parte de la identidad cuencana” (Fabián Guamán).

“Una de las partes placenteras de esta Campaña fue ayudar a los residentes de este barrio a conservar sus viviendas llenas de historia, la alegría y satisfacción se veían reflejadas en sus rostros, sin duda, aportar a esta alegría fue el mejor agradecimiento que pude obtener” (María Elena Jarama).

“El trabajo en equipo nos dio excelentes resultados, no solo se apoyó a mejorar las edificaciones en el barrio El Vergel sino también la forma de vida de sus habitantes, que se vieron muy felices el día que culminaron los trabajos” (Daniela Cabrera, Estudiante de Universidad Católica)

En Las Herrerías los propietarios fueron copartícipes del proceso de planificación y ejecución de la intervención: “Trabajar mano a mano con ellos, creo que es un aprendizaje muy interesante para la gente, ¿no? Ver que también su aporte es importante, desde lo que son refrigerios, hasta dar el permiso para entrar” (profesor 1).



Tanto estudiantes como docentes e investigadores consideran que la academia debe promover este tipo de prácticas formativas, impulsando intervenciones de mantenimiento, pues consideran imprescindible vincular el componente académico a la práctica profesional, por los resultados positivos en los estudiantes y en la comunidad.

Los actores, en su mayoría, concordaron en que volverían a participar en una Campaña

de mantenimiento, lo cual puede ser asumido como un compromiso para continuar trabajando y aprendiendo de estas iniciativas, las cuales podrían ser adaptadas con éxito en otros sitios patrimoniales de características similares.

A raíz de la Campaña de Las Herrerías se han generado expectativas para intervenir en otros sitios tanto en el contexto urbano como rural, lo que da cuenta del éxito del proyecto.



*Foto: Nicolás Provoste, 2018*

“Una de las situaciones que impulsaban el trabajo del día a día era el agrado de las personas que, aun siendo ajenas al sitio, se alegraban de que exista el interés por conservar estas viviendas, y además algunas expresaban su interés en que las campañas se desarrollen en sus viviendas ya que son del mismo tipo de construcción” (Bethzabé Sánchez).



CUENCO  
Una obra más  
para la gente!



Foto: Fausto Cardoso, 2018



*Foto: Nicolás Calle 2018*

# Conclusiones

---

La minga de múltiples actores ha activado el mantenimiento de 21 edificaciones vernáculas en la calle de Las Herrerías, con la consecuente mejora en la calidad de vida de quienes las habitan. Además, se puede asegurar que la participación de la comunidad en las diferentes fases de la conservación preventiva, es decir, investigación (análisis), planificación (diagnóstico), ejecución (terapia) y evaluación (control), es garantía de una intervención exitosa. Incentivar la participación comunitaria reforzando la conciencia sobre el valor tangible e intangible que tiene la arquitectura patrimonial fue uno de los retos dentro de la Campaña de Las Herrerías.

En esta Campaña se alentó con gran eficiencia la participación de la comunidad como parte de una minga de múltiples actores, lo que permitió no solamente garantizar la optimización de recursos en la recuperación de los bienes patrimoniales edificados, como en las tres campañas anteriores, sino también potenciar las redes que actúan en el territorio a partir del protagonismo compartido. La iniciativa de la Universidad se inspiró en la misión fundamental del Alma Mater y esta es la de poner sus recursos al servicio de la gente, en este caso, para la conservación de un patrimonio en situación de alta vulnerabilidad.

Al aplicar una encuesta a los propietarios y moradores del barrio sobre su percepción acerca de la Campaña, la mayor parte de los entrevistados se expresó positivamente; se pudo constatar que mejoró la calidad de vida y la integración de quienes viven en el vecindario y la mayoría de los participantes señaló que colaboraría en una campaña futura; la comunidad aprendió sobre las técnicas tradicionales de construcción; sin embargo, se propone que al inicio de próximas experiencias se enfatice y priorice la capacitación a la comunidad sobre el valor que tienen sus edificaciones patrimoniales durante todo el proceso de la campaña de mantenimiento. El barrio, sometido a una atenta y anónima mirada varios meses después de concluidas las obras, es un nuevo barrio. Su vitalidad es vibrante y desbordada, los vecinos han impulsado nuevas iniciativas y, por lo tanto, nuevas oportunidades de vida han florecido tras la recuperación de las casas patrimoniales. Hay personas externas al barrio que señalan con objetividad esta nueva dimensión estimulada por la valorización del patrimonio, y hay personas del barrio que lo hacen de una manera explícita y concreta, como doña Zoila, que descubrió

la importancia de una serie de cántaros y vasijas relacionadas con la antigua vida de las Herrerías, y que poco a poco los está integrando en sus espacios patrimoniales.

Dentro de la docencia se ha podido insertar la enseñanza de la conservación del patrimonio in situ. Los estudiantes han participado, algunos realizando sus prácticas preprofesionales y otros como estudiantes de la asignatura de Taller de Conservación de Patrimonio. Su participación ha sido muy diversa: como evaluadores de daños, proyectistas y, en la fase final, como residentes de obra en la ejecución de la Campaña, también como coautores de textos y de artículos científicos. Esta ha sido una gran oportunidad para confrontar los conocimientos teóricos con la realidad práctica. En la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías se trabajó a través de un modelo de aprendizaje que tuvo como mayor mérito el enfrentar al alumno con la realidad (con el patrimonio y la sociedad), en un proceso ampliamente participativo. Como resultado de la Campaña de Las Herrerías –al tiempo que se dio el mantenimiento de los edificios patrimoniales– los estudiantes aprendieron, se motivaron, se esforzaron, ensuciaron sus manos y se comprometieron con la comunidad, a la par que aumentó su interés sobre temas patrimoniales. Varios de ellos han conducido su trabajo de graduación dentro del área del patrimonio. Además, su trabajo coordinado con los docentes e investigadores contribuyó a disminuir los costos generales en la ejecución de las obras para recuperar el patrimonio edificado.

Por otro lado, la implementación de la Campaña tuvo también una dimensión social, institucional y ciudadana: en esta experiencia se promovió la colaboración e implicación de varias entidades. En efecto, la Universidad de Cuenca coordinó las actividades con 19 organizaciones: instituciones públicas, empresas privadas y fundaciones. Cada una de estas, desde sus competencias, hizo posible la realización de la Campaña de Las Herrerías, construyendo relaciones equitativas y horizontales, respetuosas de las capacidades y ámbitos de acción de cada entidad. El proyecto “Ciudad Patrimonio Mundial” (CPM) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca tiene un compromiso y la convicción de seguir trabajando en forma abierta e integradora, inspirándose en la “minga” para promover el valor y recuperar el patrimonio vernáculo de la región surandina ecuatoriana.





*Foto: Nicolás Calle 2018*

# Referencias

---

- Abad, L. y Cardoso, F. (2016). Patrimonio Mundial en Ecuador. Libro ATAL: *Arquitectura de tierra en América Latina* publicado por la red PROTERRA, Lisboa, Portugal, 37-41.
- Achig-Balarezo, M. C. y Tenze, A. (2019). The “minga” community participation for the maintenance of vernacular heritage buildings in the historical center of Cuenca, Ecuador, *ISPRS Ann. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, IV-2/W6, 9-16. <https://doi.org/10.5194/isprs-annals-IV-2-W6-9-2019>.
- Astudillo, S., Achig-Balarezo, M. C., Barsallo, G. y Cardoso, F. (2018). The university work on the World Heritage City Project, intervention models for the rescue and preventive conservation of earth-based architecture. Congreso Terra Education III 2018, Grenoble, Francia, junio de 2018.
- Cachiguango, L. (2006). *La sabiduría andina en la fiesta y el trabajo*. Cuaderno de investigación en Cultura y Tecnología Andina. No. 23. IECTA, Chile.
- Cardoso, F., Rodas, C. y Achig-Balarezo, M. C. (2019). Ciudad-laboratorio: la enseñanza en la Universidad de Cuenca-Ecuador con las Campañas de Mantenimiento del Patrimonio. 19 SIACOT: Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. Oaxaca, México.
- Cardoso, F., Quizhpe, M. y Achig-Balarezo, M. C. (2018). Valoración de la arquitectura de tierra en Cuenca, Ecuador, como herramienta para su conservación. Memorias del 18 SIACOT: Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. Antigua Guatemala, Guatemala.
- Castro, D., Maldonado, V., Muñoz, C., Pogo, M., Quizhpe, M., y Tenén, T. (2018). Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales para el Barrio El Vergel, Calle Las Herrerías (documento académico de final de carrera, inédito), Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Encalada Vásquez, O. (2018). *La lengua morlaca*. 2da edición aumentada. GAD Municipal del cantón Cuenca, Dirección General de Cultura, Recreación y Conocimiento. Cuenca, Ecuador.
- Estrella, P. (1992). *La Casa-Quinta de Chuaguarchimbana*. Cuenca: Editorial Abya-Yala.
- Ferraro, E. (2004). *Reciprocidad, don y deuda. Relaciones y formas de intercambio en los Andes ecuatorianos. La comunidad de Pesillo*. FLACSO, Sede Ecuador. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.
- García, G., Cardoso, F., y Van Balen, K. (2015). The Challenges of Preventive Conservation theory applied to Susudel, Ecuador, en *Reflections on Preventive Conservation Theories and Practices*, Raymond Lemaire International Centre for Conservation. Lovaina, Bélgica, 117-129.
- ICOMOS (1964). Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios. [https://www.icomos.org/charters/venice\\_sp.pdf](https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf)

- ICOMOS (2003). Principles for the analysis, conservation and structural restoration of architectural heritage, Art. 1.6. [http://www.icomos.org/charters/structures\\_e.pdf](http://www.icomos.org/charters/structures_e.pdf)
- ICOM-CC (2008) Consejo Internacional de Museos - Comité para la Conservación. Terminología para definir la conservación del patrimonio intangible. [https://ge-iic.com/files/Cartasydocumentos/2008\\_Terminologia\\_ICOM.pdf](https://ge-iic.com/files/Cartasydocumentos/2008_Terminologia_ICOM.pdf)
- Ilustre Municipalidad de Cuenca (1983). La Ordenanza para el Control y Administración del Centro Histórico de la Ciudad de Cuenca. Cuenca, Ecuador.
- IMP (sin fecha). Nuestro patrimonio grande otra vez. Folleto ilustrativo para los propietarios sobre las características de los programas del IMP. <http://www.patrimonio.quito.gob.ec/images/difusion/plegable-casas.pdf>
- RedCIMAS (2015). *Metodologías participativas, sociopraxis para la creatividad social*, Madrid: Dextra.
- Rohn, I. (2018). Las políticas públicas para la gestión del patrimonio en el Ecuador. Ponencia presentada en el evento “Jornadas de reflexión sobre la enseñanza de la protección del patrimonio en la Universidad de Cuenca”, 4 de octubre de 2018.
- Stulens, A (2002). *Monument Watch in Flanders: an outline*, en Stulens, A. (Ed), First International Monumentenwacht Conference 2000, Amsterdam, 2002.
- Ulloa, C. (2007). *La vida en Las Herrerías. Artesanías de América*, 65, 201-216. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/501>
- UNESCO (2014). Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo, 132-140. <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>
- Van Balen, K. y Vandesande, A. (2013) *Reflections on Preventive Conservation, Maintenance and Monitoring of Monuments and Sites*, by the PRECOM3OS UNESCO Chair. Editorial ACCO. Lovaina, Bélgica.
- Vázquez, L., Cardoso, F., Pogo, M., Tenén, T., Barsallo, G. y Achig-Balarezo, M. C. (2018). La minga: modelo participativo ancestral aplicado en las edificaciones de tierra del sur del Ecuador. 18 SIACOT: Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. La Antigua Guatemala. Universidad de San Carlos de Guatemala, del 22 al 25 de octubre de 2018. <https://www.dropbox.com/s/s3cmwpx91lwxydk/Libro%20de%20memorias%2018%C2%B0%20SIACOT.pdf?dl=0>
- Zalamea, O., Barsallo, G. y Achig Balarezo, M. C. (2019). Impacts from “Las Herrerías” maintenance Campaign on the community (artículo presentado en la conferencia: El futuro del pasado, del 2 al 5 de diciembre de 2019. Cuenca, Ecuador).

## Producción científica vinculada al proceso y desarrollo de la Campaña de Mantenimiento de Las Herrerías

---

- Achig-Balarezo, M. C., Muñoz, C., Castro, J. D. y Cardoso, F. (2018). Criterios para intervenir en las edificaciones de tierra en la calle Las Herrerías, Cuenca, Ecuador. En *Memorias SIACOT 2018: Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. La Antigua Guatemala*. Guatemala, del 22 al 25 de octubre de 2018, pp. 422-431. <https://www.dropbox.com/s/s3cmwpx91lwxydk/Libro%20de%20memorias%2018%C2%B0%20SIACOT.pdf?dl=0>
- Achig-Balarezo, M. C. y Tenze, A. (2019). The “minga” community participation for the maintenance of vernacular heritage buildings in the Historical Center of Cuenca, Ecuador, *ISPRS Ann. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, IV-2/W6, 9-16, <https://doi.org/10.5194/isprs-annals-IV-2-W6-9-2019>, 2019. <https://www.isprs-ann-photogramm-remote-sens-spatial-inf-sci.net/IV-2-W6/9/2019/>
- Astudillo, S., Achig-Balarezo, M. C., Barsallo, G. y Cardoso, F. (2018). The university work on the World Heritage City Project, intervention models for the rescue and preventive conservation of earth-based architecture. Artículo publicado en las memorias del congreso Terra Education III 2018, Grenoble, junio de 2018. TERRA Education se organiza con el auspicio de la Cátedra UNESCO, Chair: “Arquitectura de tierra, construcción de culturas y desarrollo sostenible”, y en el marco del Programa de arquitectura de tierra del patrimonio mundial (WHEAP).
- Cardoso, F., Quizhpe, M. y Achig-Balarezo, M. C. (2018). Valoración de la arquitectura de tierra en Cuenca como herramienta para su conservación. En *Memorias SIACOT 2018: Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. La Antigua Guatemala*. Guatemala, del 22 al 25 de octubre de 2018, pp. 412-421. <https://www.dropbox.com/s/s3cmwpx91lwxydk/Libro%20de%20memorias%2018%C2%B0%20SIACOT.pdf?dl=0>
- Cardoso, F., Rodas, C. y Achig-Balarezo, M. C. (2019). Ciudad Laboratorio: la enseñanza en la Universidad de Cuenca-Ecuador con las Campañas de Mantenimiento del Patrimonio. En *SIACOT 2019: Conservación sostenible del paisaje: Tierra y Agua*. Neves, C., Salcedo, Z., y Borges, O. (eds.). Publicado en las memorias del 19 SIACOT: Seminario Iberoamericano de Arquitectura y construcción con Tierra. Oaxaca, México, del 15 al 18 de octubre de 2019, pp. 754-771. [http://ibomex.org/archivos/memorias/SIACOT2019\\_Memorias\\_completo.pdf](http://ibomex.org/archivos/memorias/SIACOT2019_Memorias_completo.pdf)
- Cardoso, F., Rodas, T., Barsallo, G. y Achig-Balarezo, M. C. (2019). Recuperación de la arquitectura patrimonial de tierra, barrio El Vergel, Cuenca, Ecuador. En *SIACOT 2019. Conservación sostenible del paisaje: Tierra y Agua*. Neves, C., Salcedo, Z., y Borges, O. (eds.). Publicado en las memorias del 19 SIACOT: Seminario Iberoamericano de Arquitectura y construcción con Tierra. Oaxaca, México, del 15 al 18 de octubre de 2019, pp. 445-458. [http://ibomex.org/archivos/memorias/SIACOT2019\\_Memorias\\_completo.pdf](http://ibomex.org/archivos/memorias/SIACOT2019_Memorias_completo.pdf)

- Cardoso, F., Achig-Balarezo, M. C., Barsallo, G., (2019). From Preventive Conservation of Heritage to Preventive Conservation of Society: Three Case Studies in the South of Ecuador. En *Structural Analysis of Historical Constructions*, pp. 2025-2034. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-99441-3\\_217](https://doi.org/10.1007/978-3-319-99441-3_217)
- Cardoso, F., Tenze, A. y Achig-Balarezo, M. C. (2020). La ciudad como laboratorio: el ejercicio de la docencia en la conservación del patrimonio. El caso de Cuenca-Ecuador. En REHABEND 2020. *Construction Pathology, Rehabilitation Technology and Heritage Management (8th Euro-American Congress)*. Granada, España.
- García, G., Tenze, A. y Achig-Balarezo, M. C. (2019). The role of the University in maintaining vernacular heritage buildings in the southern region of Ecuador. En *Preventive Conservation from Climate and Damage Monitoring to a Systemic and Integrated Approach*. Proceedings of the International WTA-PRECOM<sup>3</sup>OS Symposium, del 3 al 5 de abril de 2019, Lovaina, Bélgica. Vandesande, A., Verstryngge, E., Van Balen, K. (eds). <https://doi.org/10.1201/9781003004042>
- Rodas, C., Auquilla S., Rodas, T. y Barsallo, G. (2020). Proceso metodológico para la intervención de las edificaciones patrimoniales del barrio El Vergel, calle Las Herrerías, Cuenca-Ecuador. En REHABEND 2020. *Construction Pathology, Rehabilitation Technology and Heritage Management (8th Euro-American Congress)*. Granada, España.
- Sinchi, E., Jara, A., Caldas, V. y Zalamea, O. (2020). Desarrollo de un sistema de información para la gestión de la documentación generada en el proceso de conservación preventiva. Caso de estudio: Cuenca-Ecuador. En REHABEND 2020. *Construction Pathology, Rehabilitation Technology and Heritage Management (8th Euro-American Congress)*. Granada, España.
- Tenze, A., Amaya, Jara, D., García, G. y Cardoso, F. (2019). Campañas de mantenimiento del patrimonio cultural como detonantes de procesos participativos en la ciudad de Cuenca-Ecuador. En REHABEND 2020. *Construction Pathology, Rehabilitation Technology and Heritage Management (8th Euro-American Congress)*. Granada, España.
- Tenze, A., Cardoso, F., y Achig-Balarezo, M. C. (2020). Experiences of social participation in the recovery of vernacular heritage in southern Ecuador. *Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, XLIV-M-1-2020, 603-610. <https://www.int-arch-photogramm-remote-sens-spatial-inf-sci.net/XLIV-M-1-2020/603/2020/>
- Vázquez, L., Cardoso, F., Pogo, M., Tenén, T., Barsallo, G. y Achig-Balarezo, M. C. (2018). La minga: modelo participativo ancestral aplicado en las edificaciones de tierra del sur del Ecuador. En: Memorias SIACOT 2018: *Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. La Antigua Guatemala*. Guatemala, del 22 al 25 de octubre de 2018, pp. 650-661. <https://www.dropbox.com/s/s3cmwpx91lwxydk/Libro%20de%20memorias%2018%C2%B0%20SIACOT.pdf?dl=0>





*Foto: Nicolás Calle 2018*

La calle de Las Herrerías de la ciudad de Cuenca constituye un cúmulo de riquezas patrimoniales tanto materiales como inmateriales. Asociadas a la trama arquitectónica, se entretajan historias de vida que crean la memoria social de un grupo humano circunscrito a este espacio geográfico. Si bien la Campaña de Mantenimiento del barrio El Vergel, calle de Las Herrerías se originó con intereses académicos, no se puede prescindir de los relatos que este barrio esconde.

Troncoso y Almirón (2005) manifiestan que patrimonio es un conjunto de bienes o elementos naturales o culturales, materiales o inmateriales que constituyen un acervo para las sociedades; no es solo lo que proviene del pasado sino también todo aquello que se crea en el presente y será legado para generaciones futuras. Por ello, el presente libro busca

sustentarse en una narrativa propia que combina el ámbito académico del proceso técnico del mantenimiento de las edificaciones patrimoniales con las vivencias, sentires, saberes y percepciones de su gente. La narración transporta al lector a conocer personajes, historias y actividades que se desarrollan en este tradicional barrio. Las anécdotas de las personas que participaron se incluyen como un recurso para explicar la dinámica y el sentido social de la Campaña. Como un aporte académico, y dejando eventualmente la posibilidad de ampliar la información, se comparten, además, enlaces de la producción científica vinculada a este proceso. Los componentes académico y social permiten que el proyecto se desarrolle a través de un proceso integral y multidisciplinario.



UCUENCA



ISBN: 978-9978-14-509-8



9 789978 145098